



**UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO
ESCUELA DE SOCIOLOGÍA**

**UN BARRIO HISTÓRICO QUE SE NIEGA A DESAPARECER: TENSIONES ENTRE
IDENTIDAD BARRIAL Y DESARROLLO URBANO NEOLIBERAL EN EL BARRIO
LAS PERDICES DE LA FLORIDA, SANTIAGO**

Alumno: Correa Desbordes, Tomás Ignacio

Profesor Guía: Gaínza Veloso, Álvaro Sebastián

Tesis Para Optar Al Grado De Licenciado En Sociología

Tesis Para Optar Al Título de Sociólogo

Santiago, 2019

Dedicado a todas las personas que de una u otra forma han estado conmigo, los que ya no están y los que me ayudaron para salir adelante cuando a veces mi adversario era yo mismo.

-Tomás Correa

“Los movimientos urbanos afrontan los temas reales de nuestro tiempo, si bien no en la escala ni en los términos adecuados para la tarea. Y, sin embargo, no tienen elección, ya que son la última reacción a la dominación y explotación renovada que inundan nuestro mundo. Pero son más que una última postura simbólica y un grito desesperado: son síntomas de nuestras propias contradicciones y, por lo tanto, capaces en potencia de superarlas [...] Producen nuevo sentido histórico — en la zona crepuscular de pretender construir dentro de los muros de una comunidad local una nueva sociedad que saben inalcanzable. Y lo hacen alimentando los embriones de los movimientos sociales del mañana dentro de las utopías locales que los movimientos urbanos han construido para no rendirse al barbarismo.”

(Castells, 1983)

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| Introducción | 5 |
| Capítulo 1: El problema de investigación y su relevancia | |
| 1.1 El Problema: Identidad de un barrio | 8 |
| 1.2 Relevancia del estudio | 13 |
| 1.3 Pregunta de investigación | 16 |
| 1.4 Objetivo general y objetivos específicos | |
| | |
| Capítulo 2: Marco Teórico | |
| 2.1 El concepto de identidad y su construcción histórico-social | 17 |
| 2.2 Ciudades y barrios como contextos de construcción de identidades | 38 |
| 2.3 Opción Teórica del Estudio | 52 |
| | |
| Capítulo 3: Antecedentes de otros estudios sobre barrios en Chile | |
| 3.1 Comunidad Ecologica Peñalolen | 56 |
| 3.2 La Loma de La Florida | 61 |
| 3.3 Barrios en la Región del Maule. | 66 |
| | |
| Capítulo 4: Marco metodológico | |
| 4.1 Metodología | 64 |
| 4.2 Tipología del Estudio | 65 |
| 4.3 Técnicas de investigación | 67 |
| 4.4 Decisiones muestrales cualitativas | 69 |
| 4.5 Logística del trabajo de terreno | 72 |

| | |
|---|-----|
| 4.6 Estrategia y técnica de análisis | 72 |
| 4.7 Aspectos éticos | 74 |
| Capítulo 5: Análisis | |
| 5.1 El proceso de construcción de la identidad del Barrio | 76 |
| 5.2 La organización del Barrio y su evolución | 87 |
| 5.3 Los grandes cambios socio-urbanos en el sector y su impacto sobre el Barrio en décadas recientes | 104 |
| 5.4 La identidad barrial: un tema sociológica y vivencialmente complejo en medio de grandes cambios urbanos | 114 |
| 5.5 Amenazas al Barrio | 120 |
| 5.6 Proyección del Barrio | 131 |
| 5.7 Síntesis del análisis | 140 |
| Capítulo 6. Conclusiones del Estudio | 141 |
| Capítulo 7. Reflexiones Finales y Autoevaluación | |
| 7.1 Reflexiones Finales | 149 |
| 7.2 Autoevaluación del proceso del Estudio | 157 |
| Agradecimientos | 161 |
| Bibliografía | 166 |
| Anexos | |
| 1. Pautas de entrevistas | 170 |
| 2. Documentos Municipales sobre los cambios al Plano Regulador | 202 |
| 3. Fotografías | 207 |

Introducción

A medida que pasa el tiempo, el avance de la ciudad se torna inexorable, concentrando grandes masas humanas en territorios cada vez más extensos. Se replantea la problemática urbana, en particular la sostenibilidad de las grandes urbes, en todos sus amplios y variados componentes, y el de la calidad de vida de las personas que las habitan. Dentro de esos grandes procesos globales, la recuperación de lo local parece destacar crecientemente en las opciones identitarias de las personas (Carrión, 2010).

La expansión de lo urbano ya no corresponde únicamente al lugar donde se vive. Existen diferentes factores que las personas tienen en cuenta al elegir dónde y cómo vivir su cotidianidad urbana. No obstante, hay fuerzas que impiden o dificultan esas decisiones, creándose una tensión entre la ciudad deseada por sus habitantes y la ciudad efectivamente construida. Esta última no depende tanto de los individuos sino especialmente de quienes llevan adelante políticas públicas implícitas o planificadas sobre lo urbano, o bien proyectos sociales relacionados con políticas públicas de vivienda para los sectores más carenciados cuya lógica no es siempre compatible con la ciudad deseada. También inciden fuertemente quienes impulsan privadamente el negocio inmobiliario, realizado como expresión de la búsqueda de grandes ganancias más que como construcción de ciudad.

En este contexto urbano general se desenvuelven los últimos vestigios de un pequeño barrio en la comuna de La Florida, en Santiago Metropolitano, el Barrio Las Perdices, constituido mayoritariamente por un conjunto de parcelas con un claro estilo de vida semi-rural o rurbano. Está situado en un cuadrante entre las calles María Cristina, San Francisco, María Angélica y Olga Salas, a unas tres cuadras al

sur de Avenida Departamental y a unas cinco cuadras de la Avenida Tobalaba hacia el poniente, teniendo como vecino cercano el barrio Lo Cañas hacia el sur. Es parte de la Junta de Vecinos 4A de la comuna de La Florida.

Las personas que viven allí lo hacen desde siempre o porque eligieron ese barrio para vivir de esta manera, alejados de la vorágine de los centros de la ciudad, de la contaminación acústica y deterioro medioambiental de otros sectores capitalinos, del tráfico incesante de automóviles. Son personas de todos los sectores socioeconómicos –desde una familia campesina que cría caballos, hasta empresarios y ex ministros de Estado–, un barrio de verdad socialmente integrado – como era el antiguo Chile– y con un estilo de vida algo rural, que en el país se ha ido perdiendo. Sus vecinos son familias que residen aquí desde que todo el sector era un fundo o bien familias que en la década de los 50 y 60 –muchos de ellos migrantes del campo a la ciudad– se tomaron terrenos para poder tener dónde vivir, hasta personas que desde los años 80 eligieron cómo y dónde vivir, comprando parcelas a antiguos propietarios e instalándose en el barrio, pese a las limitaciones de infraestructura y servicios que éste tenía en esos tiempos (colegios, supermercados, servicios diversos, alcantarillado).

Este barrio fue un área rural, parte del antiguo Fundo El Panul, que fue evolucionando hasta adquirir un carácter más bien rurbano en los años 80 del siglo pasado, y que, a partir de 1996, fue definido como netamente urbano, fecha en que las casas y predios del sector comenzaron a pagar contribuciones. Esta última clasificación no es del todo precisa si se considera que las calles no están pavimentadas –por decisión o, al menos, deseo de la gran mayoría de los vecinos– y que, además, el sector no cuenta todavía con una red de alcantarillado, sino que

con fosas sépticas, en parte por decisión de los vecinos pero también por el alto costo que tendría para los vecinos conectarse a dicha red.

Pero lo más importante –más allá de clasificaciones y de esa necesidad imperiosa de poner un nombre que defina no sólo legalmente sino que identitariamente un barrio– es el hecho de que la gente que vive allí lo hace desde siempre o porque eligió ese barrio para gozar de una cierto estilo y calidad de vida, inmerso en una naturaleza pródiga y donde se dan ciertas costumbres y usos de carácter más bien de campo. Los vecinos sienten que al llegar a este Barrio ya no están en la ciudad capital de Chile, que ruge incesante sólo unas pocas cuadras más allá.

No obstante, desde fines de los años 90 este barrio se viene viendo invadido por proyectos inmobiliarios masivos de condominios de clase media, cerrados y segregados respecto a los barrios pre-existentes, donde llegan personas que no tienen ninguna identidad con el barrio ni el sector, y que pareciera que tampoco quieren tenerla. La identidad del Barrio Las Perdices, y su propia existencia, se ve amenazada.

Obviamente, este fenómeno no es propio sólo de este sector de La Florida ni de Santiago. Sin duda hay muchos otros barrios similares en la capital y en muchas otras ciudades del país, que intentan sobrevivir frente a la invasiva oleada de una aparente modernización que impulsan las inmobiliarias o incluso los municipios viendo estos últimos habitualmente incrementados sus ingresos por los correspondientes impuestos territoriales que recaudan de los nuevos condominios y construcciones.

Todo ello ocurre sin que tal proceso de urbanización esté orientado por un verdadera planificación del desarrollo urbano, que equilibre los objetivos socialmente deseados respecto a modos y calidad de vida de las y los vecinos con los intereses privados aliados con intereses municipales, manejados con visiones habitualmente estrechas e instrumentales. Tal carencia de planificación orientada por objetivos socialmente valorados, va permitiendo que se arrase con verdaderos patrimonios urbanos, como barrios históricos, almacenes locales, hitos paisajísticos, incluso biodiversidad ecológica.

Este es el marco general en el que se inscribe este estudio.

Capítulo 1: El problema de investigación y su relevancia

1.1 El Problema

Identidad de un Barrio

Este estudio describe y analiza la forma en que la identidad del Barrio Las Perdices y su especial estilo de vida semi-rural se ha visto amenazados por las características adquiridas por el proceso del desarrollo urbano que se ha dado en su entorno, debido a dos grandes sucesos, cuya conjunción ha generado significativas tensiones entre los vecinos y las nuevas realidades urbanas resultantes, que ven amenazado el barrio y, sobre todo, el estilo de vida que lo tipifica. El estudio considera asimismo la proyección que puede tener el Barrio estudiado a partir de la percepción que los vecinos tienen de la situación que están viviendo y de las

posibilidades de desarrollar alianzas intervecinales para llevar a cabo acciones que permitan, si no contrarrestar, al menos mitigar los impactos negativos de tales procesos están teniendo para la calidad de vida de todos los habitantes del sector..

Dos grandes sucesos urbanos que impactaron al Barrio y su identidad

Los dos grandes sucesos que han marcado la historia de las últimas décadas de este Barrio son los siguientes.

Por un lado, los devastadores efectos del aluvión de 1993 y, sobre todo, la forma en que las autoridades de la época decidieron resolver el problema de los damnificados que perdieron sus viviendas y enseres, sin consultarlos. En efecto, en lugar de ver forma de que ellos pudieran reconstruir sus viviendas en lugares cercanos al área arrasada por el aluvión pero con condiciones de seguridad ante ocurrencias futuras similares, se decidió trasladarlos un par de cuadras más hacia el poniente, donde se les construyó un gran proyecto de viviendas sociales, la Población Santa Teresa. La peor decisión, sin embargo, no sería esa. A los vecinos damnificados, y sin consultarlos, se les injertaron familias que fueron traídas de Cerro Navia y Pudahuel, que nada tenían que ver, sociológicamente, con los vecinos damnificados, que eran parte de una comunidad barrial de larga trayectoria. Esto tuvo una diversidad de impactos negativos, tanto para las familias damnificadas trasladadas a la Santa Teresa como para los vecinos del Barrio Las Perdices y más allá, que perduran hasta hoy. Los vecinos damnificados vieron perderse o debilitarse el sentido de comunidad que traían de su existencia anterior en el Barrio, al tener que interactuar con varias decenas de familias “injertadas” entre ellos que no conocían, que traían otras culturas y formas de convivencia, algunas de las cuales traían consigo definitivamente malas prácticas, como la

delincuencia. Los vecinos que permanecieron en el Barrio, por su lado, vieron alejarse una parte importante de su comunidad, los damnificados, que pese a estar a corta distancia,comenzaron a desarrollar otra forma de vida, más urbana, más de guetto, segregados.

El segundo gran suceso, ocurrido a partir de 1996 y aún en desarrollo, provino de la implantación masiva en el sector de grandes condominios impulsados por inversionistas inmobiliarios, siguiendo la moda neoliberal “modernizadora” de estos años, que llegarán a unas 7000 viviendas una vez que tales proyectos sean copletados. Esto ha cambiado radicalmente el entorno y originado significativos impactos ambientales, que están afectando no sólo al Barrio Las Perdices sino a todos los vecinos del sector, incluyendo a los habitantes de los propios condominios.

Estilo de vida amenazado

La ocurrencia de ambos fenómenos no sólo ha sido simultánea, multiplicando sus efectos interrelacionados, sino que se ha dado en un ámbito territorial más bien reducido, que se cruza a pie en unos pocos minutos, instalando territorialmente una especie de “tenaza urbana” que, literalmente, aprisiona al Barrio por el lado nororiente (condominios) y por el lado poniente (Santa Teresa). Ello ha generado fuertes impactos sobre la identidad histórica del Barrio y sobre el estilo de vida que ha caracterizado a sus habitantes. Se entiende por estilo de vida aquel conjunto de formas y actuaciones de las personas en la práctica social diaria, basada en la interacción entre las condiciones de vida en un sentido amplio y los patrones individuales de conducta determinados por características personales y patrones socioculturales, que se reproducen a lo largo del tiempo de forma variable y diferenciada por los individuos que comparten los mismos espacios sociales y que

interactúan cotidianamente (Dumont y Clua, 2015), apareciendo, para el observador externo, un todo más o menos homogéneo a la vez que diferenciador de otros.

Amenazas al Barrio

Las dinámicas de uno y otro de los “brazos” urbanos que “atenazan” al Barrio han generado una *amenaza* sobre el Barrio, entendiendo por tal la clara posibilidad de que tales dinámicas afecten su valorada identidad histórica y el estilo de vida que la acompaña o, más aún, la pervivencia misma del Barrio. Como es natural, tales fenómenos han devenido en la generación de *tensiones* entre los vecinos del sector, especialmente entre los vecinos del Barrio y los vecinos de los condominios implantados masivamente al nororiente del Barrio, como también con algunos de los vecinos de la Población Santa Teresa, especialmente con algunos de aquellos que en su momento fueron “injertados” entre los históricos vecinos damnificados del Barrio en 1993 trasladados a la Santa Teresa.

De modo que el análisis se centra en la tensión generada por esas dinámicas entrecruzadas que amenazan la identidad histórica del Barrio y su estilo de vida, así como en las formas que los vecinos del Barrio buscan para defenderse o adaptarse a tan radical cambio en su entorno, procurando mantener su identidad barrial. Esto, para no seguir la suerte de tantos otros barrios patrimoniales que han desaparecido en las ciudades del país, siendo en definitiva abandonados por sus habitantes, que, si pueden, se van a la búsqueda de otros barrios similares que puedan ir quedando.

Se trata, entonces, de analizar un Barrio histórico con fuerte identidad que se niega a desaparecer ante los embates de la “modernidad” urbana y de las malas decisiones públicas que lo han afectado.

Amenazas y posibilidades

El Barrio Las Perdices, pese a verse amenazado por los masivos desarrollos inmobiliarios en su entorno, no es autónomo ni autárquico respecto a ellos. De hecho, con el tiempo se han ido desarrollando relaciones funcionales entre los habitantes de la Población Santa Teresa y del propio Barrio, con personas del Barrio que van a prestar diversos servicios a las casas de los condominios hasta el desarrollo de algunas relaciones cotidianas vecinales propiamente tales, en torno a pequeños emprendimientos económicos o actividades culturales. A ello se suma el hecho de que el masivo incremento de automóviles que han traído los miles de familias de los condominios, más el fuerte incremento de vehículos provenientes de sectores más alejados que lo cruzan diariamente, ha producido fuertes impactos ambientales y para la calidad de vida de todos los habitantes de toda esta área. Ello ha venido a afectar la calidad de vida de todos -Santa Teresa, Barrio y Condominios- creándose un espacio donde se viene dando un cierto interés común por que se tomen medidas que reduzcan o mitiguen tal impacto.

Posibilidades de proyección de un Barrio amenazado

En realidad, son todos los habitantes de un área bastante más amplia que el Barrio los que se ven impactados diariamente por el aumento progresivo de autos, congestión, contaminación, inseguridad, y discriminaciones diversas entre los mismos vecinos de estos diferentes sectores. Por ello es que cada vez se escucha con mayor frecuencia el decir de un vecino del Barrio: “*Lo que les afecta a ustedes, nos afecta a nosotros*”, lo que crea un sentido de identidad más amplia que el Barrio mismo, en constante evolución, dadas por las dinámicas tanto internas al barrio como con las de su entorno.

De modo que es necesario asumir que el futuro o proyección del Barrio en cuestión no depende únicamente de sus vecinos sino también de los habitantes de la Población Santa Teresa y de las comunidades de los condominios del entorno. Ello permite pensar que es posible que el Barrio pueda sortear las amenazas del tipo de desarrollo urbano que se ha dado en el sector y proyectarse hacia el futuro, bajo nuevas condiciones. Entre éstas posiblemente no será un factor menor la intensificación de las relaciones con los vecinos de la Población Santa Teresa y de los Condominios, entendiendo todos que son parte de un sector cuyas dinámicas no serían ya igual en el futuro para nadie, si alguno de ellos desapareciera.

1.2 Relevancia del estudio

La confluencia de ambos fenómenos urbanos –la Población Santa Teresa y los vecinos “injertados” en ella y los Condominios– que ha vivido el Barrio en un área relativamente acotada, no se da habitualmente en las dinámicas conocidas del desarrollo urbano. Ello genera fenómenos relativos a la identidad barrial que hacen que este Barrio en especial sea digno de estudiar, sobre todo por el esfuerzo de sus vecinos de salvar la altamente valorada identidad de su Barrio y del estilo de vida que la caracteriza.

A partir de tal interés general, la relevancia de este estudio está dado por diferentes ángulos desde los cuales se le puede mirar.

Relevancia práctica

Desde un punto de vista práctico, el conocimiento que se obtenga a partir de este estudio podría ayudar a las y los vecinos del Barrio a definir mejor sus estrategias para la defensa de su identidad, que la gente valora como una forma de vida que desean mantener, conviviendo con la otra forma que conlleva la vida en

condominios que lo rodean y con los cuales podría ser posible establecer relaciones no sólo funcionales sino también de comunidad de intereses más permanentes, sistemáticos y de mutua valoración para su calidad de vida. También se espera que ello pueda servir a las y los vecinos de otros barrios patrimoniales que aún resisten su ocaso a mejor definir estrategias de defensa de tal identidad y estilo de vida, que pueden transitar entre diferentes formas de confrontación, o bien de adaptación a la situación producida, siempre en defensa de preservar una cierta forma de vida barrial.

Relevancia teórica

El tema de investigación elegido es relevante en sí, desde un punto de vista teórico, dado que analizar y comprender los procesos de construcción de identidades barriales y de cómo tales identidades encuentran las formas de pervivir en un entorno urbano cada vez más amenazante a sus estilos de vida, puede ayudar a un desarrollo conceptual más fino de tales dinámicas multifacéticas, permitiendo abordajes teóricos multidisciplinarios que den mejor cuenta de tales fenómenos.

Relevancia para la investigación social

Se espera que este modesto estudio pueda estimular otras investigaciones más abarcales en cuanto a dimensiones a considerar y más profundas y sofisticadas en lo teórico y metodológico, de modo de comprender mejor estas dinámicas urbanas y, desde allí, diseñar de mejor manera intervenciones urbanas de mayor escala en diferentes realidades barriales de las ciudades de Chile. Otros estudios de barrios en diferentes ciudades del país están más bien vinculados a programas específicos de acción, en que sus objetivos están direccionados a

generar conocimiento que apunte a programar y ejecutar las acciones o medidas que se realizan más que a una comprensión de dinámicas barriales más profundas que sería necesario conocer a fin de asegurar que ellas permitan la pervivencia de estos barrios, que tanto aportan a la calidad de vida comunitaria de sus vecinos.

Por consiguiente, el tratar de entender los procesos de cambio y construcción identitarias en el barrio y con los sectores aledaños es relevante por el tema de cómo se forman las relaciones sociales y en como un diagnóstico de este tipo puede ayudar a una mayor comprensión de las dinámicas de dichas relaciones y de éstas con su entorno.

Relevancia para políticas públicas

El estudio trata de observar los procesos de identidad barrial y comunitaria que en definitiva están detrás del interés y movilización de las y los vecinos de un barrio por visibilizarse y hacerse respetar en su derecho elemental de cómo se elige vivir, buscando trascender más allá de las limitaciones socio-urbanas y las diferencias vecinales frente a las amenazas del crecimiento urbano desbocado.

A partir de ello, se espera que las conclusiones de este estudio permitan una mejor comprensión sobre las dinámicas investigadas de modo que ello sirva como antecedente a tener en cuenta por las autoridades, tanto locales como nacionales, en lo que concierne a planos reguladores y políticas orientadas a un desarrollo urbano humana y ambientalmente sostenible de los barrios en general, elemento habitualmente ignorado en dichas políticas.

1.3 Pregunta de investigación

La pregunta que orienta esta investigación se refiere a cómo la identidad del Barrio Las Perdices se viene viendo amenazada por la forma en que se ha venido dando el proceso de desarrollo urbano en el sector y las tensiones que ello ha conllevado entre los vecinos del barrio con los vecinos de los condominios circundantes, en el esfuerzo de los primeros por tratar de conservar el estilo de vida que los identifica..

1.4 Objetivo general y objetivos específicos

Objetivo General

Comprender la forma en que se han estructurado las amenazas a la identidad del Barrio y las tensiones originadas a partir de las dinámicas de los intereses externos, tanto públicos (municipio, Estado) como privados (empresas inmobiliarias) que han afectado la evolución del sector y del barrio.

Objetivos Específicos

- a) Describir la formación del Barrio Las Perdices desde su pertenencia al Fundo Panul hasta la actualidad y los principales hechos que han marcado su evolución de área rural a barrio urbano.
- b) Analizar la identidad que caracteriza al Barrio y el proceso de construcción identitaria experimentado por la comunidad a través de la evolución del barrio y del desarrollo urbano circundante.
- c) Identificar las amenazas a la identidad barrial provenientes del impacto combinado de los dos grandes sucesos que han marcado su historia reciente, por un lado la política pública de vivienda social y de respuesta a una emergencia humanitaria y, por otro, el impacto del boom inmobiliario de los 90 en el sector.

- d) Describir las acciones de adecuación o resistencia de la comunidad barrial a las amenazas que enfrenta la identidad de de su barrio por las dinámicas de los dos grandes sucesos acaecidos en el sector en años recientes.
- e) Analizar la percepción de los vecinos del Barrio respecto a la proyección de éste en el marco de las cambiantes condiciones del entorno.

Capítulo 2: Marco Teórico

El tema central de este estudio es la *identidad* de un barrio patrimonial o histórico cuyos vecinos buscan preservar en el contexto de un entorno que viene experimentando fuertes y aceleradas dinámicas de crecimiento urbano masivo en el último par de décadas, que amenazan tal identidad y el estilo de vida de sus habitantes. Tales dinámicas pueden terminar por hacer sucumbir el Barrio ante las presiones de las empresas inmobiliarias, o bien que, a partir de la fuerza que esa identidad tenga entre sus habitantes, pudieren surgir las respuestas a dichas amenazas -especialmente a través de la participación, organización y movilización barrial- , asegurando una proyección del barrio, con sus características históricas. En otras palabras, hacia el término de este estudio se verá si se está en presencia de un final traumático o de un nuevo comienzo esperanzador para el carácter de este barrio patrimonial. En ello, la fuerza de la identidad como recurso estratégico colectivo (Dubet, 1989) puede ser un elemento clave.

2.1 El concepto de identidad y su construcción histórico-social

2.1.1 Sobre el concepto de identidad

Entre diversos autores hay coincidencia en el sentido que el concepto de identidad es polisémico y la forma en que se ha ido definiendo ha ido variando en el

tiempo y según sea la disciplina desde donde se trate. En buena parte bajo la influencia del posestructuralismo, que plantea que para un determinado significante no existe un único significado sino que la relación entre ambos es contextual e histórica, el concepto de identidad evolucionó hacia una acepción más multidimensional y compleja.

Para los efectos de este estudio no tiene mucho sentido entrar en un largo desarrollo de dicha evolución sino que más bien se ha hecho una opción de la acepción del mismo desde la cual se hará este análisis.

En términos generales y siguiendo a Navarrete-Cazales (2015), puede decirse que:

“La identidad es una categoría general que posibilita que tengamos un lugar de adscripción (histórico-temporal) frente a los demás a distinguirnos de los otros (sujetos, instituciones, grupos, familias, comunidades, movimientos sociales, naciones), y decir qué es lo que somos y lo que no somos. No hay posibilidad de identidad que no postule, al mismo tiempo, una alteridad: no sería posible una mismidad sin la existencia de esa otredad.”

Por ello es que Dubet señala que la:

“...la identidad social se asocia a una cierta imagen de las relaciones sociales. La pertenencia a un grupo que constituye o refuerza la identidad no puede existir sino en el juego de las referencias sociales positivas y negativas en donde se elaboran las operaciones de categorización y de discriminación que organizan los procesos cognoscitivos, las representaciones de sí y de la sociedad.” (Dubet, 1989, p. 521)

Desde la perspectiva sociológica, todas las identidades son social e históricamente construidas y son una *“fuente de sentido y experiencia para la gente”* (Castells, 1997, p 28)

Según Castells, en relación a los actores sociales, la identidad puede ser entendida como:

“...el proceso de construcción del sentido, atendiendo a un atributo cultural, o un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido” que tienen los individuos y grupos sociales. (Castells, 1997, p. 28)

En el proceso de construcción de las identidades se

“...utiliza materiales de la historia, la geografía, la biología, las instituciones productivas y reproductivas, la memoria colectiva y las fantasías personales, los aparatos de poder y las revelaciones religiosas. Pero los individuos, los grupos sociales y las sociedades procesan todos esos materiales y los reordenan en su sentido, según las determinaciones sociales y los proyectos culturales implantados en su estructura social y en su marco espacial/temporal.” (Castells, 1997, p.29)

Es decir, la identidad no está mecánica y unilineal mente determinada por la sociedad en la que se inscribe el individuo

“sino que existen ya una cultura, un modus vivendi, y el sujeto con sus potencialidades decide, reflexiva o irreflexivamente, qué incorporar de su contexto a su proceso de constitución identitaria.” (Navarrete-Cazales, 2015, p 472).

Como señala Dubet, "*la identidad social, no está ni dada, ni es unidimensional...*" (Dubet, 1989, p. 536) En tal sentido, la identidad puede construirse o darse como consecuencia de un proceso evolutivo o natural de relacionamiento del sujeto con su entorno de referencia, o bien por adscripción consciente a una identidad preexistente, es decir, como identidad deseada y adoptada.

2.1.2 La historia del Barrio en la construcción de su identidad

Como señala el desarrollo anterior sobre el concepto de identidad, ésta se construye tomando una diversidad de elementos, entre ellos materiales de la historia, la memoria colectiva y las fantasías y sueños personales, que son procesados por los individuos y los grupos según una variedad de determinaciones o condicionantes sociales y proyectos culturales implantados en su estructura social misma, que también es un producto social históricamente generado o condicionado. Por ello es significativo examinar la forma en que históricamente se ha desarrollado el Barrio bajo estudio, donde se puede visualizar varios de los elementos indicados que son formativos del concepto de identidad.

La historia del sector y del Barrio Las Perdices se desenvuelve a través de diversas etapas y muestra varias facetas.

2.1.2.1 Origen rural del sector: el Fundo Domínguez

Los datos históricamente más cercanos del sector hablan de la Hacienda Lo Cañas (actual Vicuña Mackenna al poniente, la Cordillera al oriente, Hacienda de Macul hacia el norte y al sur Hacienda El Chequén). Una parte de la Hacienda de lo Cañas fue posteriormente subdividida en cuatro hijuelas (1840) y una de ellas fue la base del Fundo de Lo Cañas, adquirido por el diputado Carlos Walker Martínez.

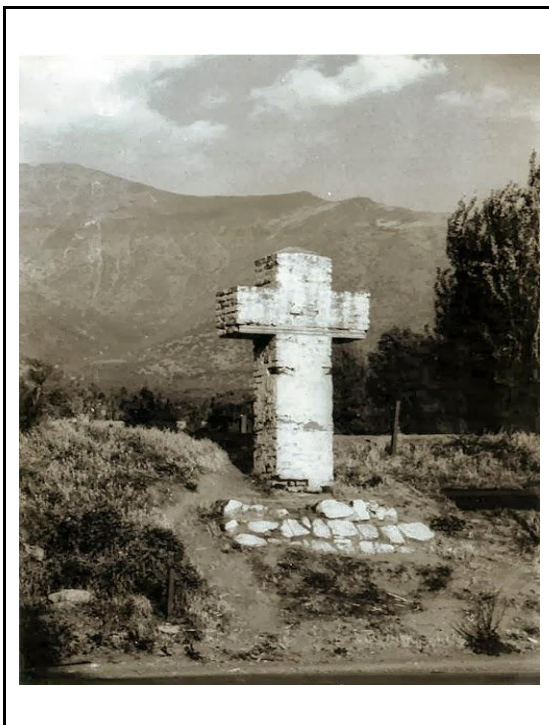
En este último se vivieron hechos remarcables, vinculados a momentos trágicos de la historia nacional, específicamente, a la llamada Matanza de Lo Cañas. Esta se dio en el marco de la Guerra Civil de 1891, en la que se enfrentaron las fuerzas que apoyaban al presidente Manuel Balmaceda con las fuerzas políticas del Congreso Nacional, donde los regimientos del Ejército de Chile eligieron bando. Es aquí donde Carlos Walker Martínez permitió en su territorio que una célula de resistencia en contra de Balmaceda planeara un atentado, específicamente volar un puente del sector para así cortar una vía de suministros al resto de la capital.



Esquema Del Plano del Maipo 1840 (Historia de la hacienda de Lo Cañas, s.f)

El plan falló y los jóvenes que lo protagonizaron fueron muertos en combate o apresados y posteriormente fusilados; de hecho, en el sector existen aún dos cruces

que recuerdan a los combatientes caídos, una al final oriente de la Av. Walker Martínez donde topa con Avenida Tobalaba y otra arriba en el cerro El Panul (Av. Rojas Magallanes hacia la Cordillera) y hasta hace poco aún quedaba una muralla con los hoyos de las balas, que lamentablemente se derrumbó con el terremoto del 2010.



Cruz conmemorativa de la matanza en Av. Walker Martínez con Av. Tobalaba (Martínez, 1996)

En años posteriores Walker vendió partes de su fundo, adquiriendo Joaquín Domínguez una parte del mismo, a la que puso su propio nombre.

Domínguez era un latifundista que venía del sur, con grandes negocios agrícolas y de inversión ganadera. Vio la oportunidad de comprar un terreno más cerca de la capital e invertir en nuevos negocios. Un dato no menor para el carácter que posteriormente adquiere este barrio es el hecho de que Domínguez no sólo trajo a trabajar a su nueva hacienda capitalina a un numeroso contingente de los

trabajadores de sus campos del sur. También les prometió pagarles entregándoles a futuro todos los terrenos del fundo, lo que cumplió. Esos fueron los primeros habitantes pre-urbanos del sector.

2.1.2.2 De hacienda a parcelas de inquilinos

Fue así como en el año 1950 el “Fundo Joaquín Domínguez” fue parcelado, formándose el sector de Las Parcelas de Las Perdices (entre Quebrada de Macul al norte y Avenida Central al sur, donde limita con Lo Cañas, y entre Avenida Las Perdices al poniente y Calle Olga Salas al oriente), y cuatro Poblaciones: El Progreso (1970), Fernando Domínguez (1960), ambas desaparecidas en el aluvión de 1993, La Higuera (1957, parcialmente desaparecida también por el mismo hecho) y El Esfuerzo (1963, aún existente).

El Barrio Las Perdices, objeto de este estudio, se ubica en el sector de Las Parcelas y se extiende entre Avenida Departamental al norte, Callejón de Lo Cañas-Las Nalcas Norte por el sur, Los Fresnos por el poniente y Canal Las Perdices por el oriente. Varias de sus calles llevan el nombres de familiares de Joaquín Domínguez. La calle San Francisco es por su hijo Francisco, Olga Salas era su esposa, María Cristina una de sus hijas, Berta por su madre, y así sucesivamente.

2.1.2.3 De parcelas de inquilinos a nuevos parceleros

Pasado un tiempo, la familia Domínguez y los mismos trabajadores fueron subdividiendo sus terrenos para, posteriormente, empezar a venderlos a personas que venían de afuera.

Con la llegada creciente de nuevos vecinos, principalmente de otras zonas y comunas de la ciudad, la estructura social del sector se fue diversificando y haciendo más heterogénea. Se mezclan antiguos habitantes provenientes del campo con nuevos vecinos, desde parceleros de clase media o con alto poder adquisitivo, hasta pobladores que se vieron obligados a emigrar desde sus comunas de origen, generalmente el Barrio Alto, a la periferia del área metropolitana, tanto hacia el norte como hacia el poniente, sur y suroriente de la capital. Algunos de estos pobladores llegaron en el marco de tomas de terrenos, muy comunes en la década de los 60, otros por cuenta propia o como cuidadores de terrenos de dueños permanentemente ausentes, y aún otros en el contexto de programas de vivienda social del Gobierno.

El Barrio Las Perdices refleja en sí mismo esta historia y muestra aún ese viejo Chile con barrios socialmente integrados. Allí viven aún familias históricas ligadas a antiguos trabajadores agrícolas, junto con nuevos residentes de clase media o algunos francamente acomodados, que muchas veces comparten actividades vecinales diversas, que se reúnen y conversan para enfrentar temas de común interés barrial, independientemente del estrato social al cual cada cual pueda pertenecer. Ello, sobre todo cuando el barrio se siente amenazado por procesos urbanos externos que pueden alterar seriamente su identidad y forma de vida.

El Barrio Las Perdices ha venido creciendo a través de décadas mediante un proceso que podría caracterizarse como *crecimiento por agregación*, incorporando de manera paulatina nuevos vecinos predominantemente como fruto de decisiones individuales y, en aquellos casos de decisiones colectivas -como fue el caso de las “tomas” de los años 60- , por grupos de vecinos con identidades territoriales y organización previas con algunas similitudes con las del Barrio de Llegada, o que las

adoptaron, como forma de integrarse socialmente. Es decir, un crecimiento gradual, paulatino, que no alteró la identidad pre-existente sino que se sumó a ella o se mimetizó con ella, quizás como remanentes de identidades rurales ancestrales de quienes llegaban.

2.1.2.4 Un hito trágico: el aluvión de 1993

El 3 de mayo del año 1993 está marcado con rojo en la historia reciente no sólo del Barrio Las Perdices sino también de todo un amplio sector que se extendió desde Santiago hasta Los Andes. Ese día a las 10:33 de la mañana, se desató un gigantesco aluvión. Las causas de la catástrofe se relacionan a un fuerte temporal que azotó desde la Región de Coquimbo hasta la Región del Maule, con lluvias que se dieron con altas temperaturas, llegando bastante arriba en la precordillera, reblandeciendo el terreno. El mayor impacto de este aluvión ocurrió en La Florida. La deforestación del sector y las construcciones surgidas de las “tomas” demasiado cercanas a la Quebrada de Macul, por donde bajó el grueso del alud de inmensas rocas, piedras, árboles y barro, provocó un gigantesco y destructor deslizamiento, que arrasó con todo lo que encontró a su paso, árboles, viviendas, animales, casas y edificios cercanos a la Quebrada. La Avenida Departamental, que corre en paralelo a unos 50 metros de la Quebrada, quedó cubierta por cerca de dos metros de lodo, trozos de árboles y rocas. En el Barrio Las Perdices y su entorno inmediato, el aluvión arrasó casi en su totalidad a la Población La Higuera y partes de las poblaciones Domínguez, El Progreso y El Esfuerzo. Este deslizamiento desbordó también el canal Las Perdices y el San Carlos, además del Zanjón de la Aguada, extendiéndose a lo largo de la precordillera de la capital. La destrucción de los puentes sobre la Quebrada dejó a los habitantes del Barrio Las Perdices, entre Departamental y Lo Cañas desconectados por meses, existiendo sólo un estrecho

punto al sur de la Av. Walker Martínez por donde circulaba todo el tráfico público y privado.

En La Florida la catástrofe dejó un saldo de 26 muertos, 85 heridos, 8 desaparecidos. Materialmente dañó a 32.654 personas, siendo 3.486 albergadas. Las viviendas destruidas del sector fueron 307 y otras 5.610 fueron dañadas (Quebrada de Macul, s.f).

Se erigió un memorial de las víctimas al lado de la Iglesia, que quedó con serios daños estructurales y sin poder usarse. Recién 10 años más tarde, con algunas obras de reforzamiento, se pudo empezar a usar, pero esta vez como centro de eventos culturales y reuniones de los vecinos del sector, y pasó a llamarse CIQMA y nunca más se utilizó como iglesia.



Foto Memorial Aluvión del 93 (Aluvion Quebrada de Macul, s.f), construido en lo que desde entonces pasó a ser un parque público en la franja de exclusión de viviendas que se estableció después del aluvión. A la derecha se aprecia una parte de lo que fue la capilla, hoy Centro Cultural CIQMA

El aluvión marcó una efeméride dura para los vecinos del sector. Siempre se conmemora la fecha con respeto y algo se aprendió de ello. Ya no hay más familias

que transgredan los límites del área de exclusión para instalar sus viviendas allí. Las familias que se quedaron residiendo en sus casas en ella -algunas de cierto abolengo-, lo hacen a su propio riesgo.

El aluvión trajo consigo grandes cambios físicos en la zona. Decenas de casas desaparecieron, junto con sus terrenos. La capilla existente sufrió serios daños estructurales y la plaza aledaña pasó de estar hundida un par de metros a quedar a nivel de calle, grandes rocas quedaron esparcidas por todo el lugar. Se creó una zona de exclusión de 100 mts por cada lado del eje de la Quebrada para evitar edificaciones en ese lugar, aunque algunas vecinos optaron por seguir viviendo en sus casas ubicadas dentro de esa franja, pero no pueden venderlas. La autoridad que tomó esa medida no se hizo cargo de compensación o indemnización alguna a esas familias que, así, fueron virtualmente expropiadas de sus terrenos. Se creó allí un Parque, que la gente bautizó como Parque de los Conejos, en donde hasta el día de hoy se ven grandes rocas y retazos de la tragedia. Por último, se implementó como medida preventiva la construcción de 7 piscinas en la zona alta de la Quebrada, para que, en caso de volver a un fenómeno climatológico similar al del año 1993, estas puedan atajar el cauce del agua y barro que podría caer. En todo caso, dada la magnitud gigantesca del aluvión de 1993, es posible que estas piscinas poco puedan contener los miles de toneladas de rocas inmensas, piedras y árboles que son parte de tales aludes.

Aparte de la pérdida de vidas y de propiedades, la gran consecuencia en términos urbanos que provocó el aluvión fue la erradicación del Barrio de las numerosas familias que perdieron sus casas, las que fueron trasladadas un par de cuadras más abajo, hacia el poniente, a una cuadra de la Avenida Tobalaba, donde el Gobierno construyó la Población Santa Teresa de viviendas sociales. El área

donde su ubicó la Santa Teresa era antes un sitio eriazo, sin construcciones ni parques. El Gobierno la escogió atendiendo al requerimiento de los vecinos damnificados, que llevaban décadas viviendo en el sector y que no pensaban abandonar, con algunos de sus seres queridos desaparecidos bajo las miles de toneladas de rocas y barro. La construcción de la Población Santa Teresa se hizo por etapas, llevando allí primero a viviendas individuales a los vecinos más antiguos y, más tarde, a sus hijos e hijas y a familiares allegados (primera etapa) a blocks de departamentos. En la tercera etapa el Gobierno implantó a decenas de familias sin casa de otros sectores de Santiago. Esto último cambió radicalmente la fisonomía del sector, trayendo consigo una nueva amalgama social, con personas aún más carenciadas y vulnerables, personas y familias que no tenían el mismo sentido de comunidad y de pertenencia de los damnificados del Barrio, dada por una historia común, además marcada por la tragedia. Los índices de delincuencia subieron exponencialmente y el narcotráfico se tomó gran parte de las calles de la población Santa Teresa. Surgieron además las riñas por territorio entre barras bravas de la Universidad de Chile y Colo Colo (predominante). De hecho, la parte oriente de la población pertenece a “la U” y el poniente “al Colo”; anecdóticamente, una parte del Barrio de Las Perdices tiene sus postes pintados de los colores de Universidad Católica. Es curioso como la diversidad socioeconómica se liga a su vez a una preferencia por uno de los “tres grandes” del fútbol chileno, que además suelen menospreciarse por el origen socioeconómico diferente entre barras.

2.1.2.5 Un hito clave: la impactante llegada al sector de condominios masivos

Un segundo gran hito en la historia del Barrio se dio en dos etapas y ambas han producido efectos de gran impacto sobre el Barrio.

La primera se dio a mediados de los 90, cuando las cuatro Juntas de Vecinos fueron derrotadas en su empeño por detener el masivo proyecto inmobiliario Alto Macul. Cuando se supo que este proyecto había sido aprobado por la Dirección de Obras de la Municipalidad de La Florida y que ni siquiera el Concejo Municipal, por unanimidad, había logrado revertir tal autorización, los vecinos de todo el sector se movilizaron para detener la materialización de tal proyecto. Las cuatro Juntas de Vecinos se unieron, se llevaron a cabo las reuniones más masivas de vecinos que se recuerde en la historia del sector, con centenas de asistentes que desbordaban el amplio espacio del Centro Cultural Quebrada de Macul. Los vecinos pusieron significativos recursos por varios meses para contratar diversos estudios, que señalaron que, por razones geográficas, de dinámica de las lluvias y ecológicas, el sector no era adecuado para la implantación de condominios tan voluminosos (7.000 viviendas en total). Los vecinos contrataron también una prestigiada firma de abogados para defender su causa, llegando hasta la Corte Suprema con su reclamo. Todo en vano. El proyecto Alto Macul no pudo ser detenido y comenzó su construcción. Esta derrota tuvo un impacto profundo en los vecinos, cuyas consecuencias se han extendido por años.

Más todavía cuando a fines de los años 90 el Proyecto Alto Macul comenzó a materializarse y el Barrio se comenzó a ver virtualmente invadido en su entorno por condominios de miles de casas. Se implantaron masivamente cientos de familias de todo Santiago, de clase media, sin conexión alguna con el Barrio, alterando seriamente su identidad. Este *crecimiento por implantación masiva* fue posible principalmente por la distorsionada legislación en favor de las inmobiliarias que aún tienen las Direcciones de Obras municipales, la desidia de la Municipalidad y por las presiones y la capacidad negociadora de la inmobiliaria SINERGIA. Esta empresa

construyó, por etapas, tanto el condominio de Alto Macul (al norponiente del Barrio) como el de Lomas de Lo Cañas (al surponiente del Barrio), a unas pocas cuadras uno del otro.

De hecho, hoy en día los condominios ya cuentan con un colegio (Boston College) y actualmente se están terminando de construir los primeros edificios de departamentos en la parte más alta del sector, lo que a simple vista se ve que constituye un aberración urbanística y ecológica..

Lo que alegaban los vecinos antiguos del sector con el paso del tiempo se hizo real. La congestión vial que han traído estas construcciones ha tenido resultados caóticos, y el proyecto de mitigación llevado a cabo por la inmobiliaria - simplemente pavimentar la calle María Angélica- fue en realidad una cuestión necesaria para que los accesos viales al condominio tuvieran una mejora sustancial y no una verdadera mitigación, que requería otra escala de intervenciones viales y urbanas en el sector. Aunque, la verdad sea dicha, el fin real de este proyecto de pavimentación estuvo más bien enfocado para que los camiones de la empresa inmobiliaria tuvieran una mejor provisión de insumos para la construcción-

Esto, a la larga, ha traído consigo consecuencias de deterioro de las calles y congestión, de lo que ha tenido que hacerse cargo el Municipio, ya que ni la inmobiliaria SINERGIA ni los dueños de los camiones (que, por lo demás, vendrían siendo, al menos en parte importante, los mismos dueños de la inmobiliaria), se preocuparon de ello. Al decir de uno de los ejecutivos de la inmobiliaria recientemente contactado, *“ese no es tema nuestro; nosotros sólo nos dedicamos a vender viviendas”*. Las autoridades tampoco intervienen porque ese es *“un asunto entre privados”*. Al final, nadie asume la responsabilidad. Historia ya conocida.

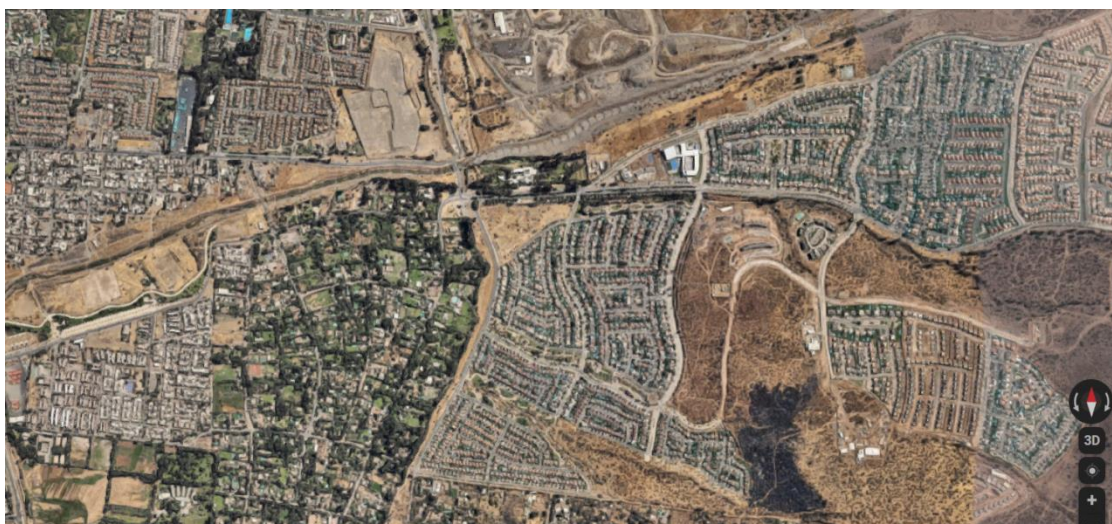


Foto sacada de Google Maps el 23/06/2019. El sector con áreas verdes corresponde al Barrio Las Perdices, a la izquierda de este se encuentra la población Santa Teresa y a la derecha los condominios Lomas de Lo Cañas y Altomacul.

2.1.3 La identidad como recurso estratégico de poder

Por lo tanto, al ser construida desde el grupo al que pertenece y desde individuo mismo, el sentido que la identidad proporciona a éste no es exactamente el mismo para cada cual. La manera en que sus elementos constitutivos se combinan en la formación de la identidad y los pesos relativos que cada componente tiene en ella, dependen mucho de las biografías personales y de cómo éstas interactúan con el entorno socio-territorial en que el individuo se desenvuelve, como indica Castells y que queda reflejado en la historia misma de construcción de su identidad que caracteriza al Barrio estudiado.

De manera muy relevante para este estudio, junto con ser un elemento de la integración social, consistente en la internalización de reglas y normas por el individuo, la identidad, al ser multidimensional y producto de un trabajo del actor sobre *“los diversos niveles de la identidad de manera que se produzca una imagen subjetivamente unificada de sí misma...”* (Dubet, 1989 ,p.536), se constituye en *“una*

capacidad estratégica de lograr ciertos fines, lo cual le permite transformarse en un recurso para la acción.” (Dubet, 1989, p.526).

- De allí que, *“concebida como una dimensión de la integración, la noción de identidad se encuentra frecuentemente asociada a los temas del cambio social y de la crisis. Los problemas sociales, la desviación, la marginalidad y a veces las movilizaciones colectivas se interpretan como síntomas de la destrucción de las fuerzas de la integración y, al nivel del actor, como crisis de identidad.” (Dubet, 1989,p.522)*

Esta cualidad de la construcción de identidades, que puede llevar a que se transforme en un recurso estratégico de poder, es un componente conceptual clave para el análisis del barrio que aquí se estudia. Es, precisamente, uno de los elementos a develar como información emanada de los propios vecinos a entrevistar. Tal identidad puede llegar a transformarse en un recurso si, en definitiva, deviene en el *habitus* (Bourdieu, 1997) de los miembros de la comunidad barrial, en la medida que determina o condiciona determinadas predisposiciones de las personas a actuar de cierta manera en su respectivo contexto.

Como señala Bourdieu, el *habitus* actúa como sistema de disposiciones a actuar, como una estructura que no opera a nivel consciente, cuyo funcionamiento genera un repertorio de acciones que tienen lugar en el mundo social a partir de ciertas condiciones objetivas (Bourdieu, 1997).

El *habitus* está influenciado por las condiciones sociales objetivas a las que el individuo está expuesto, las que contribuyen a formar y moldear por medio del

condicionamiento social las disposiciones. Si tales condiciones cambian, también lo va haciendo el habitus.

El habitus es adquirido, no nace con el individuo sino que se forma a través del proceso de socialización temprana, de la trayectoria de vida de un individuo y también como consecuencia de la interacción del sujeto con el entorno material y socio-cultural en que se desenvuelve.

El habitus se adquiere como forma de hacer posible el desenvolvimiento de la persona en el mundo social, por lo que, junto con generar una forma de actuar que es percibida como natural en su entorno, tiene un carácter colectivo.

El habitus no opera como mecanismo al que el individuo obedece mecánicamente, sino que lo hace a partir de sus disposiciones estructuradas en una cierta forma y que se reestructuran como resultado de la actuación de diversos agentes sociales y de cómo se van dando las condiciones objetivas en el mundo social. (Bourdieu, 1997)

El individuo siempre forma parte de una categoría o clase de individuos que han vivido experiencias comunes y tienen prácticas similares, por lo que la disposición incorporada es colectiva. (Bourdieu, 1997). Desde tal perspectiva, puede afirmarse que el habitus es un elemento adaptativo e integrador, y por lo tanto, refiere a un componente identitario. Existe un cierto desfase cultural entre el habitus inculcado y el mundo social contingente donde se actúa, por lo que se da un cierto proceso de adecuación del individuo a éste. Siempre se puede improvisar, pero dentro de ciertos márgenes de decisiones posibles. El hábitus contribuye a producir un ajuste de las expectativas a las posibilidades objetivas. Se desea lo que se está

en condiciones de poder desear. Las expectativas varían en cuanto a las condiciones objetivas porque las posibilidades son distintas entre unos y otros.

Las disposiciones que muestran los individuos son en sí mismas estructuras o regularidades. Éstas se corresponden con las regularidades observables en el mundo social, principalmente con las condiciones socioeconómicas y socioculturales, como clases de condiciones resultantes de condicionamientos de clases. Esas diferencias objetivas actúan también como fuentes de condicionamiento social, y por tanto generan disposiciones diferenciadas.

El mundo social es un sistema de posiciones y relaciones entre las posiciones ocupadas por los distintos agentes en el mismo. Por ello es que el mundo tiende a la reproducción de las estructuras sociales, ya que los agentes que actúan prácticamente en el mundo, lo hacen como parte de un *campo o espacio social*, que es la forma en que se estructura el mundo social.

El concepto de campo social es relevante para este estudio, en la medida que Bourdieu lo entiende como un fenómeno que se constituye a partir de los intereses que mueven a los individuos o agentes. En el mundo social quien da algo lo hace esperando reciprocidad. Es decir, en todo campo siempre hay algo que está en juego (*enjeux*), por lo que los agentes están dispuestos a hacer frente a las luchas que tienen lugar en el campo social. (Bourdieu, 1979)

No hay acto en el mundo social que no sea interesado, lo que no se limita a la lógica económica. El campo se encuentra desde la estructura de posiciones que se da en un campo social, que se diferencia en distintas formas de *capital*, consistente en cualquier recurso que se utilice para generar un bien físico o simbólico. Por lo que existen diferentes tipos de capital, basados en los diferentes

tipos de beneficios que se obtiene y que cuenten con el reconocimiento social: económico, social, cultural, simbólico, existiendo la posibilidad que estos diferentes tipos de capital se transforman unos en otros. (Bourdieu, 2000).

Dentro de los diferentes tipos de capital, el *capital social* adquiere gran significación. Este capital está constituido por recursos potenciales o actuales asociados a la posesión de relaciones institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuo. Estos recursos se basan en la pertenencia a un grupo. El capital les sirve a todos como respaldo para hacerlos merecedores de crédito. Se garantiza o institucionaliza mediante la adopción de un nombre (x) común que lo señale como perteneciente a un grupo, clase, clan, colegio, partido, etc. El volumen de capital social poseído dependerá de la extensión de la red de conexiones que pueda movilizar (económico, cultural o simbólicas). Implica además obligaciones de sentimientos subjetivos (reconocimiento, amistad, respeto) u objetivas (laborales, parentesco, vecindad). (Bourdieu, 2000)

En el campo social, a su vez, hay fuerzas que actúan sobre los agentes, que determinan las posiciones de cada cual en el mismo. El campo genera sobre los agentes el efecto de campo, y los agentes desarrollan un habitus necesario para actuar en el mundo social en términos adecuados a lo requerido en el campo específico. Aquí entra en juego el *illusio*, que describe el compromiso que tiene el agente en el campo específico y lo que está en juego dentro de éste. (Bourdieu, 1979)

Un campo social supone un grado de autonomía relativa. El campo define lo valioso dentro de ese campo. Siempre los agentes en el campo estarán inmersos en la lucha propia del campo, la indiferencia al juego es la renuncia al campo. En todo campo siempre se encontrarán posiciones marginales.

Las tomas de posición en el campo tienen que ver con el sentido del juego, el *enjeux*. Invita a objetivar al agente en el mundo social, situarlo dentro del campo donde se realizan las relaciones de fuerza y que explican los actos que lleva a cabo. No existen los actos desinteresados. El concepto de campo rompe con la idea del individuo como actor indeterminado. Al tener autonomía, el campo define cuales son los criterios de su funcionamiento, pero no está solo respecto a otros campos, y menos son independientes del campo político y el económico, los cuales tienen influencia mayor que otros sobre las personas.

Existe un *metacampo*, el *campo de poder*, espacio donde se efectúan las relaciones de fuerza entre las clases en una sociedad. Los otros campos sociales están subordinados a los campos de poder, no porque éste imponga, sino que las lógicas de los otros campos se subordinan a éste. (Bourdieu, 2000).

Las relaciones de poder en las relaciones de fuerza en el mundo social no solo descansan en las formas materiales de dominación, sino que también se expresan simbólicamente en formas de dominio, en el sentido que el dominado está de acuerdo con que lo dominen, tácitamente, fundado en las disposiciones, en el *habitus*, lo que lleva al sometimiento y al tratar con respeto al patrón. No es la convicción basada en razones ni es tampoco el temor simplemente a su poder, sino la disposición incorporada que lleva a establecer una relación de poder, de tal modo que aparece investida del aura de la relación de proximidad que no hace más que encubrir la relación de sometimiento y dominación.

Ahora, la forma de cómo los agentes se posicionan dentro del campo social va variando en función de dos variables; una es que tipo de campo es al cual se está haciendo referencia y la segunda variable es el tipo de capital acumulable, el cual dependerá netamente de con qué campo se esté tratando.

Por consiguiente, las herramientas que los agentes utilizan para luchar en pos de sus intereses dentro del campo social se llamarán "*Capital*" el cual se recogerá desde la perspectiva de que funciona siempre y cuando sus utilidades tengan una influencia en cómo se configura la pugna entre agentes, por ende el valor de un capital dependerá en su totalidad de la utilidad que tenga este en un campo social.

Por ejemplo, en el campo del sistema educativo el capital preponderante y por el cual los agentes en función de su acumulación y utilización pugnan es el capital cultural, pues es el que en el ámbito educativo posiciona a un agente por sobre otros en el campo de la educación. (Bourdieu, 1979)

Un tipo de capital específico solo es útil dentro del campo social del cual se generó y actúa dentro de los límites de este último, y permite a quien lo acumule posicionarse de mejor manera en frente de la lucha por los beneficios asociados a la hegemonía del campo social en pugna.

El tipo de capital que está en pugna en este estudio es el social, pues constituido por recursos potenciales o actuales asociados a la posesión de relaciones institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuo, recursos basados en la pertenencia a un grupo, el capital les sirve a todos como respaldo para hacerlos merecedores de crédito. Existen sobre la base de relaciones de intercambio materiales o simbólicas y se garantizan o institucionalizan mediante la adopción de un nombre común que lo señale como perteneciente a un grupo, clase, clan, colegio, barrio, etc. Los aspectos materiales y simbólicos están unidos, por lo tanto no puede reducirse a la proximidad física o geográfica objetiva ni tampoco proximidad económica y social por ende el volumen de capital social poseído

dependerá de la extensión de la red de conexiones que pueda movilizar (económico, cultural o simbólicas).

Esto implica obligaciones de sentimientos subjetivos (reconocimiento, amistad, respeto) u objetivos (laborales, parentesco, vecindad). intercambios de bienes, palabras, regalos, conocimientos, etc. Todo desde una interacción que logre crear ciertos vínculos sociales más allá del aspecto objetivo o territorial.

El trabajo de relacionarse implica gasto de tiempo y energía y, por lo tanto, directa o indirectamente, de capital económico.

¿En qué sentido sirven las nociones de habitus y campo para este estudio?

El campo de batalla no es propiamente la Municipalidad sino el Estado, que es el que define las normas. El campo social (Estado, municipio) se da en función del capital que pueda tener la comunidad o las inmobiliarias

2.2 Ciudades y barrios como contextos de construcción de identidades

Las ciudades son una construcción territorial, económico-social, humana e histórico-cultural, en cambio permanente. Surgen como aglomeraciones humanas a partir de contextos rurales, existiendo entre ellas claras separaciones funcionales, relación que sin embargo se va transformando sustancialmente en el tiempo, en cierta forma las diferencias se van desdibujando. Se van generando fenómenos de doble significación, como son, por un lado, que las ciudades pasan a ser parte del imaginario de los habitantes rurales, que existe un mundo diferente al que se desea acceder por las oportunidades que ofrece, reforzando las dinámicas de la migración campo-ciudad de raíces estructurales; y, por otro, estimulando a su vez en las habitantes urbanos un imaginario de vida rural en la ciudad, donde tratan de

encontrar o reproducir algunas de las condiciones de vida que caracterizan el espacio y vida rural que estuvo en el origen de la ciudad misma y que conserva retazos en ésta.

Un continuum rural-urbano

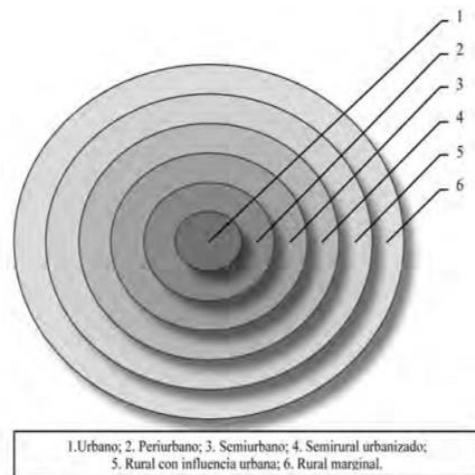
Se arma así un complejo *continuum rural-urbano* (Pahl, 1966 y H. Clout, 1976, citados por Cardoso y Fritschy, 2012), que tiene idas y vueltas bastante especiales y específicas a las comunidades urbanas concretas que se dan en los territorios.

El problema planteado no es sólo un fenómeno que se presente en las ciudades de Chile, sino que tiene una dimensión universal, llegando a distinguirse una suerte de secuencia histórica en la conformación de las diferentes realidades urbanas que van surgiendo del proceso de fusión paulatina entre las áreas urbanas y su entorno rural, hablándose de fenómenos como la rurbanización y la periurbanización (Cardoso y Fritschy, 2012), así como de metropolización de las grandes ciudades (Cuadrado, 2016; Martínez, 2016; Canales y Canales, 2013).

García Ramón distingue diferentes zonas en el continuo rural-urbano, partiendo desde el núcleo urbano principal y siguiendo de adentro hacia afuera, como lo muestra la figura siguiente:

Figura 1.- Disposición de las zonas que constituyen el continuum rural-urbano

Figura 1.- Disposición de las zonas que constituyen el continuum rural-urbano



1. *Espacio urbano: continuo edificado, estructurado por vías de transporte y usos de suelo urbano.*
2. *Espacio Periurbano o Áreas urbanas con espacios discontinuos: con situaciones degradadas en lo urbano y residuales en lo agrario. Se caracteriza por situaciones de especulación, marginalidad del uso del suelo y por el desarrollo del hábitat disperso frecuentemente carente de los servicios y equipamientos necesarios.*
3. *Espacio semiurbano: con alternancia de usos y amplias áreas de residencias urbanas y de industrias y servicios descentralizados.*
4. *Espacio semirural urbanizado: pueblos – mercado que han desarrollado enormemente su área urbana, residencial e industrial, manteniendo aún la importancia de las actividades agrarias.*

5. *Rural: con predominio de la actividad agraria y poco desarrollo urbano, incluidos los servicios. Se pueden encontrar una incipiente descentralización industrial y viviendas de segunda residencia.*

6. *Rural marginal: algunos son parajes naturales que se deberían proteger.”*

(García Ramón, 1995, citado por Cardoso y Fritschy, 2012, p.34)

Estas zonas no deben concebirse, sin embargo, como compartimentos estancos, en que los límites de cada una están clara y permanentemente definidos. Por el contrario, la fluidez y las interacciones diferentes que se dan entre ellas en distintos contextos territoriales son la realidad más recurrente. Además, la diversidad de situaciones concretas es tan amplia que intentar clasificar cada caso en algunas de ellas puede ocasionar serias distorsiones analíticas. Así, por ejemplo, el caso del Barrio Las Perdices que aquí se estudia no es claramente categorizable en ninguna de esas “zonas”. En realidad, se encontraría más bien entremedio de la llamada zona “periurbana” y la “semiurbana”, sin que tampoco puedan asimilarse su realidad y procesos a las características que se atribuyen a una y otra.

Conceptos de periurbanización y rurbanización para denotar carácter del Barrio estudiado

De hecho, un concepto que posiblemente se adapta mejor al análisis que aquí se realiza es el de *rurbanización*, entendido, más que como un *continuum* entre lo rural y urbano, como procesos caracterizados por “*movimientos desconcentrados de personas y actividades... desde las áreas urbanas a las rurales*” (Ferrás Sexto, 1997, citado por Cardoso y Fritschy, 2012, p.34) Se supone que entre lo periurbano y lo rurbario hay fuertes relaciones, tanto de *grado* pero también de *sustancia*, en el

sentido del nivel de presión de los usos urbanos sobre los usos de suelo agrícola. Al decir de Cardoso y Fritschy,

“En el periurbano, la presión es muy fuerte, debido a la mayor cercanía a la ciudad, desde donde provienen las fuerzas centrífugas y a una proporcionalmente menor superficie de tierra que la aureola exterior (rururbana). En tanto que en el rururbano la presión aún es menor, debido a una mayor distancia respecto a la ciudad, a una mayor disponibilidad de tierras que en el espacio periurbano y al carácter más reciente del proceso que le da origen. Mientras que el periurbano se conformó por el avance de la ciudad hacia su periferia, en sentido centrífugo de población urbana y actividades económicas (propio de la era industrial y sus procesos concentradores predominantes hasta 1970), en el rururbano se dio una combinación de procesos, en distintas escalas temporales y espaciales.”
(Cardoso y Fritschy, 2012 p.34)

De esto podría deducirse que el Barrio Las Perdices en cierta forma se origina por *“el avance de la ciudad hacia su periferia”* en los años 60 y 70, transformándose el fundo original en parcelas de campesinos y, luego, éstas en un barrio que estos mismos comienzan a urbanizar, instalando aceras y solicitando servicios urbanos a las autoridades locales. Es decir, ello tipificaría su carácter *“periurbano”* en aquella etapa y hasta mediados de los años 90, período en el cual su entorno evolucionó hacia una situación *“rurbana”*, en la medida que se dio *“una combinación de procesos, en distintas escalas temporales y espaciales”*, tanto en el Barrio de carácter semirural -el aluvión de 1993 y la erradicación y traslado forzoso de sus habitantes damnificados a una población cercana- como en su entorno, que sufre un fuerte proceso de urbanización por la llegada masiva de condominios, que

rodean y en cierta forma “engullen” este islote urbano, donde se conserva un estilo de vida algo rural por parte de sus habitantes urbanos.

En este contexto de procesos específicos y especiales a cada realidad territorial, tendría más sentido tener en cuenta una mirada más práctica y cotidiana del tema, que es lo que diversos autores han caracterizado como la “ruralización de lo urbano” entendiéndose como *“el proceso en que lo urbano y lo rural se entremezclan y en su síntesis postulan lo rurbano”* (Gamilberti, 2011, p.2). Para Cimadevilla (2014, p.7), *“así como se ha pensado históricamente la urbanización de la vida rural, puede concebirse el proceso contrario, es decir la ruralización de lo urbano, sin que por eso se extingan las situaciones precedentes”*.

Carácter de un barrio y el imaginario de sus habitantes

La imagen mental que el habitante urbano tiene de la ciudad, más que a la ciudad “objetiva”, a la ciudad que cada cual vive y usa cotidianamente en toda su cobertura territorial y urbano-construida, está íntimamente ligada asimismo a la ciudad que se gustaría vivir, a aquella en torno a la cual se crean relaciones así como imaginarios e identidades diversos, muchos de los cuales ostentan visos de ruralidad. Como señala José Bengoa (1996, p.31) la *“sociabilidad chilena urbana se ha guiado por pautas rurales tradicionales”*, en que los procesos migratorios *“sin duda tienen que ver con este proceso de instalación persistente de la cultura rural en la ciudad, y con las maneras como se han ido constituyendo las clases sociales en Chile. La comunidad, la nostalgia de la comunidad, más bien, es el fundamento de la cultura urbana chilena, es el eje de la identidad no modernizada, es el sustrato que establece las seguridades, los procesos de estabilidad, y también los fenómenos de incertidumbre que cada cierto tiempo nos afligen”*.

Estos imaginarios suelen ir entrando en contradicción con las realidades del crecimiento urbano concreto, real.

“La gente se socializa e interactúa en su entorno local, ya sea en el pueblo, la ciudad o los suburbios residenciales, y construye redes sociales entre sus vecinos. Por otra parte, las identidades de base local se combinan con otras fuentes de significado y reconocimiento social en un patrón altamente diversificado que permite interpretaciones alternativas.” (Castells 1997, p.83)

No obstante, esta interacción vivencial que integra lo urbano y lo rural en los estilos y valores de las personas suele ignorarse. Como señalan Micheletti y Letelier, (2016, párr. 2), tiende a existir la *“homogeneización del fenómeno urbano (lo que) implica la subvaloración de este conjunto de prácticas y a la vez una ausencia de reconocimiento a las subjetividades sociales y las identidades vinculadas a ellas. De este modo no sólo se prescinde de políticas públicas que las acojan y promuevan, sino que la acción pública termina intentando domesticar modos de vida tan legítimos como cualquier otro”*.

Como señalan Micheletti y Letelier (2016, párr. 3), lo urbano tiene que ver con elementos que son propios de prácticas *“que buscan recrear el modo de vida tradicional en el corazón de la ciudad (como por ejemplo la agricultura urbana), y de culturas de sobrevivencia que emergen en el contexto de los procesos de desurbanización...”* De este modo, el proceso de ruralización de las ciudades podría verse como resultante de una variedad de condiciones, esto es *“la conjugación de procesos migratorios de pobladores rurales que se instalan en las ciudades, el consiguiente cultivo de estos actores de sus prácticas arraigadas, de sus saberes*

identitarios, de sus modos naturales de resolver su existencia”, (Galimberti, 2011: pág. 10, citado por Micheletti y Letelier, 2016). En la práctica, “*la ciudad se ruraliza a partir de las manifestaciones de actores sociales que “recurren a instrumentos, elementos y rutinas asociadas con el campo para resolver su existencia”*” (Kebel y Cimadevilla, 2009: 4, citado por Micheletti y Letelier, 2016. párr. 24). De este modo se genera una nueva realidad, que no es plenamente urbana ni rural sino *rurbana*, es decir, una identidad nueva que es un poco urbana y un poco rural, que se proyecta casi automáticamente a terceros que se relacionan con ella, al recordarles cotidianamente su origen, su historia y la de sus antepasados. (Galimberti, 2011: 11, citado por Micheletti y Letelier, 2016).

El significado vivencial de los barrios

Dado que las ciudades tienen una fuerte connotación experiencial para quienes las habitan, los barrios, de alguna manera, son la expresión concreta de la ciudad vivida y querida. Son la base sobre la que se construye un imaginario, una identidad, y sobre la que se reafirma el derecho a la ciudad (Lefebvre, 1968), o al menos un derecho a una ciudad como la que se quiere vivir.

Los barrios son “mi ciudad” de “la ciudad” en que se vive y en la que los barrios conviven. Son la diversidad democrática y plural urbana, a pesar de la segregación socio-territorial que, como fenómeno general de larga data, caracteriza a nuestras ciudades.

El barrio es la articulación entre las dimensiones particularistas que solidifican las identidades socio-territoriales y culturales localmente circunscritas y la dimensión universalista de los procesos sociales que caracterizan el espacio urbano como un todo, la ciudad. Entre esas dimensiones particularistas puede mencionarse las

dotaciones del territorio –geografía, naturaleza, equipamientos urbanos” (Franco y Zabala, 2012)–, así como la estructura social de sus habitantes y los elementos culturales asociados a los territorios. “*El barrio es en definitiva un espacio simbólico e ideológico, que adquiere y construye valores y que se constituye en referente de las identidades sociales urbanas.*” (Gravano, 2003 p.296). Más aún, el barrio es un espacio común, de comunidad, (Micheletti, Letelier y Vanhulst, 2016)

Dicho imaginario e identidad social de barrio “*se genera a partir de una relación dialéctica entre los condicionamientos contextuales que se detectan desde el exterior de los grupos urbanos (señales identificadoras externas, relaciones sociales objetivas, procesos de segregación urbana) y aquellos que se producen dentro de esos mismos grupos (atribuciones, representaciones, interacciones, manipulaciones simbólicas)*” (Capiotti Da Silva, 2009, p. 382 Traducción del autor).

De tal modo que los barrios pueden identificarse a través de sus señales externas, sus características estructurales y sus características históricas. A partir de ello los barrios adquieren valores ideológico-simbólicos en la vida cotidiana de sus habitantes, a través de procesos generados o detectados desde el exterior de esos grupos sociales barriales. (Gravano, 2003).

Habría, entonces, tres variables que caracterizan el concepto barrial: (i) *la identidad social*, que surge cuando los actores sociales asumen identificarse o pertenecer a distintos barrios como forma de distinguirse de otros o de condicionar conductas colectivas; (ii) *las segmentaciones*, que son las particularidades que tienen los barrios de incluir sectores con identidades heterogéneas sin perder la relación de integrarse dentro de la misma unidad barrial–; y (iii) *la tipicidad*, que corresponde a la atribución de categorizaciones genéricas, dicotómicas o

estereotipadas sobre determinadas identidades barriales, estableciendo una relación directa entre imagen (negativa o positiva) de un barrio con el comportamiento de sus habitantes. (Gravano, 2003)

Todo ello contribuye a que, si los moradores de tales barrios fuesen consultados respecto a cómo creen ellos que su barrio se vería por observadores externos, es muy probable que mencionen un conjunto de categorías y atributos. Estos, al final, conforman el eje axiológico de la identidad barrial, definida como un conjunto de valores que sirven de soporte al sistema de representaciones simbólicas o de producción ideológica de esos actores en relación con el barrio. (Gravano, 2003)

Por ende, los barrios, más que ser una parte de la organización administrativa de la ciudad, son una construcción histórica con atributos culturales que a la vez se manifiestan como espacios de habitabilidad y en donde se desenvuelven la sociabilidad a través de experiencias asociativas, dotando al barrio un carácter de ser una suerte de escenario donde los actores desempeñan papeles en función de la relaciones entre sí y con el entorno, solventando necesidades, llevando a cabo proyectos comunes y proyectando sus propios universos simbólicos (Torres, 1999).

De esta manera la protección de lo que fue heredado se pone en primera línea de los deseos de los habitantes de conservar la identidad lograda. (Torres, 1999) .

Eso le da sentido, entonces, a ayudar a una buena resolución de las tensiones que se generan entre estas identidades barriales y el crecimiento urbano moderno, impersonal, de grandes condominios sin identidad previa que promueven

las empresas inmobiliarias, que agrega crecimiento a la ciudad por implantación masiva de habitantes nuevos en un territorio dado más que por agregación paulatina, gradual, a escala menor, respetuosa de las identidades barriales pre-existentes o, incluso, que desea hacerse parte de las mismas.

Como señala Ascher (2004) es allí donde colisionan las dinámicas identitarias barriales históricas con la construcción neoliberal de la ciudad supuestamente moderna, con la ciudad que es parte de lo que algunos llaman “la tercera revolución urbana”, dinamizada por la revolución científico-tecnológica y el desarrollo de modos de conexión y comunicación diversos (físicos electrónicos) y que van conformando grandes procesos de metropolización, donde los barrios van dejando de ser

“un lugar de las relaciones de amistad, familiares, profesionales y cívicas; los vecinos son cada vez menos los amigos, los parientes y colegas....Lo local cambia de naturaleza y sentido: cada vez se elige más, y tan sólo abarca realidades sociales fragmentadas.” (Ascher, 2004, p57).

No obstante, hay barrios que se resisten, intentan permanecer como expresión de lo local en un mundo globalizado y homogeneizado, triturador de identidades parciales.

Las dialécticas urbanas y barriales en el neoliberalismo urbano

Es aquí donde adquiere sentido asimismo el planteamiento de los autores Theodore, Peck y Brenner (2009) en lo que a desarrollo urbano se refiere, proponiendo el concepto de “destrucción creativa” que caracterizaría el “neoliberalismo realmente existente”, para describir las trayectorias del cambio institucional/espacial que se han ido conformando en las circunstancias actuales,

trayectorias que son geográficamente dispares, socialmente regresivas y políticamente volátiles (Theodore, Peck, Brenner, 2009).

Es en este análisis del concepto de “destrucción creativa” que se reconocen dos momentos que se entrelazan de forma dialéctica pero que a su vez se diferencian. El primero, que guarda relación con la destrucción parcial de lo que las instituciones y los acuerdos políticos han llegado a conformar como políticas urbanas de uno o varios sectores, haciéndolo mediante presiones, lobby e iniciativas reformadoras orientadas al mercado; el segundo momento, que es el de creación de las infraestructuras en el sector que se orienten netamente bajo lógicas mercantiles de bienes y servicios (*commodities*) y además orientan las políticas locales en normativas centradas en el capital.

Este proceso de “destrucción creativa” de la institucionalidad y de acuerdos políticos vigentes *“nunca ocurre sobre una tabla rasa, en la cual el viejo orden es eliminado repentinamente y el nuevo orden se despliega como una totalidad completamente formada”* (Theodore, Peck, Brenner, 2009, p7). Más bien, suceden en un espacio que está en un conflicto constante, en el cual van apareciendo nuevas partes emergentes que se disputan en el espacio con las regulaciones heredadas, provocando de esta manera que se vaya profundizando y arraigando el conflicto en nuevas dimensiones político-económicas y que son muy inestables. (Como se cita en Theodore, Peck, Brenner, 2009, p7)

De modo que en el desarrollo de las dinámicas barriales se da una suerte de dialéctica entre elementos permanentes enraizados en la interacción eterna de un continuum urbano-rural en permanente evolución -proceso que encuentra al Barrio bajo análisis en una etapa periurbana- (Cardoso y Fritschy, 2012) , por una parte, y

el avance creciente de la ciudad de condominios y edificios, de injertos masivos de personas sin vinculaciones vecinales previas sobre tejidos barriales pre-existentes, por otra. Ciudad que se expande por implantaciones masivas que van haciendo desaparecer realidades barriales que se desarrollaron por agregaciones casi individuales, que histórica y paulatinamente se van acrisolando con las identidades barriales pre-constituidas y de las cuales se hacen parte de manera virtualmente natural o por opción.

Como parte de las dinámicas urbanas se encuentra asimismo el tema de la *forma* en que a veces se da el crecimiento urbano, sobre todo en los tiempos actuales, en que el lucro capitalista se ha impuesto como un motor de amplias esferas de la vida. Podría decirse, en términos generales, que históricamente las ciudades suelen crecer por dinámicas que podrían identificarse como “*crecimiento por agregación*” (Correa, 2019), significando con ello ya sea el crecimiento demográfico de los habitantes de un espacio urbano, -de carácter natural, paulatino o gradual- o ya sea por la llegada también gradual de nuevos habitantes, de personas que vienen del campo o de otras ciudades. Tal cambio gradual suele no presentar eventos o dinámicas dramáticas que alteren seria o perceptiblemente el carácter del tipo de vida de los vecinos de los barrios. En el caso de la migración campo-ciudad que ocurrió masivamente en América Latina en las décadas de los 50 y 60, si bien tuvo un carácter cuantioso, la población migrante tendió a ubicarse en terrenos de las periferias urbanas, sin alterar significativamente los barrios existentes. (Rodriguez, Gonzalez, 2006)

Dinámicas del crecimiento urbano reciente

Las ciudades también van creciendo, sobre todo en las últimas décadas, por la nueva modalidad de vivir que se ha venido estructurando masivamente desde los años 80, en torno a grandes proyectos inmobiliarios, a condominios cerrados de personas con características socioeconómicas similares, constituidos muchas veces por decenas y cientos de viviendas. Este tipo de crecimiento podría catalogarse como “*crecimiento por implantación*” (Correa, 2019), porque incorporan a un área relativamente acotada y en un corto tiempo una cantidad masiva de nuevos vecinos, que no eligieron donde vivir por las características del barrio sino por la conveniencia de las viviendas que se les ofrece (tamaño, calidad, precio), ni tienen entre sí ni con los habitantes pre-existentes del sector donde se insertan experiencias compartidas, un sentido de comunidad. Por el contrario, esos condominios muchas veces incluyen un equipamiento social propio - “*strip centers*”-, lo que genera ciertas dinámicas de guetto entre sus habitantes o al menos de poca relación con el vecindario del entorno. Tales masas de vecinos son, así, implantados en un cierto territorio, sector o barrio; no se incorporan a éste, más bien “caen” sobre éste. El impacto que provocan suele por tanto alterar significativamente las dinámicas barriales, destruyendo actividades económicas de menor escala allí existentes -pequeños negocios de barrio-, encareciendo los servicios así como los arriendos, a la vez que agregando un cierto valor al entorno que, por una parte, despierta el interés de nuevas inmobiliarias por traer nuevos proyectos, terminando por destruir los barrios pre-existentes.

Estas dinámicas urbanas suele darse fuera de toda planificación del crecimiento urbano dado que los instrumentos de planificación existentes, como los planes reguladores, son insuficientes para orientarlas en el sentido, al menos, de proteger determinados habitat urbanos socialmente valiosos. (Correa,2019)

2.3 Opción Teórica del Estudio

La opción teórica, en lugar de fundarse, como un todo, en algunas de las diversas existentes, ha sido la de recurrir a diferentes marcos conceptuales, con apoyo empírico circunscrito. Se buscó aquellos vinculados principalmente al fenómeno del desarrollo urbano sostenible en la forma que actualmente viene adquiriendo el crecimiento de las ciudades metropolizadas. También se tuvo en cuenta la comprensión de las dinámicas barriales en su difícil diálogo con aquella forma adquirida por el crecimiento urbano metropolizado y en cómo se entiende, en tal contexto, la identidad como concepto preponderante. Teniendo tal concepto como eje, se consideró en particular los aportes de Bourdieu y sus conceptos de habitus, campo social, capital social e illusio. pues estos entregan un asidero teórico aplicable a las luchas hegemónicas del sector estudiado, principalmente en el crecimiento por implantación que han impulsado los grandes proyectos inmobiliarios. De esta forma se entiende que podrán identificarse variables y dimensiones que podrían aplicarse de mejor forma a este estudio de caso, ayudando a una mejor comprensión del problema de investigación.

Capítulo 3: Antecedentes de otros estudios sobre barrios en Chile

En los últimos años la dualidad urbano/rural ha traído consigo muchos debates en torno a la aparición de nuevos conceptos que logran englobar las dinámicas sociales dentro de un territorio predeterminado (ciudades, barrios, comunidades, etc...). Dentro de tales debates hay que separar ciertos conceptos emergentes y a donde apunta cada uno. En la discusión teórica de la presente investigación se

ahondará en esos conceptos y en cómo se diferencian uno de otro, mientras que en el apartado de los antecedentes se tratarán en función de lo que se busca comunicar y mostrar a través de otros estudios sobre barrios en Santiago de Chile así como en algunos países de América Latina.

3.1 Comunidad Ecológica Peñalolen

Es “un barrio formado en los años 80 por un grupo de individuos de clase media-alta que se ‘auto segregó’ en los márgenes de la ciudad en busca de los ideales de comunidad y amor a la naturaleza. Este barrio, emplazado en un área precordillerana de la ciudad y rodeado de naturaleza, tiene la particularidad de conservar un aire ‘rural’, no estar totalmente urbanizado, tener caminos de tierra y algunas construcciones de adobe” (Lazo y Calderón, 2014)

Es uno de los conflictos urbano/rurales más mediáticos que se han dentro de la Región Metropolitana de Santiago de los últimos años. Siguiendo un patrón similar al que se encuentra en el caso del Barrio Las Perdices objeto de este estudio, la historia de esta Comunidad Ecológica surge en los años 70 de la venta por parte de sus dueños de terrenos del fundo de Lo Hermida a sus inquilinos, en el contexto de una inminente Reforma Agraria que impulsa el Gobierno del Presidente Salvador Allende, la que nunca llegó. Luego, en los años 80, los campesinos vendieron sus terrenos a nuevos “colonos”. Según la Gaceta de la Comunidad Ecológica,

“Durante la primavera de 1980, los campesinos comenzaron a ceder sus derechos a los primeros colonos, quienes impulsados por el desencanto de la época, se movilizaban en la búsqueda de un espacio natural. El lugar se hallaba en estado semi silvestre y expuesto a la tala indiscriminada del

espino, el quillay, el maitén, el eucaliptus y otras especies menores. Además los cazadores daban cuenta de la escasa fauna existente, sumado a los incendios estivales que arrasaban laderas y cerros.” (Gaceta El Espino de Comunidad Ecológica Peñalolén Alto, 2019, párr.2)

Según su Gaceta, la Comunidad se fundó a partir del principio de compartir un sentido comunitario entre personas y naturaleza respetando y rescatando lo que la tierra proveía

“Estas condiciones y su correlato jurídico fueron el filtro natural que determinó el perfil transgresor que se refleja en la forma particular de habitar el lugar: conservación del paisaje natural diferente al concepto de jardín, casas construidas en adobe y materiales reciclados, huertos orgánicos y agua captada en forma artesanal directamente de la Quebrada de Macul.” (Gaceta El Espino de Comunidad Ecológica Peñalolén Alto, 2019, párr.6)

Desde los años 90 esta comunidad se ha visto enfrascada en diferentes disputas territoriales en función de su relación con la aldeaña “toma” de Peñalolén Alto, y con los proyectos inmobiliarios en el sector.

“El conflicto, en cuya gestión el Estado jugó un papel fundamental, significó la confrontación de los intereses de dos sectores de ciudadanos. Los pobladores de la toma alegaban su derecho a una vivienda propia construida en los terrenos de la comuna, puesto que se sienten parte de ella y han desarrollado identidad en torno a la misma, anticipándose así a lo que ha sido una constante de la política de vivienda en Chile, a saber, la construcción de soluciones habitacionales en suelos de bajo valor comercial, generalmente ubicados en la periferia de la ciudad. En este caso, la propuesta

gubernamental fue diferente: adquirir terrenos en la comuna, favoreciendo así la permanencia de los pobladores en ella. En tanto, los habitantes de la comunidad ecológica sostenían que el traslado de las familias de la toma significaba el crecimiento abrupto de la población del sector, pasando de 25 a 400 personas por hectárea...” (Alvarez Rojas, 2008, párr 21)

Viendo las historias de ambos barrios, Comunidad Ecológica y Las Perdices, se observa una semejanza significativa en el hecho que ambos provienen de fundos grandes que, llegados a un cierto momento (años 50 Las Perdices y años 70 para la Comunidad Ecológica), sus dueños decidieron subdividirlos y vender las parcelas resultantes a sus inquilinos. La segunda semejanza es que tanto los terrenos de la Comunidad Ecológica como los del Barrio Las Perdices con los años fueron incrementando su valor, abriendo el apetito de las grandes inmobiliarias, que pasaron a transformarse en una amenaza para su pervivencia. De hecho, el terreno aledaño a la Comunidad, que fueron objeto de una “toma” por parte de familias sin casa y que desataron el conflicto con la Comunidad años después, habían sido adquiridos y eran un sitio eriazos, a la espera, por parte de su propietario, que incrementaron su valor para luego destinarlos a proyectos inmobiliarios.

Pero allí terminan las semejanzas entre ambos barrios. La primera diferencia consiste en que mientras los campesinos de Lo Hermida Alto “cedieron sus derechos” (¿o vendieron?) sobre sus terrenos a la Comunidad Ecológica sólo una década después de haberlos comprado al propietario del fundo -posiblemente en buena parte bajo la presión de la dictadura, que revirtió sistemáticamente todo aquello que pudiera oler a las políticas del derrocado Gobierno de la Unidad Popular en favor de los más pobres- los campesinos del Barrio Las Perdices en su mayoría mantuvieron sus parcelas y en torno a los años 70 ya habían avanzado incluso en la

paulatina urbanización del sector, ocurriendo algunas ventas individuales de parcelas recién hacia fines de los 80.

La segunda diferencia es que en el caso de la Comunidad Ecológica se trata de un grupo de personas que se unen para una adquisición masiva de parcelas a sus propietarios campesinos, para transformarlas en una Comunidad Ecológica, es decir, como parte de un proyecto orgánico de vida consistente en construir una comunidad cómo y de la forma que ellos querían, con sus propias reglas internas y bautizando sus calles con sus propios nombres, además de cerrar el paso a cualquier persona extraña que llegase sin invitación, es decir, una comunidad autocontenida y cerrada que tiene como sentido básico la preservación ecológica de un sector.

“La identidad, su preservación y defensa serían el fundamento de la lucha de los habitantes de la comunidad para conservar su espacio y la forma de vida a él asociada, en tanto para los participantes de los foros (organizados por medios de comunicación electrónicos) sería la distinción. Ello podría ser explicado, en parte, por el hecho de que los comuneros se definen, en primera instancia, como detentores de un proyecto de vida en la ciudad y no como ciudadanos en búsqueda de seguridad o diferenciación respecto del afuera.” (Alvarez Rojas, 2008, párr 49)

En el caso del Barrio Las Perdices, en cambio, el proceso de reemplazo de antiguos habitantes por nuevos fue más bien de carácter paulatino e individual, es decir, familias que querían tener un estilo de vida sem-rural como el que caracteriza al Barrio las Perdices y que llegaron buscando parcelas para instalarse en éste. Ello, sin que existan normas que regulen en particular el ingreso al barrio de nuevos

vecinos ni en la forma de organizarse y relacionarse, es decir, un barrio abierto, donde existe una pluralidad social, como la que existe en la sociedad chilena.

También hay una diferencia sustantiva entre ambos casos porque los habitantes de la Comunidad Ecológica lo que buscan no es re-crear un estilo de vida rural sino vivir de una manera ecológica, es decir, respetuosa de la naturaleza tal como está en el sector, alterando lo menos posible, mientras en el caso del Barrio Las Perdices los vecinos privilegian vivir un estilo de vida rurbano, en que lo esencial es compartir un sentido de “campesinidad” o “rurbanidad” que se quiere vivir, siendo la naturaleza un componente de la misma pero no el eje identitario.

Estas diferencias establecen una perspectiva de análisis muy diferente respecto a la identidad barrial que caracteriza a ambos casos, por lo que las dinámicas de de defensa de una y otra identidades no admiten una equivalencia sustantiva que ayude analíticamente a esta investigación

3.2. La Loma de La Florida

A menos de 2 km de distancia del Barrio Las Perdices existe un barrio histórico de La Florida, que es conocido como La Loma, que tiene varias particularidades significativas que de alguna manera se asemejan a aspectos del Barrio Las Perdices aquí estudiado. La Florida, como comuna, ha vivido un intenso proceso de cambio urbano en las últimas dos o tres décadas. Como señala el autor de un estudio reciente realizado sobre La Loma:

“...en términos de sus recientes transformaciones sociales, culturales, económicas y urbanas. La comuna creció fragmentada entre un sector surponiente que recibió la gran mayoría de las viviendas sociales, y un sector

oriente, anteriormente semi rural, que recibió las villas de sectores medios.”

(Ruiz-Tagle, 2016, párr. 19)

En este contexto, amplios sectores de la comuna no sólo han visto intensificados los procesos de segregación socioespacial que caracterizan el patrón de desarrollo urbano en general que se viene dando por décadas en el país y que se ha intensificado en las últimas décadas. También se ha experimentado la desaparición o amenaza de desaparición de algunos de sus barrios históricos, como es el caso de La Loma, en Avenida Rojas Magallanes, que, como muchos otros, surgió de los procesos de “tomas” de terrenos por parte de habitantes sin vivienda llegados a la ciudad desde el campo, en el marco de las fuertes corrientes migratorias campo-ciudad que se dieron intensamente desde los años 50 en adelante:

“El área alrededor de La Loma empezó a ser poblada hace más de medio siglo. Los asentamientos semi rurales de Lo Cañas y de Santa Sofía se establecieron entre los años cuarenta y cincuenta, y en 1970, los trabajadores agrícolas del sector decidieron tomarse el terreno de La Loma, que hasta el momento permanecía desocupado. Allí construyeron sus propias viviendas y recién en 1995 lograron urbanizar y obtener títulos de dominio.”

(Ruiz Tagle, 2016, párr 11)

En este sentido, hay una semejanza entre a lo menos parte del origen del Barrio Las Perdices y el barrio La Loma, puesto que en el primero parte de sus vecinos proviene de “tomas” de terrenos producidas en esos mismos años, sumándose a los campesinos del fundo existente en aquellos tiempos que habitaban el sector. También hay una semejanza en el sentido de que ambos barrios se caracterizan, quizás por su historia similar, por su alto nivel de identidad

barrial. No obstante, también en ello hay una diferencia entre ambos barrios, ya que en el caso de La Loma existe un fuerte sentido de comunidad y de participación regular de los vecinos en actividades solidarias en apoyo de vecinos que puedan estar pasando por problemas, lo que no es el caso de los vecinos del Barrio Las Perdices.

En ambos barrios la llegada de las inmobiliarias con sus proyectos para la clase media han impactado fuertemente su entorno:

En los años ochenta y noventa, la expansión de la ciudad llegó hasta los alrededores de La Loma, con villas de vivienda social (Raúl Silva Henríquez y Carlos Witting) y villas de clase media y media-baja (Jardín Alto y Jardín del Edén). Pero desde 2000 se fue dando una transformación mayor. Comenzaron a construirse condominios cerrados y barrios completamente nuevos para familias de la clase media-alta (Llanos de Lo Cañas, Villa Parque Las Mercedes y Jardines de la Viña), lo cual ha cambiado drásticamente la calidad de los servicios públicos y privados en el sector y, sobre todo, las relaciones con los vecinos y con el Municipio de La Florida.”
(Ruiz-Tagle, 2016, párr.8)

Este proceso de urbanización asemeja notablemente las realidades de La Loma y del Barrio Las Perdices, para los cuales la llegada masiva de tales condominios ha alterado las dinámicas de todo el sector de su entorno, y a los barrios mismos. Al igual que en Las Perdices, en los años 2000, la llegada masiva de inmobiliarias afectó fuertemente el ecosistema social que ya estaba presente, lo que provocó una segregación socioespacial mucho más pronunciada que antes de la llegada de los condominios.

A pesar de ser sectores vecinos y tener una historia medianamente parecida en algunos aspectos, entre La Loma y el Barrio Las Perdices se puede observar algunas diferencias significativas. En el caso de La Loma recién en el año 95 sus pobladores obtuvieron los títulos de dominio y por lo tanto posibilidad de acceder a una vivienda social, por lo que las viviendas sociales llegaron como parte de proyectos sociales impulsados por las políticas de vivienda gubernamentales y a requerimiento de esos vecinos. En el caso de Las Perdices, en cambio, se trata de vecinos del barrio ya largamente establecidos en sus viviendas que las pierden producto de una catástrofe natural, emergencia a la que el Gobierno responde a través de un proyecto de vivienda social apresuradamente armado y que no consulta con los vecinos afectados.

El estudio del barrio La Loma aquí referido, a diferencia del objeto del presente estudio, que centra su preocupación en la identidad amenazada del barrio específico de Las Perdices, se enfoca en el fenómeno de la integración socioespacial en todo un sector, en el que se encuentran La Loma y los habitantes de las villas circundantes. De allí que el análisis de Ruiz Tagle apunta a indagar en las cuatro dimensiones de tal integración, teniendo como resultados lo siguiente:

“En términos de la dimensión física, este caso presenta una alta proximidad entre distintos grupos sociales, reflejando una "diversidad abismante", como lo describiera un funcionaria del Municipio de La Florida. Sin embargo, existe mucho encerramiento, poco uso colectivo del espacio público y un bajo apego territorial en las redes sociales de la clase media.

En términos de la dimensión funcional, a pesar de los intercambios de bienes y servicios, muchos habitantes de bajos recursos no sienten los beneficios, enfatizando incluso que "el barrio sería lo mismo con o sin

habitantes de clase media". Los grupos de bajos recursos destacan la llegada de nuevos servicios al barrio, pero no lo sienten como suyo y, en ocasiones, terminan usando su propio comercio de autoabastecimiento.

En cuanto a la dimensión relacional, se observa la existencia de una sola comunidad: la clase baja establecida y cohesionada, la cual no se relaciona de manera significativa con la clase media, debido a las divisiones del clasismo y las políticas focalizadas.

Y respecto de la dimensión simbólica, existe una identidad poco definida del barrio; la clase baja siente que los cambios no son para ellos, y la clase media no siente que el barrio es totalmente propio. Además, no existe mucho reconocimiento del valor del "otro", más allá de los recursos que trae la clase media o de la importancia del trabajo que desarrolla la clase baja.”
(Ruiz-Tagle, 2016, párr.74)

Estos resultados tienden a desmentir el argumento de quienes plantean que la convivencia entre condominios cerrados de clase media y viviendas sociales facilita un intercambio cultural de clases y un trabajo en conjunto, lo que sería útil para la homogeneización de los sectores urbanos, lo que claramente no parece ser así, según el estudio de Ruiz-Tagle y otras evidencias de estudios sociales urbanos.

“En resumen, es difícil pensar que exista integración cuando sólo una sola dimensión presenta resultados medianamente positivos (dimensión funcional), en un contexto general de fragmentación urbana (M. Pérez, 2011). Y como se ha planteado aquí, los intercambios funcionales no reducen la pobreza, lo cual ya ha sido comprobado en exhaustivos estudios que comparan los efectos socioeconómicos de la mezcla social entre barrios

homogéneos y barrios heterogéneos (véase Ostendorf, Musterd & De Vos, 2001). Tal como Chamboredon y Lemaire (1970) afirmaran décadas atrás (corroborado por Prêteceille, 2003), la coexistencia local de grupos sociales diferentes no es garantía automática de mejor integración social, ya que a menudo genera competencia y conflictos.” (Ruiz-Tagle, 2016, párr, 75)

Las conclusiones del estudio de Ruiz Tagle sobre las dinámicas de la integración socioespacial urbana en un barrio tan cercano y parecido en historia al de Las Perdices que aquí se estudia, sirven para hacer reflexionar sobre las relaciones de los habitantes de Las Perdices y su entorno y las posibilidades de que, sobre la base de un desarrollo más profundo de las mismas, pudiera ayudar a disminuir el nivel de amenaza a su identidad que tal entorno conlleva. A la luz de los resultados de Ruiz Tagle, ello parecería más bien difícil, aunque no es un dato menor el hecho de que entre los vecinos de Las Perdices y los habitantes de los condominios circundantes no existen las diferencias de clase tan marcadas que se dan entre los habitantes de La Loma y las villas de su entorno, que parecen ser un elemento clave para la baja integración socioespacial develada por el estudio de Ruiz Tagle.

3.3 Barrios en la Región del Maule.

En este estudio los autores hacen una revisión de cómo lo urbano y lo rural conviven bajo ciertas características del entorno, el cual en este caso se enmarca en la Región del Maule, específicamente Talca. Las características regionales de esta zona apuntan principalmente a un estilo de vida ligado a la explotación agraria y una fuerte influencia de la herencia cultural de la vida en el campo y a medida que la ciudad avanza inexorablemente el tema de la tensión urbana-rural se va haciendo

más y más patente, dando resultados híbridos a la hora de analizar las ciudades como Talca.

“La poca relevancia (o la ausencia) que estas prácticas híbridas tienen en los discursos oficiales y en las políticas públicas es más grave cuando se dan en un contexto en el cual existe una evidente mixtura identitaria entre lo urbano y lo rural, tal como sucede en la región del Maule en Chile, incluso en sus ciudades intermedias mayores como Talca y Curico. La homogeneización del fenómeno urbano implica la subvaloración de este conjunto de prácticas y a la vez una ausencia de reconocimiento a las subjetividades sociales y las identidades vinculadas a ellas. De este modo no sólo se prescinde de políticas públicas que las acojan y promuevan, sino que la acción pública termina intentando domesticar modos de vida tan legítimos como cualquier otro.” (Micheletti y Letelier, 2016, párr.2)

Esta simbiosis híbrida que existe entre dos estilos de vida ha sido el principal foco de este estudio, junto con la dar profundidad y un asidero tanto practico como teórico al concepto de lo rurbarno, el cual los autores definen a través de Salcedo y otros (2012) como un conjunto de modos y lógicas de acción que se basan en su esencia en los valores, saberes y sentires ligados a lo rural, manifestados en contextos urbanos. Esto daría a entender una relación dialéctica entre ambos estilos de vida, pues lo urbano a su vez se apropia de bienes naturales y culturales del mundo rural, resignificando los bajos lógicas urbanas. (Como se cita en Micheletti y Letelier, 2016).

“Lo rurbarno, entonces, caracteriza a un continuo que toma distancia de las lecturas polares y procura apoyarse en el supuesto de las penetraciones y articulaciones que modifican la dinámica y lógica de los

espacios sin que por ello se anulen o extingan los precedentes. En ese caso, de una penetración de lo urbano sobre lo rural, dando lugar a nuevos rasgos de síntesis: ni rural ni urbano, sino rurbano.” (Galimberti, 2011, p.2)

Lo que aporta este estudio como antecedente es la noción de lo rurbano el cual se apega bastante a las características descritas del contexto en el cual se encuentra y desarrolla el Barrio Las Perdices, principalmente en el sentido híbrido que existe en el barrio y los vecinos y las formas de urbanizar lo rural, y ruralizar lo urbano, concepto que se trabajara con más profundidad en el marco teórico.

Capítulo 4: Marco metodológico

4.1 Metodología

Esta investigación es cualitativa con estudio de caso de carácter exploratorio y descriptivo para proveer elementos de conocimiento respecto al proceso de construcción identitaria del caso estudiado (García, Gil y Rodríguez 1996). El estudio exploratorio se ubica en el primer nivel del conocimiento sistemático de la investigación social y es no experimental pues:

La que se realiza sin manipular deliberadamente variables. Es decir, se trata de investigación donde no hacemos variar intencionadamente las variables independientes. Lo que haces en la investigación experimental es observar fenómenos tal y como se dan en su contexto natural, para después analizarlos.”(Hernández, Fernández y Baptista, 2004, p.154) .

Por ello, el presente estudio permite configurar e identificar los elementos principales involucrados en el tema investigado. Para lograrlo se propuso un diseño cualitativo, abierto y flexible que permita acceder a los marcos de interpretación y

significados de las percepciones de los actores principales de tal proceso, los vecinos.

Algunas de las características de este tipo de investigación se vincula con el supuesto de que la realidad social es subjetiva, múltiple, cambiante, resultado por tanto de la construcción de los sujetos participantes mediante la interacción social. (Ascorra y López, 2016)

4.2 Tipología del Estudio

Finalidad: La finalidad del presente estudio es Básica, pues se busca generar conocimientos a través del análisis de las experiencias de vecinos del Barrio Las Perdices y encontrar los elementos constitutivos de la identidad barrial hoy en día. (Aguirre y Jaramillo, 2015)

Alcance temporal: Por necesidad del estudio se decidió hacer una mixtura de ambas medidas de tiempo, por un lado, es longitudinal (Delgado y Llorca, 2004) pues se analizaron los componentes históricos que forjaron la identidad y es transeccional (Ato, Lopez y Benavente, 2013) porque también se analizan los componentes actuales que se asocian a las amenazas que dicha identidad está sufriendo.

Profundidad: La investigación es descriptiva de los procesos de construcción identitaria barrial y de cómo ésta se ha desenvuelto a través del tiempo. (Hernández, Fernández y Baptista, 2004)

Amplitud: La investigación es microsociológica pues apunta a una unidad territorial acotada, como es el Barrio Las Perdices de la comuna de La Florida, y a los sectores aledaños. (Hernández, Fernández y Baptista, 2004)

Fuentes: Las fuentes que se utilizaron son primarias, puesto que la metodología que utiliza como técnica la entrevista y, apunta a capturar la percepción de sus vivencias barriales que tienen los y las vecinos del Barrio Las Perdices que fueron moldeando su identidad. (Ander-Egg, 1993)

Cualitativo: El carácter es cualitativo, pues se exploran las experiencias y las vivencias de los y las vecinos bajo un prisma que fue expuesto en el marco teórico para encontrar y analizar los diferentes elementos que constituyen la identidad del Barrio.(Hernández, Fernández y Baptista, 2004)

Naturaleza: La naturaleza de la investigación es empírica, pues se basa en las experiencias de los y las vecinos, respetando la pureza tanto del procedimiento como de los elementos que van surgiendo a medida que se lleva a cabo la recolección de datos.(Hernández, Fernández y Baptista, 2004)

Objeto Social: Las disciplinas que enmarcan el presente estudio son la Sociología y la Antropología. La institución es la del Barrio como unidad social en un contexto de interacción con otros barrios y sectores aledaños. El sector en el papel es urbano (desde 1996) pero a efectos experienciales es una zona que se le denomina Rurbano. (Hernández, Fernández y Baptista, 2004)

Contexto: El contexto del estudio es de campo, pues se hará un recorrido por el Barrio para hacer las entrevistas tanto individuales como grupales. (Hernández, Fernández y Baptista, 2004)

Tipos de estudio: La investigación se enmarca en un estudio de casos (Orkaizagirre, Amezcua, Huércanos y Arroyo, 2014) como son las experiencias de los y las vecinos, y exploratorio pues se busca caracterizar una problemática actual y en cómo esta amenaza a la identidad barrial (Ander-Egg, 1993)

4.3 Técnicas de investigación

La técnica general de la investigación será de carácter cualitativo. Dentro de tal marco se llevará a cabo una selección muestral cualitativa. Las técnicas específicas son:

A) Recopilación documental

Se realizó una búsqueda sistemática de información sobre la conformación del sector y del Barrio estudiado en particular, sea que se encuentre en formato digital o en papel. Se utilizaron las siguientes fuentes:

- a) Documentos de la Municipalidad de La Florida
- b) Registros de la Junta de Vecinos,
- c) Conversaciones vía emails y “Whatsapp” con personas como fuentes de información secundaria.
- d) Datos cartográficos y de otra índole que pueda tener el Municipio acerca de los diferentes momentos y etapas en que se fue constituyendo este sector y barrio.

Los tipos de fuentes utilizadas son: Fuentes históricas, archivos oficiales, archivos privados, la prensa, documentos cartográficos, informes y estudios. (Ander-Egg, 1993)

B) Entrevista individual biográfica y en profundidad a vecinos y dirigentes

Toda entrevista es una interacción social completa y compleja, en la que las normas y valores implícitos, expectativas y exigencias, juegan roles de importancia (Correa, 1999). Además, presenta la ventaja de poder abordar materias desde posiciones de enunciación que no se adscriben a categorías pre-establecidas.

Las entrevistas fueron, por una parte, utilizados para recuperar la experiencia y relato biográfico de los y las vecinos que llegaron al barrio en diferentes épocas de su evolución histórica. Para ello se utilizaron los criterios expuestos por Bernabé Sarabia:

“Asimismo, hemos tomado historias de vida para designar tanto relatos de toda una vida como narraciones parciales de ciertas etapas o momentos biográficos. Además, conviene señalar que el término se refiere, no sólo al relato en sí, sino a toda la información acumulada sobre la vida objeto de estudio; información procedente de etapas escolares, de fuentes sanitarias, etc., y, obviamente, a la labor de análisis realizada por el, o los investigadores.” (Sarabia, 1985, p. 171)

Por otro lado, la entrevista también era en profundidad pues eran:

“Reuniones orientadas hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras.” (Robles, 2011, p.40)

Lo importante de la entrevista en profundidad era saber qué pensaba el informante con relación al presente del barrio y como proyectaba el futuro de este en función de sus experiencias y sus deseos.

La estrategia de entrevista se adecuó a cada situación y persona así como también el lenguaje utilizado, en el caso de que el entrevistado sea o haya sido dirigente vecinal del Barrio, se le hicieron preguntas en función de su experiencia al respecto.

4.4 Decisiones muestrales cualitativas

A. *Universo*: Este corresponde al Barrio de Las Perdices (delimitado por las calles María Cristina por el poniente, el Canal Las Perdices por el oriente, María Angélica por el norte y San Francisco por el sur) como también su entorno, entendiéndose este último como la Población Santa Teresa hacia el poniente del barrio y los condominios Alto Macul (hacia el nororiente) y Lomas de Lo Cañas (hacia el sur). (Véase imagen) (Martinez-Salgado, 2012)



B. *Tipo de muestra cualitativa*: El tipo de muestra cualitativa es *intencional*, entendida como la selección de informantes que busca representar el conjunto de relaciones que se investigan y que produzcan los discursos que consideren relevantes respecto al objeto de investigación centrado en las significaciones del barrio, dado lo último mencionado la selección de la muestra pasa netamente por los criterios de inclusión y exclusión que el investigador considere pertinentes (Arias, 1999)

C. *Criterios para elegir o excluir personas de la muestra cualitativa*:

c.1) *Criterios de inclusión en la muestra cualitativa:* Se refieren a las características de los sujetos deben tener para participar en la investigación cualitativa. Fueron considerados los vecinos y dirigentes que cumplieron con los siguientes criterios:

| Criterios de Inclusión en la muestra cualitativa |
|---|
| a) Viva hace más de 5 años en el sector. |
| b) Hombre, mujer y género no binarios. |
| c) Todo aquel mayor de 18 años. |
| d) Todo aquel que esté en sus facultades mentales para dar su consentimiento. |

c.2) *Criterios de exclusión de la muestra cualitativa:* Estos criterios están basados en una focalización de las conversaciones de las entrevistas en torno al objeto central del estudio y el protocolo ético:

| Criterios de exclusión de la muestra cualitativa |
|--|
| a) Que lleven menos de 5 años viviendo en el sector. |
| b) Que sean menores de edad. |
| c) Todo aquel que no esté en sus facultades mentales para dar su consentimiento. |

Estos criterios no se aplican a las entrevistas a los directivos y líderes de organizaciones locales.

D. Caracterización de los informantes elegidos como parte de la muestra cualitativa

Se contactó a 14 informantes de ellos 10 cumplían con los criterios y 3 de estos prefirieron no participar. De los 7 restantes eran dos de ellos dirigentes y dos vivían juntos. En promedio las entrevistas duraron una 55 minutos y la caracterización de los vecinos se entrega en el cuadro siguiente:

Cuadro: Caracterización de los /las informantes

| Sigla de informante | Hombre/ Mujer | Oficio Profesión o Actividad | Edad | Año llegada al Barrio | Otros datos |
|---------------------|---------------|---|----------------|-----------------------|---|
| GX | Mujer | Dueña de casa y productora de alimentos | No quiso darla | No indica | Tercera generación. Descendiente de inquilinos del Fundo Domínguez |
| AC | Mujer | Jubilada | 78 | 1953 | |
| LL | Hombre | Estudiante | No da | 2001 | |
| PL | Hombre | Técnico en Enfermería | 51 | 1985 | Dirigente vecinal en años 80. Desde 2013 vive en Población Santa Teresa, a dos cuadras del Barrio |
| CG | Hombre | Sociólogo | 79 | 1988 | |
| CS | Mujer | Dueña de casa, asesora del hogar, costurera | 76 | 1958 | |
| CAM | Mujer | Maestra de telar, dirigente vecinal | 57 | 1993 | |

E. Acuerdo de Confidencialidad o documento de Consentimiento

Como es habitual en este tipo de estudios, se solicitó a los informantes elegidos firmar un documento en que expresaron formalmente su consentimiento para ser entrevistados y para usar la información que entregarán en el estudio del cual son parte, naturalmente asegurando la confidencialidad de su identidad. Por tal

razón en este estudio se indican sólo sus características y se usan iniciales imaginarias para diferenciar la autoría de las opiniones que aquí se consignan.

4.5 Logística del trabajo de terreno

El trabajo de terreno estuvo supeditado a las posibilidades de entrevistas individuales y grupales con los y las vecinos. Por ende logística se fue planeando dependiendo de la disponibilidad de quienes fueron entrevistados. En términos de movilización, el investigador vive en el barrio de Las Perdices, por lo que las distancias fueron cubiertas caminando o en bicicleta para hacer la recolección de datos. Cuando se requirió movilizarse fuera del barrio por una u otra razón, se utilizó el transporte público.

Como recursos, se usó el teléfono celular como grabadora, un cuaderno con lápiz para apuntes de campo, una cámara de fotos para el anexo fotográfico, y un computador para trabajar.

4.6 Estrategia y técnica de análisis

Se llevó a cabo un extenso proceso de recolección de información principalmente a través de entrevistas en profundidad y biográficas que fueran completando los espacios de información necesaria para llevar a cabo un buen análisis, ahora, el número de entrevistas fueron siete, este resultado se basó principalmente en que a medida que se iban haciendo las entrevistas el investigador

fue dando cuenta de que las informaciones y tópicos se repiten y apenas variaron en ciertas opiniones, por lo que se decidió aplicar el principio de saturación.

“En el ámbito de la investigación cualitativa se entiende por saturación el punto en el cual se ha escuchado ya una cierta diversidad de ideas y con cada entrevista u observación adicional no aparecen ya otros elementos. Mientras sigan apareciendo nuevos datos o nuevas ideas, la búsqueda no debe detenerse” (Martinez-Salgado, 2012, párr.5)

La información recolectada desde diferentes fuentes y técnicas fue organizada a partir de las preguntas que orientan la investigación y de las principales dimensiones del marco teórico que permiten una comprensión de los principales fenómenos analizados. (Garcia, Gil y Rodríguez 1996)

Se toma en consideración el modelo analítico presentado en el libro “Metodología de la investigación cualitativa” de los autores Garcia, Gil Flores y Rodriguez, el cual es el siguiente



(Salvo, 2018)

Respecto a la conformación histórica del Barrio, se organizó la información, recolectada especialmente de fuentes secundarias (documentos, archivos, planos,

fotografías), en función de las diferentes etapas y de los principales hechos o hitos que fueron marcando su carácter en evolución, hasta llegar al actual.

Respecto a la caracterización del Barrio se organizó la información que permitió agrupar en torno a las siguientes variables:

- a) dimensión estructural (segmentación socio-territorial);
- b) la sociabilidad (relaciones interpersonales entre vecinos);
- c) elementos identitarios (potencialidades del barrio para se constituyan identidades socio-territoriales);
- d) dimensiones simbólicas (significados que puedan expresar conflictos estructurales, tensiones).

La organización comprensiva de toda la información así organizada procurará caracterizar de manera concreta la constitución urbana del sector en su actual fase de desarrollo y estructurar configuraciones socio-territoriales así como identitarias que permitan llevar a cabo el análisis de las dinámicas identitarias y de las tensiones que vive el barrio, que es el objeto central de este estudio de caso.

4.7 Aspectos éticos

Los aspectos éticos que se han considerado en esta investigación cualitativa se relacionan con asegurar la participación de los sujetos de manera voluntaria y con conocimiento para decidir por sí mismos sobre la participación en y entrevistas en profundidad.

Aparte de informar detalladamente a cada entrevistado o participante en el estudio de los fines de esta investigación y del destino de la información que entreguen, considerando la subjetividad de las personas, se utilizará una *Solicitud de Consentimiento Firmado* para cada uno de los y las participantes de los grupos focales, en la que se les aseguró: anonimato, no hacer otro uso de la información

entregada que no sea recoger y sistematizarla para ser parte del Informe de Investigación; asegurar privacidad en la situación de entrevista o conversación; Su derecho a interrumpir en cualquier momento su participación en el estudio; a optar por no responder si alguna pregunta les parece incómoda o que afecta su privacidad. Además se excluirá del estudio y la muestra a toda persona que habite en el sector y sea menor de edad. (Ver anexo 3)

Capítulo 5: Análisis

El análisis que se entrega a continuación está basado en las entrevistas que se hizo a un conjunto de vecinos y vecinas, entre los/las que se cuentan personas que están emparentadas con las familias originarias, nuevos parceleros que llegaron al barrio en las últimas tres décadas, dirigentes sociales y jóvenes.

5.1 El proceso de construcción de la identidad del Barrio

La ciudad es una ente vivo, en constante cambio y evolución, ampliándose territorialmente, mutando o creándose barrios o desapareciendo barrios existentes, incorporándose nuevos habitantes provenientes de otros lados, llegando a cambiar el carácter mismo de la ciudad en el proceso, desde un habitus con rasgos fuertemente rurales a un habitus crecientemente urbano, con estilos de vida también diferentes, aunque muchas veces yuxtapuestos en un mismo territorio o área de la ciudad.

El Barrio bajo análisis, muestra alguna características específicas y especialmente significativas desde el punto de vista de la materia objeto de este estudio, la identidad del Barrio y la forma tan particular en que ella se viene viendo amenazada por desarrollos urbanos que, en un caso, sigue el patrón neoliberal

tradicional vigente y, por otro, proviene de erradas decisiones públicas, cuya interacción ha venido planteando una problemática muy particular a la vez que significativa.

5.1.1 El Barrio y un proceso histórico especial de migración campo-ciudad

La historia del país y los procesos económico sociales que la acompañan están presentes en el origen y evolución de este Barrio, como en toda la ciudad de la cual es parte. Como se sabe, de los años 40 en adelante, las serias deficiencias del modelo latifundista casi medieval de explotación de la agricultura resultaron, entre otros fenómenos, en masiva pobreza rural y en fuertes corrientes migratorias campo-ciudad, que caracterizaron en realidad a toda América Latina. En el caso de Santiago, grandes contingentes de campesinos llegaron a la ciudad buscando mejores condiciones de vida. La Florida, como otras comunas de Santiago, atrajo mucha población migrante rural como también de pobres urbanos que, en busca de un lugar donde vivir, se asentaron en estos terrenos, muchos de ellos mediante “tomas” u ocupaciones ilegales.

Si bien parte de la evolución del Barrio Las Perdices tuvo que ver en con la migración campo-ciudad porque muchos migrantes rurales al llegar a Santiago buscaron radicarse aquí y se produjeron las “tomas” de terrenos, su inicio tuvo que ver mucho más con una muy específica y especial migración.

En efecto, como se indicó anteriormente, en los años 50 existía en este sector el Fundo Macul Alto, que un hacendado del sur de Chile, José Domínguez había comprado al sr Walker Martinez. Para hacer producir su tierra, Domínguez se trajo consigo a su fundo trabajadores que tenía en sus predios sureños. Estos fueron los primeros habitantes de lo que, años más tarde, sería este Barrio. A modo

de remuneración, en un esquema típico de aquellos años de inquilinaje, Domínguez les pagaba a sus trabajadores un pequeño sueldo, junto con dotarlos de un paño de terreno en el cual asentarse, vivir y cultivar para cubrir sus necesidades básicas.

Así, las familias de los trabajadores del fundo de Domínguez dieron aquí continuidad al modo de vida rural que traían del fundo sureño, radicadas ahora en el entorno crecientemente periurbano de Santiago. Esto marcó fuertemente el carácter de este barrio, donde aún residen descendientes de los habitantes de aquellos tiempos originales, como lo atestiguan algunos de ellos::

“...Llegué a los 13 años...en 1953 ..., cuando era el fundo de los Domínguez...” (AC)

“...el Fundo Macul Alto era un fundo no más; mis abuelos fueron inquilinos de ese fundo...mi papá vendía arena, mis abuelos cosechaban...” “Mi familia son de aquí, casi todos. La gente antigua tenía muchos hijos; mi papá eran 9 hermanos, mi abuelo eran 5 o 6 hermanos, y cada uno de ellos tuvo como 6 o 7 hijos, y todos vivían acá.” (GX)

“Si, mi papá es nacido y criado acá en el fundo de Macul Alto que ahora es (el condominio) Alto Macul. Mis suegros tuvieron 9 hijos, todos muertos. Mi papá fue el último de la familia que murió, hace...como 2 años. Yo soy su hija...nacida acá y sigo acá.” (GX)

“Bueno, la conformación del barrio en ese entonces era mucho más rural, de hecho estaba en plena construcción el Puente Departamental (años 80, sobre la Quebrada Macul, que más tarde se llevó el aluvión) que era el principal acceso al sector...” (GX)

5.1.2 El papel (trágico) de las quebradas en la historia del Barrio

Una de las áreas residuales de asentamiento, donde se tendían a instalar los más pobres de los pobres que llegaron al sector, aquellos que protagonizan las “tomas” de terrenos, fue la Quebrada de Macul y otras quebradas cercanas, sector evidentemente precario desde el punto de vista de la seguridad, dados sus frecuentes desbordes con ocasión de las lluvias de invierno:

“...mucha gente vivía en las quebradas, las cuales fueron erradicadas por los aluviones que hubieron entre el 82 y el 86. En el 86 hubo una subida de agua que obligó a levantar y tener albergues, antes del gran aluvión del 93. Ahí como que ‘cachamos’ de qué se trataba el cuento...” (PL)

5.1.3 La construcción de comunidad de barrio

De allí que en aquellos tiempos las formas de relacionarse eran las de una especie de familia ampliada, en que todos se conocían incluso desde antes, desde el fundo sureño, manteniendo acá el tipo de relaciones y los hábitos campesinos del sur de Chile,

“...todos se conocían, todos trabajaban juntos...” (GX)

A ello se agregaba el compartir elementos importantes de la vida cotidiana, como mandar los hijos a los colegios del sector, donde había un antiguo colegio de religiosas como otros particulares.

La comunidad escolar que se fue formando no solo era importante en temas de educativos o del contacto entre los niños del sector. Tener un lugar común y un proyecto educativo del cual la comunidad se hace parte, desemboca también en el fortalecimiento de los lazos entre los padres, ya sea por el interés en el estudio como en lo cotidiano, en algo tan simple como ir a dejar a sus hijos al colegio, encontrarse y conversar:

“... Como antes no habían micros, todos nos íbamos en la mañana caminando en filita india; entonces por eso que uno se conocía con la gente.” “... (PL)

“... el hecho de que existiera el colegio Lantaro (generaba) una pasada de personas que iban a buscar o dejar a sus hijos caminando pero también conversando.”(PL)

De hecho, la gente aprovechaba de socializar cuando se juntaban en los espacios públicos o cuando iban a dejar a sus hijos a los pocos colegios del sector, como lo señalan algunos vecinos,

“...antes en la cancha la gente no iba tanto a ver a los peloteros jugar sino que se ponían a conversar, era un punto de encuentro...”(PL)

“...el supermercado Valverde, como le llamábamos antes, era un centro de encuentro, de sentarse afuera en el pasto a conversar y compartir...”(PL)

5.1.4 El fin del fundo Macul Alto

Hacia fines de los 50 Domínguez decidió vender los terrenos del fundo Alto Macul a sus inquilinos, con lo que esos terrenos se transformaron en parcelas, cada una de menos de una hectárea..

“... (Luego)... empezaron a parcelar, a subdividir...” “...después empezaron a vender, a parcelar, empezó a llegar las gentes de afuera...” (GX)

De allí surgió lo que en años posteriores comenzó a ser conocido como el Barrio Las Perdices, por lo que la gente “del llano” llama a este sector como “de los parceleros”, hasta hoy.

No todos los propietarios originales se quedaron en el sector. Algunos fueron dejando sus parcelas en manos de cuidadores, incluso hasta hoy, y otros fueron vendiéndolas, a través del tiempo. De esa forma poco a poco comenzó a llegar al Barrio gente de fuera. Era gente que optaba por venir a vivir aquí por las características bastante rurales del sector, en plena ciudad de Santiago.

“... (L)as parcelas que había, que eran agrarias, estaban en abandono o a cargo de sus cuidadores, muchos de esos vecinos eran de origen campesino...” (GX)

“Compre esta parcela al fallecer la viejita que sus propietarios habían dejado como cuidadora; ellos eran cuatro hermanos, vivían desperdigados en diferentes países y fue un lío la compra; en fin, el hermano que quedaba en Chile logró ubicarlos. La parcela estaba totalmente abandonada, sucia, llena de pasto y ramas secas, los parrones en el suelo, porque la viejita no podía ya trabajar...” (CG)

5.1.5 Primeras oleadas de inmigración

En la medida que la ciudad crecía demográficamente por crecimiento de la población y por las oleadas de migrantes desde el campo, en el entorno del sector se fueron formando poblaciones como La Higuera (1957), la Fernando Domínguez (1960), El Esfuerzo (1963) y El Progreso (1970).

Entre los habitantes de las parcelas y los de las poblaciones del entorno -El Esfuerzo, El Progreso, la Domínguez, La Higuera- siempre existieron buenas relaciones, porque algunas personas que vivían en ellas trabajaban en las parcelas, o porque había eventos deportivos compartidos:

“Aquí trabajaba gente que vivía en el Progreso, en el Esfuerzo e incluso personas de la Domínguez” (CAM)

Los eventos deportivos también fueron jugando un rol identitario, cuando el equipo del barrio competía con equipos de las poblaciones vecinas:

“...la gente jugaba fútbol en la cancha, había un club, que era el club las Perdices que era como famoso; el clásico era las Perdices con La Higuera y era pelea segura, fuera el partido aquí o fuera abajo en la Higuera, era pelea segura.” (PL)

5.1.6 La urbanización creciente del barrio de parcelas

Fueron los mismos trabajadores rurales y a la vez vecinos que iban llegando quienes fueron dando vida al barrio, construyendo calles y aceras con sus propias manos, viviendo del modo que ellos querían.

“... mucha gente antigua de acá trabajó haciendo las calles, trabajaron hermoseando el barrio, haciendo este barrio... Entonces uno ha visto desarrollar el barrio. Mi papá siempre nos contaba todo lo que tenían que hacer. Tenía 9 o 10 años y ellos trabajaban haciendo estas calles, poniendo las soleras y todo esas cosas. Igual uno siente que este es mi barrio; vienes de acá.” (GX)

5.1.7 La llegada de nuevos parceleros

Poco a poco comenzaría a llegar gente nueva, gente de afuera, en buena parte atraída por ese modo de vida rural que se daba en los bordes de Santiago y que es una característica de este sector:

“...esta parcela la ubicó mi mamá, amigas de ella le hablaron de este sector, vinieron a ver y le encantó. Por suerte que no compro ahí en calle Luz con María Cristina. En el viaje después que hizo (mi mamá) la Carmen Waugh (ya) la había comprado...No le quedó otra que comprar esta (parcela). Gracias a Dios, por suerte, porque este sector quedó muy afectado por el aluvión y hasta el día de hoy (Waugh) tiene restricciones, no pueden vender.” (CAM)

Algunas de las costumbres rurales originarias han permanecido, se fueron transmitiendo y heredando a las nuevas generaciones y a la gente nueva que llegaba, que hasta hoy mantienen esos rasgos del Barrio Las Perdices, atípicos en relación con otros barrios de la capital.

“...(El) tipo de crianza que querían mis padres era de la ideología Waldorf, estuve estudiando ahí, querían que tuviéramos interacción directa con la naturaleza, con los animales no solo pantalla constantemente y por eso se eligió esta espacio.” (LL)

(En los 80) “...estaba el tema de los vecinos que criaban sus animales también; en esos tiempos, al frente de la posta había una pesebrera donde había vacas y la gente sacaba a sus vacas por (calle) San Francisco para arriba y las tiraban a pastar a las lomas (hoy Lomas de Lo Cañas)”(PL)

“Yo soy santiaguina con espíritu de campo, quiero una vida tranquila disfrutar de la naturaleza...”(CAM)

“... En el fondo, la ventaja que tiene vivir aquí (es) que estás en una zona como campestre, a 20 minutos de la ciudad y tranquila. Y los vecinos en sus casas y nosotros acá y nada más. Esa es la vida de uno acá.” (GX)

Aún hoy son numerosos los clubes de huasos y los rodeos en el sector, cerca del cual aún existen y funcionando dos medialunas, y es habitual ver pastando vacas y caballos en las calles o dentro de las parcelas del sector, mientras diariamente circulan huasos en sus caballos por sus calles.





5.1.8 Construcción del imaginario colectivo que sustenta la identidad barrial

No obstante, si bien la imagen mental que el habitante tiene de la ciudad está íntimamente ligada a la ciudad que cada cual ha vivido, vive y usa cotidianamente, más que a la ciudad “objetiva” total, en toda su cobertura territorial y urbano-construida, es en torno a la ciudad que alguna vez se vivió o a la que se gustaría vivir que se crean, más que nada, imaginarios diversos. Estos imaginarios suelen tener una permanencia más extendida que las mutaciones que va experimentando el entorno, entrando en contradicción con las realidades del crecimiento y evolución urbana concreta, real.

De modo que, para entender los procesos de construcción identitaria barrial, es importante reconocer los factores históricos que la van forjando como también cómo se ha ido construyendo y transformando el barrio, marcando también algunas

modificaciones de su identidad. Al mismo tiempo, tal visión histórica permite detectar los elementos que han incidido en la contradicción que los vecinos van viviendo entre el barrio que tuvieron y aún desearían tener y los cambios en su entorno que amenazan esa identidad barrial vivida o querida.

5.1.9 La impronta rural del Barrio

De modo que el imaginario colectivo de este Barrio se fue construyendo de cierta manera en torno al origen rural del barrio, algunos de cuyos elementos característicos se pueden observar aún hoy. Se fue creando una identidad donde se mezclan elementos del pasado agrario, aún presentes, con una concepción objetiva de lo que es el barrio en función de su cobertura territorial y equipamientos urbanos, elementos palpables y observables que también lo conforman, aparte del fenómeno típicamente urbano de la congestión vehicular creciente. Se agregó a ello la subjetividad de los habitantes, un sentido de pertenencia y de cómo se sienten en relación al barrio que ellos mismos fueron construyendo o donde eligieron vivir debido a esos rasgos rurales, asumiéndolos como propios de su identidad colectiva y estilo de vida.

“...Elegimos este sector para venirnos a vivir porque era ‘acampado’, muchos árboles antiguos, mucha naturaleza; cuando llegamos acá a fines de los 80 pasaba todos los días un viejito con una vaca ofreciéndonos leche al pie de la vaca y otro pasaba con su caballo y arado ofreciéndonos arar la parcela y nos decía si queríamos que nos ayudaría a cultivarla; todo el ambiente era muy rural, campestre, lo único urbano que se veía era el paradero de micros que estaba aquí atrás. Aquí no hay alcantarillado y se riega por una acequia que pasa por el borde del sitio, somos de una

asociación de canalistas del Canal Las Perdices y pagamos unas cuatro lucas anuales por el agua que usamos para regar, super barato” (DCG)

“... la calidad de vida de quienes viven aquí, el despertar con el canto del gallo, los pajaritos, relativamente poco auto, pucha es impagable; es vivir en el campo. De hecho hay parcelas que tienen ovejas, caballos, pollos, patos.” (CAM)

5.1.10 Un buen espacio para criar a los hijos

El Barrio tiene asimismo una connotación más profunda para las familias, por ser considerado un espacio donde se puede criar y educar bien a los hijos:

“(El) lado bueno es (que es una) zona urbana estupenda para criar a la familia, si se quiere una visión de vida un poco más allá, fuera de la pantalla, fuera del cemento. La tierra es rica, uno puede empezar a producir si tiene la disposición o casi independizarse de la ciudad, de la dependencia tecnológica.” (LL)

Es así que se fue conformando una vida con características algo rurales y con un cierto sentido de comunidad, que en cierta medida mantiene aquel espíritu del barrio original, llegando a generar una sensación de familia extendida a través del reconocimiento de un otro en una situación relacional cotidiana, aunque esto se ha ido perdiendo poco a poco, o bien porque gente antigua ya no está, o bien porque gente nueva que ha llegado no se identifica con las raíces del barrio:

“...yo creo que fue una cuestión histórica realmente, el presidente de la junta de vecinos de esos tiempos, Mario Ossandón, se fue como Concejal y también tuvo cargos políticos; en realidad quedaron mucha otra gente que quiso hacer barrio pero por las circunstancias no se logró...” (PL)

“Pero yo lo veo así, como la gente quiere rescatar esas raíces, quiere rescatar lo natural, quiere rescatar vivir una vida en comunidad. Yo pienso que hay mucha gente que lo quiere hacer, hay otra gente que no se mete, que mira de afuera pero de a poco (se va acercando)...Yo creo que la gente que viene a vivir acá, ... siempre sale a caminar con sus hijos, son matrimonios jóvenes; creo que se le quiere dar (al barrio) esa identidad entre rural y urbano. Y la gente antigua, que quiere rescatar las costumbres como más folklóricas.” (GX)

Al vivir en una parte tan alejada del centro urbano principal de Santiago se desarrolló un sentido de comunidad donde no sólo había un ocasional intercambio de productos agrícolas que algunos producían en sus parcelas sino también, y quizás más importante aún, se generaba la oportunidad de crear lazos sociales entre los vecinos, tanto antiguos residentes como quienes fueron llegando al barrio de los años 80 en adelante.

5.2 La organización del Barrio y su evolución

A medida que el barrio fue creciendo y se fueron desarrollando las relaciones vecinales e interpersonales, se fue desarrollando también la organización de los vecinos.

5.2.1 Las organizaciones sociales originarias

En los inicios del naciente barrio, por allá por los años 50-60, se formó una asociación de vecinos para llevar adelante las diferentes obras de adelanto, para luego dar paso a la formación de la junta de vecinos y algunas organizaciones

funcionales, algunas de ellas ligadas a actividades económicas desarrolladas por algunos vecinos:

“...existía cierto tipos de organización también, por ejemplo había un grupo de vecinos que buscaban la manera de democratizar la junta de vecinos y también existían sindicatos de floristas, agricultores que cultivaban flores muy al alero de los sindicatos clandestinos que existían en esos tiempos. También existían las comunidades cristianas, también ollas comunes en la capilla Santa Teresa (hoy CIQMA)” (PL)

“...la gente tenía su organización en ese tiempo, estaba la Junta de Vecinos de Las Perdices, que se hizo como paralela a esa asociación de vecinos (que existía originalmente). Esa junta de vecinos paralela tenía Comité de Adelanto para las poblaciones aledañas. Me integre al Comité de Las Perdices porque vivía geográficamente aquí...Yo me encargué de la parte juvenil y formamos un Centro Juvenil junto a tres o cuatro comités de adelanto y bueno, participaba de la junta de vecinos también...” (PL)

5.2.2 La organización social del barrio en los tiempos de la dictadura

El acontecer nacional también impactó en la conformación y vida del barrio, así como en la convivencia y organización entre los vecinos,

Las tensiones existentes en la sociedad en los años 80 se hacían ver también en los barrios, a veces de manera casi simbólica, como relata un vecino. Cercana al barrio existían tres poblaciones que se crearon en los años 50 como consecuencia de tomas de terrenos y de traslado de familias al sector por planes de vivienda social de los gobiernos de entonces. En todas ellas existía una fuerte presencia de fuerzas de izquierda, por lo que, al producirse el Golpe de Estado de 1973, la

persecución política contra sus habitantes había sido bastante violenta y se mantuvo a través de los años.

Las poblaciones cercanas al barrio eran poblaciones buena parte de cuyos habitantes se inclinaban por posiciones de izquierda en los 70, especialmente en el caso de La Higuera, lo que tuvo algunas repercusiones en el barrio:

“...En el 85 se realizó la construcción de una posta rural en Las Perdices, que se llamaba Posta la Higuera porque era la sustitución de una posta antigua que estaba en la población La Higuera, que, por motivos políticos organizacionales de su tiempo, se construyó en Las Perdices. El tema de que se la llamara Posta La Higuera fue bien controversial porque en la inauguración, cuando vino el alcalde de turno de su tiempo, ... las Fuerzas Especiales (de Carabineros) de ese momento cortaron con un serrucho la parte del cartel que decía ‘La Higuera’, sólo dejando Posta Rural, así que por eso se llama así.” (PL)

Los años de dictadura se expresaron en un doble impacto sobre las organizaciones del sector, activándose algunas mientras alguna gente se restaba de participar,

“En realidad el factor histórico, el tema de la llegada a la democracia “cautelada” o “tutelada” y a nivel país también creo yo que paso que la gente se fue restando de las organizaciones.” (PL)

Algunos vecinos buscaban levantar organizaciones sociales diversas así como organizaciones solidarias con quienes sufrían más directamente. La difícil situación económica que trajo la mala situación económica del país, que desembocó en la crisis de inicios de los 80, que en la práctica significó poner fin al modelo de

sustitución de importaciones que había imperado en América Latina y en Chile desde los años 50, trajo consecuencias negativas en especial para las familias más vulnerables que vivían en el sector. Aparte de la efervescencia social y de las protestas nacionales que se dieron en este marco, hacia fines de la dictadura se fueron abriendo espacios que la gente usó para activar diversas organizaciones.

“Bueno existía una efervescencia organizacional también por los tiempos (en que) estábamos, terminando la dictadura. Y ya como que se empezó a soltar más la gente y tuvimos este gran Centro Juvenil donde se hicieron actividades muy buenas de participación. Se celebraron los 18 (de septiembre), las navidades. Tuvimos una sede en la cancha de Las Perdices, donde está la cancha ahora, y ahí se hicieron varias actividades. Las relaciones se fueron dando y eran bastante estrechas...” (PL)

5.2.3 Eventos de los 90 que impactaron traumáticamente a las comunidad barrial y sus organizaciones

Como se señaló antes, dos eventos de gran significación que ocurrieron en el Barrio en la primera mitad de los años 90 tuvieron impactos profundos y duraderos en el Barrio en su conjunto y también en el curso que siguieron las organizaciones vecinales.

El aluvión de 1993

El aluvión de 1993 no sólo tuvo altos costos en vidas y en viviendas destruidas y cambios en la morfología del entorno. Más profunda y perdurablemente, tuvo un fuerte impacto en el tejido social pre-existente que daba sustento y realidad al Barrio, al erradicar del Barrio a un numeroso conjunto de

familias damnificadas, como se verá más adelante. Esto también impactó a las organizaciones vecinales.

Proyecto Alto Macul: Un fracaso vecinal con proyecciones estratégicas

El segundo evento fue el fallido intento de las cuatro Juntas de Vecinos del sector por detener el masivo proyecto inmobiliario Alto Macul en 1996. La derrota sufrida por los vecinos y sus organizaciones fue devastadora para éstas. De allí en adelante el entusiasmo de los vecinos sufrió un duro golpe y ya nunca más se logró restablecer los niveles de participación incluso precedentes a aquella gran movilización de los 90. Como recuerda un vecino,

“...nunca se había visto aquí tanto interés de la gente, cientos asistían a las reuniones en el centro cultural de aquí de la quebrada, la gente puso plata, se movieron con los ministerios, en fin, se hizo de todo pero no hubo caso, el proyecto igual siguió adelante y fue una gran frustración para todos.... y ahí se ven hoy las consecuencias, con una junta de vecinos en el suelo, unos ‘tacos’ gigantescos en las mañanas, con autos que pasan ‘rajados’ levantando polvo...un desastre... Si se llega a producir otra vez un desastre como el del aluvión aquí todo va a colapsar; ...entonces quedó inutilizada la avenida Departamental y todo el tráfico de gente, camiones, micros teníamos que salir por un puentecito estrecho más al sur, en Walker Martínez;...fue un tremendo problema, imagínate ahora con los miles de familias y vehículos que han llegado... esto colapsaría totalmente” (DCG)

Desde entonces ha sido muy difícil lograr que los vecinos se reúnan y movilicen frente a casi cualquier hecho que importe al quehacer del Barrio, hasta muy recientemente..

5.2.4 La organización vecinal después de los traumáticos eventos de los 90

Desde el año 1996 la Junta de Vecinos pasó por periodos de baja participación y casi nula organización vecinal e interés de los vecinos. Frustrados por el atropello sufrido en 1996, desperdigados por las relocalizaciones de familias que trajo consigo el aluvión de 1993, los vecinos se fueron sumergiendo cada vez más en sus propiedades encerrándose en verdaderas burbujas, como recuerda un vecino:

“...nunca salíamos de este espacio era una burbuja, las parcelas son pequeñas burbujas y eso nunca han dejado de ser así.” (LL)

5.2.5 La participación y organización de los vecinos en los tiempos posteriores a los 90 y en la actualidad

Con posterioridad, ocasionalmente la Junta de Vecinos volvió a ganar alguna preponderancia. Pero no fue un proceso continuo, generalmente estaba ligado a los intereses particulares de los vecinos en torno a algún problema -como asegurar la provisión de agua de riego a la plaza de Las Perdices, seguridad, o cosas así- más que a una motivación en función de la comunidad y del espacio donde viven. La participación se ha transformado en esporádica, como señala una vecina:

“...la participación es bien circunstancial, depende si pasa algo que les toque su propiedad o sus bolsillos y ahí (los vecinos) recién se motivan.”
(CAM)

“...Y hubo varios intentos que yo diría bastante exitosos de juntar a gente por áreas; el área de las Artesanas, por ejemplo, nos convocó

Rosario e hicimos nuestro grupo, que se llamaba el Nido de las Perdices. Teníamos nuestra exposición como artesanas del barrio en el puente de Alto Macul; exponíamos ahí los jueves y sábados, pero fracasó. Por necesidad de salida de la gente de Lo Cañas, de Lomas de Lo Cañas y Alto Macul, desapareció ese bandejón central (donde exponíamos). Esa actividad le daba cierto carácter al barrio; nos reconocían.” (CAM)

La experiencia, sin embargo, a pesar de no poder sostenerse en el tiempo, sirvió al menos para que los vecinos del barrio fuesen conocidos por los vecinos “externos” del condominio, entre los que se desarrolló un cierto interés por conocer más al barrio.

“Nos dimos cuenta que arriba (Alto Macul) no tenían idea (de nosotros); nos decían ‘ustedes viven en el bosquecito’, así nos conocían. Ellos descubrieron (entonces) una atractiva oferta de cosas alternativas que tenía este barrio.” (CAM)

5.2.6 Expresiones y organizaciones culturales en el barrio

Aparte de esas pequeñas actividades comerciales, también existieron iniciativas organizacionales vinculadas a los intereses artísticos de muchos de los vecinos.

“Ahora que me acuerdo, hubo una organización de pintores y artistas del barrio, estaba el Lucho Sanhuesa, Nuñez y habían otros que no recuerdo como se llamaban, pero uno hacía jardines, otros bonsái, otros pipas, actividades manuales en general, había harta vida artística también por el barrio y bueno aun estan algunos vigentes.”

“Hubo un tiempo que habían varios emprendimientos en el sector, los vecinos pedían créditos CORFO y hacían sus negocios pero más artesanales, miel de abejas, artesanías, pastelería en general. Por lo que he visto, los dos últimos años han vuelto estos emprendimientos y bastante fuertes. El grupo de whatsapp de vecinos es una buena muestra de eso y ahí puedes encontrar harta información.”

Actualmente, algunos vecinos vienen desarrollando pequeños emprendimientos e iniciativas comerciales, donde incluso funcionan relaciones de trueque, pero que dan vida colectiva al sector.

“Se ha hecho un comercio interno súper entretenido de la gente que hace pastelitos, panes, comida otra que vende miel, otro frutos secos, se ha hecho un Comprando Juntos que no resultó, participaron siempre los mismos. (CAM)

De modo que en tiempos recientes el barrio viene mostrando una cierta reactivación de sus organizaciones, como consecuencia del impacto ambiental que está teniendo el crecimiento poblacional y de movimiento de la gente, temas de seguridad ciudadana y también de seguridad ambiental, como consecuencia de incendios recientes.

5.2.7 Reactivación de la Junta de Vecinos y nuevas comisiones

El escenario actual de la Junta de Vecinos es más alentador. Tras perder su personalidad jurídica, después de 3 años de inactividad, durante el 2018 se reactivó, formando comisiones que ven distintos tipos de problemas en el barrio, llevando a cabo una renovación de la Junta de Vecinos, creándose 3 de estas comisiones: Medio ambiente, Seguridad y Vialidad. Como señala una vecina,

“A mi el tema del medio ambiente y la protección medio ambiental del barrio me preocupa; entonces me propuse (tomarlo). De hecho yo venía trabajando con la antigua directiva, la que dirigió Sandra Vidal hace ya varios años. (Pero) ... estuvimos como 3 años sin funcionar como Junta de Vecinos, incluso se perdió la personalidad jurídica. Entonces medio que inventé esta comisión (de Medio Ambiente), y que después quedó. ...Y, afortunadamente para mi, en esta ocasión tuvo buena respuesta de varios vecinos; nos hemos reunido participando en la Comisión del Medio Ambiente (donde) somos ‘de planta’ 5, pero voluntarios somos como 10; entonces, para distintas cosas aparecen algunos y otros no y así es como hemos funcionado.” (CAM)

En la Comisión de Medio Ambiente se ven todos los tipos de contaminación que se están dando, como polvo en suspensión, incluyendo la acústica, proveniente del continuo paso de vehículos así como los fines de semana por los eventos sociales que se realizan en algunas parcelas, algo no normado y a lo que algunos vecinos vienen recurriendo como una forma de complementar sus ingresos. También se preocupan de la prevención de incendios, y que se recojan tanto escombros como ramas secas de las calles, que ya han originado incendios en el sector.

“Nosotros primero partimos con una cosa que era que a todo el mundo le molestaba muchísimo, que el barrio estuviera tan sucio. Partió entonces con el tema de la limpieza y los perros abandonados. ¿Cómo abordamos estos dos problemas? Pero se ‘subieron por el chorro’ (y se metió al) ... tema del medio ambiente también el polvo en suspensión de las calles sin pavimentar, porque nos convertimos en un barrio de paso de los

distintos barrios aledaños, (que) ‘pasan rajados’ en la mañana”, lo cual es cierto.” (CAM)

De los tres tópicos en torno a los cuales la Junta de Vecinos promovió la participación, como Medio Ambiente, Vialidad y Seguridad, este último es el que atrajo especial interés de los vecinos del barrio.

“Se hizo otras comisiones, como la de Seguridad y Vialidad para ver el tema de las calles, pavimentación y todo...” (CAM)

5.2.8 Comisión de seguridad y el problema con la población Santa Teresa

En la Comisión de Seguridad se puede observar que el foco principal de las preocupaciones de los vecinos radica en la presencia cercana de la Villa Santa Teresa, en particular respecto de quienes fueron traídos a ella en su segunda etapa de construcción. La mayoría entiende el contexto y conoce a una parte no menor de personas que formaron la Santa Teresa en las etapas uno y tres, las cuales estuvieron destinadas a los vecinos que perdieron su hogar para el aluvión de 1993,

“...aquí se trajo gente de la Higuera y de las Perdices, se juntaron a vivir aquí los viejos que eran la tercera etapa, los jóvenes la primera etapa...”(PL)

El problema y el cambio de opinión se produjo, como se ha señalado antes, cuando en la etapa dos se trajeron familias de afuera, que venían principalmente de Pudahuel y Cerro Navia, que poco y nada tenían que ver con el estilo de vida de los antiguos vecinos damnificados ni del sector, como se ha señalado antes..

Se plantearon así profundas diferencias entre una población de raigambre o identificación con formas rurales de vida y poblaciones netamente perifero-urbanas, con otro tipo de identidades y prácticas. Ello generó un choque cultural e identitario

bastante fuerte que, por la cercanía al barrio, afectaría su percepción de seguridad, no por prejuicio sino porque efectivamente se comenzaron a dar asaltos a personas en las calles y a los hogares que hasta entonces no se había vivido ni en la forma ni en la frecuencia que desde entonces se comenzaron a dar. Esto afectó tanto a los vecinos antiguos víctimas del aluvión que tuvieron que migrar a la villa Santa Teresa, como a quienes pudieron permanecer en el Barrio Las Perdices.

“...Aumentaron los robos, el tema del consumo de droga que se ve ahí; igual parecen un gueto, y te da miedo meterte ahí. Hay gente buena y gente mala lamentablemente la gente mala se nota más que la gente buena, creo yo. Igual los asaltos (te obligan a) ... andar con más cuidado; a los niños les roban los teléfonos en las micros o los asaltan en los paraderos o cuando caminan a su casa. Igual nos afecta, se complica mucho, no se puede salir tranquilo en estas calles que son como solas y oscuras...” (GX)

“...Obviamente existían ahí esas ideas de que la delincuencia venía en su mayoría de aquí, de la Santa Teresa. ya que se sabe que tenemos problemas con drogas y asaltos, estos últimos no tan graves como los portonazos pero aun así existe esa inseguridad en el ambiente, que persiste.” (PL)

“...(L)a Santa Teresa trajo fuertes cambios, no por los antiguos habitantes del sector sino por los nuevos, por los que trajeron de fuera y así llegó la delincuencia, más inseguridad en las calles y en las micros de la locomoción; a nosotros mismos nos asaltaron cuatro jóvenes, nos maniataron y se llevaron todo lo que pudieron meter en mi camioneta y cuando fueron detenidos se vio que eran de la Santa Teresa... y a mis hijos los han asaltado

en la micro y en la calle tres veces gente también de la Santa Teresa, pese a que uno de mis hijos alguna vez jugó a la pelota con algunos de ellos.” (CG)

Ahora, a pesar de ser una de las preocupaciones principales, las acciones con respecto a mejorar la seguridad han sido bastante escasas, ya que los casos de delincuencia son similares a los que se viven en el resto de Santiago, no más ni menos.

“Lo otro, como tema que nos ha juntado a los vecinos, es el tema de seguridad, la cantidad de portonazos, asaltos y robos que habido, que es común a todo Santiago; no es especialmente aquí...” (CAM)

“Yo no llamaría a este espacio peligroso, pero si hay constante recordatorio de que hay una separación social muy importante. Eso se nota sobre todo acá, (que) estamos en el límite; somos la casa que estamos al lado de la Santa Teresa. Hay un factor de riesgo pero no es peligroso; eso es el lado malo.” (LL)

La medida de seguridad más reciente e importante de los últimos años ha sido pegar en los autos un identificador para evitar fisgones o “sapos” que generalmente se ponen en el barrio para “datear” sobre hogares que pueden ser potenciales víctimas de asaltos,

“...(U)na cosa de seguridad fue estos sticker o pegatinas identificadora del barrio que se pusieron en los autos, que tiene que ver con seguridad pero también con el sentido de pertenencia.”(CAM)



Sticker para auto del Barrio Las Perdices

Más recientemente aún, se ha activado un grupo de Whatsapp que permite a los vecinos alertar acerca de transeúntes o vehículos sospechosos o incluso de hacer saltar alarmas en caso de robos en curso a alguna vivienda. Hace poco tiempo se llevó a cabo un simulacro donde los vecinos debían activar sus alarmas para ver si se escuchaban y si se lograba identificar a qué vecino correspondía, actividad que sirvió más que nada para verificar que no mucha gente está aún incorporada activamente a esta red.

5.2.9 Medio Ambiente como eje temático.

Luego de un tiempo los ejes temáticos, al igual que las necesidades del barrio en términos de medio ambiente, fueron mutando a nuevas preocupaciones:

“Entonces los ejes temáticos han ido cambiando; el tema de la limpieza nos sigue importando, el tema de los perros abandonados que sacan la basura mal dispuesta por los vecinos también nos importa y recuperar áreas verdes que estaban abandonadas. En eso hemos tenido últimamente un resultado súper exitoso en una placita muy pequeña, la que

queda en San Francisco con María Cristina, la cerramos para que no tiren escombros y basura; ha resultado, pero no todo el mundo la ha ido a ver porque no pasan por ahí. Esa es otra característica del barrio: vienen a vivir acá y no conocen muchas veces a sus vecinos; ha habido mucho recambio de vecinos. Lento pero seguro, diría yo, hay una toma de conciencia o se percatan de la realidad del barrio más allá de lo que les pase internamente en cada una de las parcelas.” (CAM)

Se puede observar así como convergen en ciertos problemas tanto la Comisión de Medio Ambiente como la de la Vialidad. El tema que trata esta última es realmente un problema para los vecinos del sector. En términos de estructura vial y lo que se espera de ella hay claras diferencias entre los vecinos,

“...a mi no me molestaría que asfaltarán por un tema de la tierra , además sería más seguro, hay más luz en la calle, hay más preocupación, no se ve tan abandonado, no llegaría a botar basura a cada rato, si las calles se asfaltaran el tema para nosotros sería mejor.” (GX)

5.2.10 Hechos recientes que han activado la organización de los vecinos del Barrio

Durante el desarrollo del presente estudio en el barrio se vivieron dos hitos importantes que al parecer han estimulado alguna reacción organizativa de los vecinos: uno, fue el incendio que se produjo el 19 de noviembre de 2018, y, el otro hito se constituyó en torno a los hechos que se dieron en respuesta al incendio, que han ido marcando la pauta entre el mes de Noviembre y Diciembre del 2018.

El pasado 19 de Noviembre, a eso de las 15:40 PM, se produjo en la esquina de San Francisco con Olga Salas un incendio que terminó afectando a cuatro parcelas del barrio, provocando la pérdida total de cuatro viviendas. Aún no se sabe

muy bien qué provocó el fuego (hay una investigación en proceso), pero hay un factor reconocible y que preocupa al barrio porque se produce cada año: hay gente, no se sabe si del barrio o de fuera, que aprovechando lo sombreado y solitario de estas calles, acostumbra a tirar escombros, basura y desechos vegetales generalmente provenientes de podas de todo tipo. Se juntan así grandes cantidades de ramas y hojas secas que, como fue en este caso, basta una chispa para que se prenda un gran y peligroso fuego. El incendio devoró cuatro viviendas en pocos minutos, sin que Bomberos siquiera alcanzaría a llegar.

Esta ha sido una preocupación permanente y de larga data de los vecinos del barrio (claramente aún más luego del reciente siniestro). Aunque reiteradamente se le pide al municipio que retire cuanto antes estos desechos y escombros, cuando lo hace, a veces es después de meses de insistir, o bien cuando los vecinos deciden pagar por su cuenta a un camión particular que los retire. La única forma que el municipio se haga presente es pagándole al camión que viene a retirar esa basura. La municipalidad habitualmente no fiscaliza ni hace caso de las denuncias de los vecinos o, cuando llega a hacerlo, ya es tarde. Los vecinos que tienen estas malas prácticas tampoco ayudan mucho, no haciéndose cargo, responsablemente, de los desechos que arrojan a las calles, generalmente ni siquiera frente a su parcela.



Incendio en San Francisco con Olga Salas

De hecho, la vecina principalmente afectada por el reciente incendio había venido insistiendo al vecino que había acumulado ramas secas en la calle al frente de su propiedad que retirara esos desechos, como consta en mensaje Whatsapp adjunto del 3 de noviembre del 2018, y había denunciado el hecho a la municipalidad. Pero nada. El incendio devastador ocurrió.

Si, por favor al vecino de San Francisco con Olga Salas que haga el esduerzo de retirar esos trozos y ramas de eucaliptos que llenan la calzada. Si prenden van a quevar toda la cuadra!!!

17:03

Yo he pasado a conversar con ellos un par de veces, pero no he tenido suerte, no hay gente en el día, a ver si lo Intentan los más cercanos, me parece qué hay que conversar directamente

17:21

5.2.11 Nuevas medidas para evitar prevenir incendios

Claramente, este hecho provocó un impacto en el sector y desde entonces varios vecinos han manifestado un mayor interés por la prevención de incendios. En los días posteriores al incendio vinieron escuadras de bomberos y de la CONAF a revisar las parcelas y entregar consejos, además de hacer un recorrido de todo el barrio reconociendo potenciales focos de incendio. Aprovechando la efervescencia, la Comisión de Medio Ambiente propuso una financiación para una Torre de Vigilancia entre el barrio de Las Perdices y el de Lo Cañas que, milagrosamente, se concretó a las pocas semanas que fue gestionado principalmente por vecinos de un barrio vecino.



Inauguración primera torre de detección de incendios forestales de la precordillera metropolitana.”

Obra financiada por los vecinos de la precordillera floridana y con operación a cargo de la CONAF, 2018

En resumen, con altibajos, algunos vinculados al curso histórico de la ciudad de Santiago a través de los años y otros vinculados a la pequeña historia del barrio mismo, la organización de los vecinos se ha desarrollado de la misma forma, con

momentos de cierto auge y caídas posteriores, manteniéndose una cierta vitalidad latente.

5.2.12 Riesgos subyacentes para la organización del Barrio y para el Barrio mismo

No obstante esta modesta reactivación y su estímulo más inmediato por hechos impactantes que han afectado al Barrio, hay vecinos que advierten, sin embargo, que la debilidad organizacional del sector terminará pasando la cuenta al barrio:

“Hay muchas cosas que nos juegan en contra. Una comunidad que no está organizada, significa que nos van pasar por encima y que aquí se va a dar lo del mejor postor y si (las inmobiliarias) te dicen que tantos millones (por tu parcela) ¡¡uf!! suena bonito...” (CAM)

5.3 Los grandes cambios socio-urbanos en el sector y su impacto sobre el Barrio en décadas recientes

Como muchos barrios de Santiago, el Barrio Las Perdices ha tenido cambios importantes en las últimas dos o tres décadas, algunos como consecuencia de los cambios que a su vez ha tenido el país y sus ciudades. Pero, además, ha experimentado las dinámicas combinadas de dos tipos de crecimiento urbano -por agregación y por implantación-, siendo en particular estas últimas las que han alterado significativamente su realidad e identidad, hasta el punto de que ésta se ve en la actualidad seriamente amenazada.

5.3.1 Crecimiento y cambio del Barrio “por agregación” gradual de vecinos

Entre las décadas de los años 50 y los 80, partiendo de su carácter originalmente rural, el barrio fue creciendo de manera paulatina y pausada, “por agregación” gradual de vecinos nuevos que iban comprando las parcelas que sus propietarios originales fueron vendiendo, ya sea por muerte de sus propietarios campesinos originales o por migración de sus descendientes a otros sectores de la ciudad, del país o del mundo. Esos nuevos vecinos habitualmente fueron llegando al barrio por opción, por elegir vivir en un barrio con las características un tanto rurales que conservaba en muchas de sus expresiones y en la cultura de sus habitantes, fundiéndose muchos de ellos en los usos, prácticas y costumbres de los habitantes pre-existentes, aunque otros se dedicaron a llevar una vida más encerrados en sus parcelas.

“...ahí compraron algunos vecinos importantes: Krauss, Almeyda, Correa, Nuñez, la misma Gladys Marin, etc... Entonces todas esas parcelas fueron perdiendo su calidad agraria y se fueron haciendo residenciales... Esto fue un factor de cambio...” (PL)

Pero a pesar de tal cambio, este tipo de crecimiento no alteró sustancialmente el carácter del barrio, dado que la inmensa mayoría de los nuevos vecinos llegó aquí precisamente buscando un barrio con estas características un tanto rurales.

“...Elegimos este sector para venimos a vivir porque era ‘acampado’, muchos árboles antiguos, mucha naturaleza; cuando llegamos acá a fines de los 80 pasaba todos los días un viejito con una vaca ofreciéndonos leche al pie de la vaca y otro pasaba con su caballo y arado ofreciéndonos arar la parcela y nos decía si queríamos que nos ayude a cultivarla; todo el ambiente era muy rural,

campestre, lo único urbano que se veía era el paradero de micros que estaba aquí al lado.” (CDG)

De allí que esos nuevos vecinos más bien se subsumieron en el estilo de vida urbano predominante, aunque algunos se encerraron en sus parcelas. Muchos de quienes llegaron por “tomas” se hicieron parte de las dinámicas cotidianas del Barrio prestando diversos servicios a los parceleros -cuidar caballos, arar y cultivar, jardinear-, mientras la gran mayoría de los nuevos parceleros asumieron como propios los rasgos identitarios del Barrio, contribuyendo a preservar y reforzar dichas características.

De modo que la identidad del Barrio en buena medida se mantuvo y se fortaleció. De hecho los parceleros, junto con todos los otros estamentos de vecinos que componen el barrio fueron parte, mano a mano, de la resistencia del todo el Barrio a los condominios que planeaban llegar al sector en la segunda mitad de los años 90.

5.3.2 Crecimiento y cambio del Barrio por “implantación” masiva de nuevos residentes

Como se ha visto, a mediados de los años 90 el Barrio sufrió dos grandes impactos. Primero, la brusca implantación de una cantidad significativa de familias provenientes de diferentes partes de Santiago entre los vecinos damnificados del aluvión a los que se radicó en la nueva Población la Santa Teresa. Segundo, la masiva llegada de familias a los nuevos condominios construidos por empresas inmobiliarias en el entorno del Barrio, que fue precedida por la derrota de las cuatro Juntas de Vecinos que no pudieron detener tal “invasión”. Estos dos hechos tuvieron un origen diferente, pero su impacto combinado fue algo traumático para el Barrio.

5.3.2.1 El impacto físico, humano y social sufrido por el Barrio como consecuencia del aluvión de 1993 y de malas decisiones gubernamentales

Aparte de la pérdida de vidas humanas, destrucción de viviendas y cambio del entorno físico, el aluvión de 1993 trajo consecuencias directas y perdurables sobre el tejido social del Barrio y su dinámica así como también sobre la identidad barrial. Una primera derivó de la forzada erradicación del Barrio de los vecinos damnificados que fueron llevados a la Población Santa Teresa. Aunque cercana, llevarlos a la Santa Teresa significó erradicarlos de su hábitat histórico, imponiéndoles una forma de vida que ellos no eligieron ni tuvieron oportunidad de discutir ni menos rechazar. Ello tuvo un gran impacto en la forma de vida de los vecinos afectados como también en el carácter del barrio del cual formaban parte. Ello cambió fuertemente el estilo de vida existente y creó uno nuevo, menos amable, menos rural, más urbano, incluso más hostil. Se afectó significativamente el tejido social integrador que a través de los años se había construido entre antiguos parceleros, vecinos provenientes de las “tomas” y nuevos parceleros.

Desde luego, fue impactante para el Barrio perder a un número significativo de familias con las cuales existían lazos funcionales y también de afectos, como queda en evidencia en las opiniones de los vecinos:

“Igual en este barrio hay un antes y un después del aluvión, claramente fue así. Cuando fue el aluvión nosotros quedamos solos, sobre todo donde nosotros vivíamos por que al frente vivían las poblaciones que desaparecieron: Se llamaban El Progreso, La Domínguez y El Esfuerzo esas tres. Nosotros que los en esa esquina, y teníamos el baño justo mirando para allá y cuando nos levantábamos lo primero que veíamos era pura

desolación...., gente conocida de años, gente trabajadora esforzada; esa fue una Toma, que tuvieron ellos y les vendieron (los terrenos) pero no les dijeron (acerca del peligro)...; bueno quién iba a saber del aluvión también. Cuando pasó eso, vivían en casitas básicas con suelo de tierra. Si hubiera sido de noche no hubiera quedado nadie, porque todos cerraban con candados las puertas y (los cierres) eran alambrados no más lo que había. Nosotros también, eso de alambre de púa, eso eran los cierres.” (GX)

“(El barrio) ...ha cambiado también después del aluvión. Como que todo el mundo se fue para adentro, se perdió la vida de barrio, que había, donde todo el mundo se conocía.” (CAM)

“... y vino el Aluvión. Escuchando a los demás vecinos, fue a partir de ahí que se produce un quiebre, un cambio fundamental...” (CAM)

“Después del aluvión se hizo que (la calle) María Angélica llegará hasta Tobalaba porque hicieron toda esta población de la Santa Teresa para trasladar a toda la gente que quedó sin casa (por el aluvión)...” (CAM)

“Yo creo que lo más terrible fue el aluvión porque eso terminó dispersando a la gente“... Porque el aluvión también fue un hecho que nos golpeó mucho, pero ya antes del aluvión hubieron otros hechos que fueron cambiando al barrio...”. (AC)

El resquebrajamiento y quiebre del tejido social del Barrio llevó a un inevitable debilitamiento de las organizaciones que funcionaban en el Barrio, especialmente la junta de vecinos.

“(Antes del aluvión) éramos más barrio, la gente era más participativa”. (AC)

Pero a tales impactos del aluvión habría de sumarse otro, perfectamente evitable, que provino de otra muy errada decisión gubernamental, quizás peor que la anterior.

Dado que el terreno donde se radicó la Santa Teresa era bastante amplio, a poco andar el Gobierno de la época vio la oportunidad de resolver su propio problema de encontrar terrenos para destinarlos a vivienda social de familias sin casa que tenía en sus listas de espera. De modo que, obviamente sin consultar previamente a los vecinos del Barrio erradicados a la Santa Teresa, agregó una tercera etapa de departamentos a la construcción de ésta, en el marco de la cual implantó a cientos de familias de diferentes comunas de Santiago que estaban a la espera de una vivienda social. Estas centenas de familias externas no tenían ninguna trayectoria vecinal con el barrio, ninguna identidad con su pasado, y traían consigo un modo de vida netamente urbano, sin el sustento de tejido social y cultura urbano y casi familiar que caracteriza a los antiguos vecinos, parte de ellos ahora radicados en la Santa Teresa. Este “revoltijo social” fue fatal, como lo señala un vecino:

“Pero, yo creo que lo peor fue haber hecho los departamentos (en la Santa Teresa) y traer gente que no era de acá.” (CAM)

“Yo creo, que les afectó más a ellos (los vecinos trasladados a Santa Teresa) que a nosotros. Nosotros ya vivíamos por acá... (GX)

“Se juntaron a vivir aquí los viejos que eran la primera etapa, los jóvenes de la segunda etapa, y gente que tenía problemas de vivienda de todo Santiago, que era la tercera etapa” (PL)

Lo peor, sin embargo, es que entre aquellas familias venidas de diferentes partes de Santiago venían personas con malas costumbres, algunas francamente delictivas, hecho reconocido por todos los vecinos:

“Bueno, aumentaron los robos, el tema del consumo de droga que se ve ahí. Igual parecen un gueto, y te da miedo meterte ahí. Hay gente buena y gente mala. Lamentablemente la gente mala se nota más que la gente buena, creo yo.” (GX)

“Igual los asaltos (te obligan a) ... andar con más cuidado, que a los niños les roban los teléfonos en las micros. Igual nos afecta, se complica mucho, no se puede salir tranquilo en estas calles que son como solas y ...oscuras...” (GX)

De modo que a la fractura que sufrió el tejido social del Barrio por la erradicación de vecinos trasladados a la Santa Teresa se sumó un serio deterioro de las vidas de los antiguos vecinos del Barrio erradicados a dicha Población, y también de los vecinos del propio Barrio y de los condominios circundantes, introduciendo significativos y no antes vistos niveles de inseguridad en sus casas, calles y en los buses del transporte público. Es cierto que los niveles de inseguridad han aumentado en todo Santiago en los últimos tiempos, pero en el caso del Barrio los asaltos y robos eran de muy escasa ocurrencia, hasta la indicada tercera etapa. El alto nivel de conocimiento de los vecinos entre sí, el formar una comunidad barrial en que todo el mundo se conocía o ubicaba, de alguna manera operaba como un cinturón de seguridad. Al debilitarse aquello, se fracturó tal cinturón, lo que facilitó el trabajo de los delincuentes recientemente llegados al Barrio, que también asaltan a los propios habitantes de la Santa Teresa.

5.3.2.2 El impacto de la masiva implantación de nuevos residentes en los condominios en el entorno del Barrio

El proyecto inmobiliario de Alto Macul en su conjunto incluye la construcción, a lo largo de un período de varios años, de unas 7.000 viviendas para la clase media, de un valor promedio de unas UF 6000. Como se indicó antes, su inicio fue traumático en sí, cuando la decisión administrativa del Director de Obras de la Municipalidad de La Florida autorizando el proyecto no pudo ser revertida por el Concejo Municipal, ni por las cuatro Juntas de Vecinos del sector, que llegaron con su demanda hasta la Corte Suprema, que selló con su fallo el fracaso final de los vecinos. Mal comienzo. Ese hecho tuvo un fuerte impacto entre los vecinos, debido a que el masivo desencanto ante tan significativa derrota provocó un fuerte retraimiento de la participación, debilitándose por años y hasta el presente las organizaciones sociales del Barrio:

Desde 1996, "...estuvimos como 3 años sin funcionar como junta de vecino incluso, se perdió la personalidad jurídica..." (CAM)

"...porque, además, como son las cosas raras en este país, poquitos años después comienza la construcción del (Condominio) Alto Macul, al lado de la quebrada. Entonces, era como un sin sentido la pelea que dieron los dirigentes y los vecinos en esa época (contra la construcción del Condominio)" (CAM)

Como parte del acelerado crecimiento económico del país y del consiguiente aumento de los sectores de ingresos medios, desde los años 90 en adelante, por todo Santiago y las ciudades del país se esparció la modalidad de condominios para la clase media, iniciándose nuevos proyectos por todos lados. Ello ocurrió también

en el entorno del Barrio en estudio, viéndose los vecinos agobiados por la llegada de condominios que rodean el barrio, que sienten que ha quedado reducido a un islote. Al decir de una vecina:

“Nosotros decimos de una forma divertida que somos la aldea de Asterix y Obelix rodeada por los Romanos. Cuando decimos ‘rodeadas por los Romanos’ nos referimos a los proyectos inmobiliarios.” (CAM)

Así es que desde fines de los 90 el Barrio ha visto que su entorno ha crecido “por implantación” de una masiva cantidad de familias provenientes de todos lados de Santiago en el marco del gigantesco condominio de Alto Macul. Las familias que llegaron a estos condominios en la inmensa mayoría de los casos lo hicieron por razones que nada o muy poco tenían que ver con las características del barrio en sí al cual llegaron sino, más bien, por la conveniencia de la ubicación, tamaño o precio de la vivienda ofertada, con posiblemente nulo interés de hacerse parte de dinámicas barriales pre-existentes. A lo más, como destacaba una vecina del Barrio entrevistada que va a ofrecer sus productos a vecinos del condominio, para éstos los habitantes del Barrio son *“la gente que vive en ese bosquecito allá abajo”*.

La masividad con que estos condominios se implantan en las áreas donde se construyen, trayendo en unos pocos meses una gran masa de familias y vehículos, genera un impacto urbano, vial y social no menor. Obviamente, las inmobiliarias no le preguntaron a nadie su opinión respecto a ello y las normativas por las que se rigen los municipios y el propio Estado no contemplan para nada el interés de los vecinos en los que se implantan estos condominios. Lo que se impone es el simple lucro económico (tanto del inversionista privado como del ente municipal), cero ciudad, cero vecindad, cero barrio, cero calidad de vida.

La degradación de la calidad de vida urbana pasa a ser una de las principales consecuencias de esos “desarrollos” inmobiliarios. Y el deterioro de los barrios pre-existentes es una de sus primeras víctimas.

Las personas que llegan a vivir a esos condominios provienen de diferentes sectores de la capital y prácticamente no hacen su vida en este sector pues en su gran mayoría trabajan, estudian, compran y se recrean fuera de éste, en Peñalolén, La Reina, Providencia o Vitacura Ellos generalmente eligen vivir en este sector no tanto por sus características -que en todo caso se han ido mimetizando con las de otros sectores altos de la capital- sino porque esas viviendas y estilo de vida se acomodan a su proyecto de vida de clase media urbana. Son casas de UF 6.000 para arriba que encajan con sus aspiraciones sociales y donde llega a vivir “gente como uno”, es decir, que consolidan el fenómeno de la segregación socio-espacial que caracteriza nuestras ciudades de hoy. (Rodriguez, Gonzalez, 2006)

A todo lo anterior se ha agregado que en el proyecto Alto Macul no ha dejado de estar presente la manipulación y a veces abierto engaño de que han sido objeto los vecinos del Barrio por alguna gente vinculada a la inmobiliaria del condominio. En efecto, a los vecinos se les “vendió” la historia de “adelantos” que traería el condominio, que los favorecen, como algunos mejoramientos de las calles.

“ ... Como medidas de mitigación de este gran proyecto (Condominio Alto Macul) se asfaltó la calle María Angélica. Se dijo que era para que nosotros pudiéramos salir de nuestro barrio y no se levantara tanto polvo, pero evidentemente fue para enmascarar las entradas y salidas para los camiones que transitaban para la construcción por ahí y para la gente de Alto Macul. Cuando se entregaron las primeras casas de Alto Macul las personas bajaban por ahí y nuestros vecinos no pueden ni entrar ni salir

de sus casas porque no es una calle para alto flujo vehicular. Ahora además transitan micros...” (CAM)

“... donde pavimentaron esta calle, la calle María Angélica, el flujo de vehículos de arriba era una locura; ...nosotros estábamos acostumbrado a vivir un poco más tranquilos, así que igual era un tema salir en las mañanas y llegar en la tarde”. (AC)

Es decir, como quedó claro a poco andar, tales “adelantos” se hicieron porque el proyecto inmobiliario los requería para la circulación de sus camiones durante la construcción o bien como parte de las mitigaciones exigidas por los estudios de impacto vial que tuvo que hacer el proyecto. Sin embargo, para variar, estos “adelantos” fueron claramente insuficientes desde el punto de vista de los gigantescos impactos en congestión, contaminación y deterioro de la calidad de vida que ha traído aparejado ese proyecto inmobiliario para todos los vecinos del sector, como indica una vecina entrevistada:

“Muchos jóvenes crecieron y se fueron a estudiar fuera porque ya se les hacía lejos estar acá. Tacos en todas partes. El barrio cambió y la gente como que se disgregó, cada uno en su casa, en sus cosas, no se preocupaba del barrio como un ente total. Ahí es donde nos fuimos alejando.”
(CAM)

5.4 La identidad barrial: un tema sociológica y vivencialmente complejo en medio de grandes cambios urbanos

De modo que el tema de la identidad barrial en el Barrio Las Perdices se ha venido tornando complejo, como consecuencia al menos de los tres fenómenos antes indicados. Primero, por el cambio natural de vecinos del barrio propiamente tal, algunos antiguos que han fallecido o se han ido y otros nuevos que han venido llegando individualmente y de a poco, comprando sus parcelas, a través de los últimos 30 años. Segundo, por los dos importantes cambios que trajo el gigantesco impacto y secuelas del aluvión de 1993, ambos de responsabilidad de las autoridades de Gobierno de entonces. Tercero, por la llegada masiva al sector de miles de nuevos habitantes “trasplantados” de diferentes comunas de Santiago metropolitano a vivir en los condominios impulsados por las inmobiliarias. Todo ello, sumado, hace que el sentido de identidad barrial sea cada vez más difícil de precisar y mantener, como lo indicada una vecina entrevistada:

“De todo este barrio de parcelas y casas grandes de la gente antigua debe quedar la mitad, porque se han ido, porque se han muerto. Ha llegado gente nueva y la gente nueva viene con otras ideas, con otra forma de ser, con otra mentalidad, son más independientes y tal vez cuesta conocerse. Hay mucha gente que hoy no conozco.”(AC)

5.4.1 Proceso de socialización de la identidad barrial

Sin embargo, es interesante anotar que, pese a las diversas amenazas, la identidad barrial pre-existente, a pesar de sus cambios, se va transmitiendo no sólo a los hijos e hijas y descendientes de las familias antiguas sino también a aquellos vecinos que han venido llegando de a poco a través de los años, quienes asumieron su carácter especial como propio. Hay por ello, como lo señala una vecina histórica, un esfuerzo por conservar las tradiciones y carácter del barrio, de diversas formas:

“No podría definir (la identidad barrial), porque creo que se produce esta situación que hay mucha gente nueva, pero queda gente antigua. Todavía no hay una congruencia entre todos, es un barrio antiguo con gente nueva. Hay una medialuna en (avenida) Rojas Magallanes y me he dado cuenta que la gente antigua ha vuelto a esa media luna. La gente antigua tiene caballos, participan los hijos y los nietos en el rodeo que hacen ahí, las fiestas huasas, lo hacen los hijos; los nietos volvieron a estas costumbres; los Leiva tienen un grupo folklórico, tienen caballos. Entonces le están dando esa identidad al barrio. Yo puedo decir que es más rural, yo pienso que es como dos tercios rural y un tercio urbano. (GX)

En suma, un barrio que se niega a desaparecer, que busca mantener sus tradiciones y costumbres, asumidas tanto por antiguos como por nuevos residentes.

5.4.2 Apego afectivo e identidad barrial

La gente que vive en el barrio suele alcanzar altos niveles de identificación y de sentido de pertenencia. Es una amalgama de razones que confluyen en este apego, desde historias personales y familiares, hasta las características físicas y naturales del barrio.

La forma en que se traducen la identidad sentida y los deseos de conservación de los rasgos característicos del barrio que señalan los vecinos se expresa en lo que podría denominarse apego o sentido de pertenencia. Esto se refiere tanto a cómo se desenvuelven dentro y fuera del barrio así como al deseo de estar y mantenerse en el barrio, cotidianamente. Algunos vecinos ni siquiera salen del barrio, por un tema de comodidad y porque no se sienten a gusto desenvolviéndose fuera del barrio, más allá de algunas actividades puntuales:

“Ni al cine voy, con eso te digo todo. O sea que fui a ver Coco en el cine y esa fue la última película, hace un año, para serte franca. Las últimas salidas (las hice) a remodelar el departamento de mi hija. Es poca la vida que hago fuera del barrio; lo pasamos muy bien aquí en el barrio. El grupo que se junta hacemos sus ‘tomatinas’, sus comilonas, y lo pasamos súper bien. Yo prefiero eso. Salir, mira, es un taco horrible y lo paso mal, me angustia; no quiero eso...” (CAM)

Otros, como el caso siguiente, tiene relación con que se ha conformado un núcleo tanto social como familiar en el barrio y un sentido de pertenencia que se liga a la historia familiar y al quehacer cotidiano de los vecinos. Suelen no salir del barrio con frecuencia, y se desenvuelven más bien en el contexto de relaciones familiares, como lo señalan algunos vecinos, tanto antiguos como nuevos:

“Yo no tengo tanta vida fuera del barrio, la verdad. Nuestras salidas fuera del barrio son las salidas al cementerio, o ver a la familia, a ver a los médicos, las consultas; las niñas tienen las universidades. Todo mi entorno familiar está dentro del barrio, mis primas, mi hermana que vive en el sector.” (AC)

“Yo no tenía ni tengo mucha vida fuera del barrio, aparte de ir cada 2 o 3 meses a ver a mi papá a Puente Alto o a ver algún familiar a La Cisterna o ir al mall iba al 14 y a veces voy al centro.” (PL)

Para otros vecinos el pertenecer al barrio es un tema de continuidad del arraigo familiar:

“Mi papá nos enseñó siempre a querer esto. A mi papá le gustaba todo esto, sus hermanos igual. Entonces yo nunca he pensado en irme de acá.” (GX)

También el apego al barrio se observa entre quienes se van del barrio y, después de haber vivido por algún tiempo fuera de éste, vuelven, como sucede también con los jóvenes.

“Mi hijo Pedro de hecho, cuando se fue de la casa, siempre me hablaba y contaba que echaba de menos aquí, que no había nada como vivir aquí. Después de unos problemas familiares, decidió volver. Me decía que como que algo le tiraba de aquí y ahora trabaja en un vivero dos cuadras más abajo y está más feliz que en mucho tiempo.” (CAM)

“...mis hijos, que se quejaban cuando eran lolos de lo lejos que les quedaban sus amigos de colegio, que vivían en el barrio alto, ahora me ruegan que no venda la parcela y me dicen que incluso se quieren quedar viviendo aquí cuando nosotros ya no estemos...; así es la cosa con este barrio”. (CDG)

Los mismos vecinos que se han ido comentan que es muy difícil irse y, si es que lo hacen, suelen buscar opciones parecidas, o terminan volviendo.

“Tengo casa en los Tulipanes por Gerónimo de Alderete. Alcancé a vivir (allí) dos años, pero no me acostumbré. Mi hermana se fue, pero vive (otra vez) en el sector. Uno no puede explicar por qué, pero es poca la gente que parte y, al final, igual vuelven” (GX)

“Tengo unos amigos que se fueron a Pichilemu y, cuando los he ido a visitar, me cuentan que echan de menos y que aún mantienen relaciones con gente del barrio, que no es necesariamente su familia. Hay un fuerte sentido de pertenencia, que son vivencias fuertes, al final.” (PL)

5.4.3 Tensión entre el avance y el apego al pasado

A pesar del paso del tiempo y de los “avances” en términos urbanos que se ha visto expuesto el barrio, los vecinos tienden a pensar y a valorar lo que este significa para ellos más allá del domicilio y de su espacio personal, por mucho que, como se mencionó, las parcelas sean como burbujas dentro de lo que es la burbuja del barrio en sí mismo y, aun así, se logra construir vínculos socio-afectivos con el entorno.

Este fenómeno se expresa y resume todo lo anterior de mejor manera en la siguiente reflexión que entrega un vecino del sector con respecto a que si sigue valiendo la pena vivir en el barrio a pesar de las condiciones actuales y las amenazas latentes:

“Si, yo creo que vale la pena. Uno se apega en el terreno, uno hace raíces y tiene que ver con la parte afectiva. También uno, al conocer al vecino, saber lo que ha pasado y su historia, te va quedando. De hecho...cuando vendimos el departamento (en la Santa Teresa) estuvimos viendo donde comprar algo por un buen precio y muy bonito y todo. Pero estábamos lejos de la familia, lejos de la gente que conocíamos y donde tu te sientes seguro. Entonces, para ser barrio creo que lo más importante es el vínculo afectivo-histórico familiar de vivencias. De hecho, creo que el vivir el aluvión al grupo de vecinos de esa época lo marcó y lo sigue marcando y ya los tiene cohesionados. Ya sólo vivir la historia. Vayan o no vayan a la misa, igual los fines de semana puedes ver familias haciendo recuerdos en el monolito y esa parte es igual super importante. Y mucha gente que se ha ido queda bien marcada con este barrio.” (PL)

Pero, también, como en todas las cosas de la vida, hay vecinos, generalmente los más jóvenes que han llegado recientemente al barrio, que no

sienten el mismo apego que los más antiguos y los que llevan más tiempo acá, como lo señala el vecino siguiente:

“Hay mucha gente (yo también me incluyo) que desconoce el tema de las inmobiliarias y las políticas de la municipalidad y tampoco te interesa mucho cómo se trabaja afuera; (la gente) llega en la noche, no llega con ganas de salir a hablar con los vecinos.”(GX)

5.5 Amenazas al Barrio

El barrio se viene enfrentando ya desde hace algunos años a amenazas diversas, no sólo provenientes del aluvión de 1993 y de la masiva llegada de condominios promovidos por las inmobiliarias. Son de diverso carácter y algunas derivan del propio cambio que han experimentado algunos vecinos.

5.5.1 Tendencia a la mercantilización de las parcelas

En ese marco, por ejemplo, algunos vecinos han descubierto que sus parcelas son un área apetecida por las empresas de telecomunicaciones, por lo que algunos vecinos comenzaron a arrendarles parte de sus terrenos para que instalaran sus antenas, quizás para complementar sus ingresos o para mejorar una mala pensión. Eso fue muy resistido por la comunidad del barrio que, en reuniones de la Junta de Vecinos, acordaron que había que detener esa tendencia y fue así como en el Barrio se pusieron grandes letreros que decían “Las antenas matan”, aludiendo a los efectos nocivos que éstas tendrían para la salud. Los vecinos que habían permitido su instalación accedieron a no prolongar su contrato con las empresas de telecomunicaciones cuando su contrato terminará. De hecho, no se vio nuevas antenas instaladas desde entonces.

Otra tendencia que ha venido creciendo con el tiempo es el uso que algunos vecinos están dando a sus parcelas, especialmente los fines de semana, de arrendarlas para realizar grandes eventos sociales, como celebración de matrimonios o de aniversarios. El ruido de la música y de los celebrantes es notorio. No se sabe si tal uso comercial está siendo autorizado por la Municipalidad y si cuentan con los permisos comerciales correspondientes:

“...Este barrio, más que un barrio rural, es un barrio de eventos, y eso ya hace unos cuantos años.” (LL)

Se sabe incluso de gente externa que no sólo ha comprado una parcela para venir con su familia a descansar los fines de semana -se conoce al menos unos tres casos de este tipo- sino también para usarla exclusivamente con un propósito comercial, como centro de eventos, lo que no cabe dentro de las ordenanzas municipales. Pero, pese al reclamo de los vecinos, el municipio no ha hecho nada al respecto.

5.5.1.1 Consecuencias a nivel barrial

Ello ha comenzado a generar resistencias por parte de los vecinos del barrio, que ven así surgir una amenaza adicional a la calidad de vida por la cual optaron al venir a residir acá. La insensibilidad del municipio tiene algo que ver con el hecho de que hay gente en la comuna que siente que este es un barrio de gente “privilegiada” por vivir en grandes terrenos, aunque muchas de las casas son de madera e incluso de adobe, porque se trata en la gran mayoría de los casos de profesionales de clase media o jóvenes parejas que han venido a hacer una vida diferente acá. Hasta hace pocos años eso se vio favorecido por el bajo precio de los terrenos, que en la última década y media, sin embargo, han visto crecer su valor exponencialmente, precisamente por la escasez de sectores de precordillera en Santiago para la

construcción de condominios de clase media acomodada y que se han desplazado hacia el suroriente, en especial Peñalolén y La Florida. Hace 30 años un terreno de 2.500 mts con una pequeña casa de madera valía unos 12 millones de pesos, mientras hoy un terreno de similares características no vale menos de 200 millones. Ese es el lado B de la llegada de los grandes condominios y de la necesidad de las empresas inmobiliarias por encontrar sectores que se parezcan en alguna medida a los sectores del Barrio Alto como Las Condes o Lo Barnechea para satisfacer a la clase media aspiracional. Eso ha repercutido fuertemente en las características históricas del entorno del Barrio Las Perdices.

5.5.2 Lento pero persistente y riesgoso cambio de carácter del barrio

De este modo, en unos pocos años el Barrio Las Perdices ha venido pasando de “barrio de destino”, de barrio donde en el pasado reciente se hacían realidad las aspiraciones y sueños de vivir en un entorno con calidad de vida rural para muchas familias, ha pasado a ser “barrio de paso” para quienes se han venido a vivir a los condominios que lo rodean por todos lados. Ello ha traído consigo congestión vehicular, altas velocidades de circulación por las pocas calles pavimentadas del sector, contaminación por el alto tráfico en calles de tierra, inseguridad en las calles, deterioro generalizado. El barrio pasó de ser un barrio agrícola y rural a uno residencial y urbano (rurbano) a fines de los 80 y comienzos de los 90, para convertirse a partir de los 2000 en un barrio “de paso”, como lo definen algunos vecinos:

“De ser un barrio abierto, en el sentido que aquí convive mucha gente y no somos una comunidad cerrada como una comunidad ecológica, pasamos a ser un ‘barrio de paso’ ” (CAM)

Cuando se habla “de paso” se refiere a que el barrio ya no es más ese lugar de destino al que las personas llegan a vivir una vida diferente a la que llevan en el día y en la semana en la ciudad, en Santiago, sino que un lugar donde otros atraviesas a toda velocidad y levantando tierra porque no es su destino, sólo pasan por él, sin importarles mucho el efecto de su acelerado paso por estas calles de tierra:

“...los vecinos aledaños (de los condominios) tienen cero respeto por las velocidades, por las calles, por la gente, por muchos abuelos que pasan por acá, por los perros etc.” (CAM)

Imaginemos todo y hagamos lo que hay que hacer, como vecinos, como vecinas y como j de vec, todo suma,

Bueno, yo no habia querido intervenir pero Rosario tiene razón. El imaginarse “todo” significa que tenemos que imaginarnos que todas las parcelas de la vereda poniente de M. Cristina entre Olga Salas y San Francisco pueden eventualmente transformarse en condominios. Esto va a afectar no solo a los que vivimos en Maria Cristina sino a todo el barrio. Las salidas son dos: el baden y el puente de Alto Macul Esto se ve agravado porque somos un barrio de “paso” de toda la poblacion del sur de nuestro barrio que tiene sus niños en colegios en Quilin o Departamental. Ellos son los que pasan apuradísimos cuando van a dejar o a buscar a sus niños ya que María Cristina es la UNICA calle que une el sector sur con el sector norte de nuestro barrio. Deberían abrirse otras alternativas de paso por un lado y definitivamente debería revisarse el plan regulador con respecto a los condominios, a ver si algo se puede hacer a estas alturas. Lo que encuentro grave es el USO de nuestro barrio solo para pasar. Eso lo destruye a la corta y a la larga. Es grave. No se soluciona con mas número de lomos de toro. 19:57

(Whatsapp Vecinal, extraído el 07-08-2019)

5.5.3 Pérdidas de calidad de vida

Los vecinos tienden a recordar con cierta nostalgia las pérdidas de calidad de vida que se ha experimentado:

“Yo creo que el rasgo que caracterizaba el barrio antes de los grandes cambios (aluvión y inmobiliarias) era que los vecinos se conocían, sabías quién vivía aquí y de quien era familiar. La seguridad también era buena podías andar por la noche tranquilamente, aunque igual pasaban cosas pero eran menos comunes. Hubieron hechos bastante lamentables, pero en general era más seguro que ahora. Podías subir al cerro tranquilamente y tomarte tu cerveza sin que nadie molestara”. (PL)

5.5.4 “Expropiación” simbólica del barrio y menoscabo del sentido de pertenencia

Que el barrio sea “de paso” y “de eventos”, como lo exponen los vecinos da una connotación de que a medida que pasa el tiempo el barrio ya no les pertenece, el modo de vida que han elegido al mudarse aquí ya no depende de ellos y de lo que puedan o no hacer frente a diferentes situaciones. El sentido de pertenencia, importante a la hora de identificarse con un lugar, se va debilitando más y más, al ver como se rodean con proyectos inmobiliarios, que las calles se llenan de automóviles, que el “desarrollo” avanza a pasos agigantados en detrimento del estilo de vida que han ido construyendo a través de más de cincuenta años o que han elegido como opción de vida, en el caso de vecinos más nuevos llegados en los 80 y a comienzos de los 90.

“Entonces si lo tomamos como el progreso del asfalto ‘sin calles de tierra’ trajo como consecuencia mayor cantidad de autos, mayor rapidez en el tránsito, muchos accidentes en calle Las Perdices con María Cristina. Se

pidieron lomos (de toro) que los pusieron en María Cristina y no en el cruce, donde se necesitaba urgente. No fue posible". (CAM)

5.5.5 Uso del aislamiento del barrio para actividades delictuales

A ello se viene agregando de manera creciente el hecho de que las sombreadas calles del barrio estimulan a los delincuentes a venir a robar y que haya gente inescrupulosa que las usan como virtuales moteles, dado que cada vez es más frecuente ver autos estacionados en la oscuridad con sus ocupantes teniendo relaciones sexuales en plena vía pública, tirando los preservativos en cualquier lado, sin que Carabineros y el municipio hagan nada. Los vecinos recurren entonces a realizar actividades preventivas propias para evitar tal espectáculo que degrada la calidad de vida barrial, poniendo letreros o iluminando los vehículos escondidos desde sus casas o desde sus vehículos por largos minutos, hasta que abandonan el sector. O bien ponen letreros advirtiendo a los hechores de tales actos que están siendo observados:



5.5.6 Un barrio “sándwich”, pero con continuidades barriales

Muchos de los “nuevos vecinos” (personas que llegaron desde el año 2000 en adelante) sienten como amenazas el vivir entre medio de estas zonas urbanas (Santa Teresa y Inmobiliarias).

“(Nos sentimos) ...constantemente amenazados, ya sea porque nos encontramos justo en el medio, entre la población Santa Teresa y el espacio (del Condominio) Alto Macul, que cada vez crece más y por la urbanización. (LL)

Esta “sensación” no es algo que se replique de forma masiva en los vecinos del sector. De hecho, respecto a la Santa Teresa, dado el bagaje histórico del barrio y la forma en que ha evolucionado, gran parte de los vecinos del barrio de Las

Perdices tienen una conexión ya sea familiar o emocional y de trabajo con las personas que viven en esa población.

“La Santa Teresa la vemos como una extensión de nuestro barrio, ... la gente que siempre vivió aquí y no era (gente) ‘de abajo’ sino de al lado; son lo mismo (que nosotros);... viven ahora en casas distintas, pero es la gente la que importa. Nos duele mucho lo que ha pasado con la Santa Teresa por esa mezcla (de personas) que se les dio; hay una parte que es de la gente antigua que es súper tranquila. Cruzas, creo que es Las Araucarias, y es otro mundo, es otro cuento de ahí para allá la cosa cambia y la misma gente antigua así lo siente porque dicen que la gente nueva trajo la delincuencia al sector.” (CAM)

“...muchos vecinos de aquí (Santa Teresa), fueron de Las Perdices, o trabajan ahí o tiene familiares en Las Perdices, entonces los lazos de ambos sectores son bastantes y algunos muy fuertes, por ejemplo los niños de aquí seguían yendo al colegio Laantaro y obviamente los niños de Las Perdices también, aun iban a la capilla San Víctor de El Panul, al igual que a la Posta; tenían arraigo con lo que había pasado antes” (PL)

5.5.7 Separación de los vecinos del Barrio respecto a vecinos de los condominios circundantes

En cambio, al hablar de las inmobiliarias y de la gente que vive en los condominios existe una disociación directa. Se les reconoce como un “ellos” y un “nosotros”, a pesar de vivir prácticamente en el mismo sector. Esto se da principalmente por una separación que no sólo se manifiesta de manera urbana, sino de predisposiciones sociales (Bourdieu). Al hablar recientemente con un

ejecutivo de ventas de la inmobiliaria de Altomacul se refirió a la gente del barrio como “los locales” (casi como “los nativos”). Las personas que viven en los condominios, por su parte, se refieren a la gente del Barrio como aquellos “*que viven en el bosquecito*” (CAM).

Al existir esta separación ya más conceptual (dado por factores físicos) entre los habitantes de un sector y del otro se van levantando muros imaginarios donde cada comunidad se va aislando en sus propias burbujas, velando cada una por sus propios intereses.

“(Son amenazas) los proyectos inmobiliarios de los costados (del barrio), digamos Alto Macul y Lomas de lo Cañas. Nosotros no los queríamos. Aquí seguían transitando las vacas, los caballos y todo. Esa parte no la queríamos perder porque era parte de la forma de vida que habíamos elegido al venirnos aquí.” (CAM)

La relación entre las comunidades afectadas no ha sido fácil, pues es difícil encontrar puntos en común que permitan una cohesión a nivel tanto social como organizativo, especialmente si al relacionarse los vecinos del barrio ven como un problema la presencia de los que viven en los condominios.

“En realidad esa relación con dirigentes de esas villas (condominios Alto Macul y Lomas de Lo Cañas) ha sido bien difícil, ha costado integrar a la gente de Alto Macul especialmente porque ellos no se sienten muy tocados por el tema de barrio, porque están recién formándose como comunidad, no se sienten muy tocados por la historia de la naturaleza, no se sienten muy tocados tampoco por temas que nos complican a nosotros, como la salud o temas más sociales...” (PL)

Esta separación entre los vecinos no es arbitraria sino que es circunstancial dado que la existencia del modo de vida tipo condominio tiene una relación directa con la precarización del estilo de vida más bien semi-rural existente en el Barrio Las Perdices, tanto para sus vecinos más antiguos como para aquellos que llegaron al barrio por el carácter que éste tiene.

“Algunos ven como amenaza los proyectos inmobiliarios del sector porque es obvio, es evidente, es histórico, porque ha pasado en otros lugares, que es así con los proyectos inmobiliarios. Las formas de presionar son muchas; hasta se coluden los servicios. De repente VTR se le cae a todo el mundo y (la empresa) no viene a mejorar su sistema por 20, 30 o 40 personas; dicen que vendrían por 2000, pero aquí no somos 2000, somos 200 parcelas. Con Aguas Andinas no se qué, los cables (eléctricos) tampoco.” (CAM)

“Con respecto a las inmobiliaria y la construcción de arriba, yo no entiendo como se pudieron autorizar todas esas construcciones, no entiendo como hacen tantos proyectos inmobiliarios y nadie les exige que mejoren las calles, las vías de acceso, vías de salidas. Yo no entiendo eso.”(AC)

“Santiago nos pasó por encima, pero a la vez nos invadió con cientos de automóviles que taconeán las calles, levantan polvo, meten ruido, producen accidentes, neurotizan a la gente.” (CDG)

5.5.8 Las amenazas al barrio y la debilidad de las organizaciones sociales

La débil organización que ha venido mostrando el barrio en años recientes dificulta sin duda su defensa frente a tales transgresiones. La municipalidad “mira

para el techo”, dejando hacer y deshacer a todos los agentes externos del barrio. La gran mayoría de los vecinos, por su parte, tienen una mirada y actitud pasiva.

“Entonces ahí viene lo que te decía al principio. Yo veo tres tipos de personas: gente de siempre que no ven nada porque (para ellas) todo sigue igual; los que quieren pavimentar y modernizar, pero seguir igual, aunque eso no existe; y (estamos) los que queremos preservar el barrio tal como está y ... hacer ver (que) este es el único pedacito de Santiago que va quedando con aire de campo, aire rural. Esta vez sí es cierto ‘en medio de la ciudad’ porque tenemos un par de kilómetros de casas construidas tanto hacia abajo como hacia arriba de nosotros. Antes Santiago llegaba hasta aquí; ahora no, llega varias cuadras más arriba, hasta donde están llegando los condominios.” (CAM)

5.5.9 El carácter circunstancial del interés actual de los vecinos por organizarse

Cabe señalar, nuevamente, que gran parte de la motivación de los vecinos para organizarse es circunstancial, por lo que el análisis de qué tan fuerte o débil es la organización del sector puede quedar en desuso si en el presente ocurren ciertos eventos que hagan despertar esa necesidad de organizarse de los vecinos y éstos se reúnan y movilicen. Dado el incendio de noviembre de 2018 y una detención ciudadana de un ladrón ocurrida en febrero de 2019, se ha visto un notable crecimiento tanto del interés como de la participación activa de los vecinos en simulacros de seguridad, debates en grupos de whatsapp y rondas de seguridad. Pero al ser hechos ocasionales y aislados, no se puede considerar como un factor

de análisis que perdure en el tiempo, dada la ocasionalidad y precariedad de la organización.

5.6 Proyección del Barrio

En el contexto de los procesos que se han dado en la conformación y decurso de este Barrio, las amenazas que enfrenta su identidad histórica rurbana y los intentos por mantener elementos identitarios y de apego a esa identidad, vale preguntarse sobre la proyección del barrio, qué futuro es posible vislumbrar para el mismo. Sobre todo teniendo en cuenta el bajo nivel de participación de los vecinos y la consiguiente precaria red organizacional existente,

La respuesta es compleja, ya que son muchos los elementos que se entrecruzan en sus efectos, algunos de ellos vinculados a las amenazas identificadas y otros a las potencialidades de algunos factores o fenómenos potencialmente positivos que comienzan a expresarse.

5.6.1 El papel de elementos contextuales para las posibilidades de proyección del barrio

Desde luego, hay elementos contextuales que es difícil ponderar, como la virtual inexistencia de planificación urbana en serio que existe en el país y la nula voluntad política de los gobiernos de impulsarla, como también, más localmente, los efectos devastadores sobre el barrio que podría tener la decisión de la Municipalidad de La Florida de proceder a un cambio en el uso de suelo o en los niveles de densidad permitida en este sector, que son los elementos que obligan a no subdividir las parcelas, al menos legalmente y, por lo tanto, a no dar cabida a proyectos habitacionales como los que promueven las empresas inmobiliarias.

Señales en tal sentido ya ha habido, puesto que el año 2001 ya se cambió la densidad, que permitió que las parcelas de tamaño mínimo permitido de 2.500 mts cuadrados ahora pueden ser de 1.000 mts cuadrados. Una nueva reducción de tamaño mínimo matará definitivamente al Barrio.

5.6.2 Distorsiones urbanas y pérdida de calidad de vida en todo el sector

Aparte de aquello, hay otros elementos que apuntan a un empeoramiento de la calidad de vida del sector, como es el acelerado crecimiento del número de vehículos que han traído los condominios, en un sector de calles estrechas y con pocas posibilidades de ser ensanchadas, con lo que los tacos sólo se incrementarán. A lo que hay que agregar el hecho de que del total de 7.000 viviendas que componen el proyecto inmobiliario Alto Macul, queda por construir aún cerca del 20%. Ello puede dar una medida del desastre urbano que se ha venido armando en este sector, con un fuerte impacto para este Barrio especial de Las Perdices, pero también para el resto del sector, incluyendo a quienes viven en los condominios. Ello queda reflejado en las palabras de un ejecutivo del proyecto inmobiliario Alto Macul, cuando fue consultado sobre los problemas de congestión y seguridad crecientes que plantea el sector, quien señaló, certeramente: *“Nosotros no vendemos seguridad ni calles, sólo vendemos casas”* (conversación telefónica 06-01-2019).

Y tiene razón. En la normativa actual, aparte de las obligaciones para los dueños de un proyecto que emanan de las normas ambientales (EIA- Estudio de Impacto Ambiental) y de impacto sobre la movilidad urbana que puede involucrar su proyecto (EISTU- Estudio de Impactos sobre Transporte Urbano), no se le establece a las inmobiliarias preocuparse de los efectos que sus proyectos puedan tener si se

consideran situaciones pre-existentes en plena evolución o las nuevas dinámicas que se crean entre los efectos de tales proyectos y dichas situaciones y su evolución. Aquí hay un evidente vacío normativo, que se conoce desde hace muchos años pero que los sucesivos gobiernos simplemente no han asumido, a fin de no poner problemas a la sagrada “inversión privada”. Lo que no quita que ésta sí termine produciendo serios problemas a la calidad de vida de la gente.

La proyección del barrio Las Perdices, con sus características históricas que lo han hecho tan especial, es entonces dudosa. A los gobiernos no les ha interesado preocuparse seriamente del desarrollo de las ciudades y las empresas privadas, por su lado, hacen lo que les está permitido hacer en ellas, aunque las ciudades se vayan transformando en ámbitos donde la calidad de vida, en todas sus más diversos contenidos y acepciones, se vaya deteriorando cada vez más amplia y profundamente.

5.6.3 Un futuro incierto para el Barrio y la apuesta necesaria

Es altamente probable que el Barrio Las Perdices termine finalmente sucumbiendo a la presión de las empresas inmobiliarias y que la Municipalidad de La Florida termine por cambiar las normas que hasta ahora han impedido que puedan construirse allí proyectos inmobiliarios tipo condominios.

Dentro del mismo sector existen distintas visiones en función de lo que se proyecta el barrio y en cómo los diferentes vecinos se desarrollaron eventualmente frente a estos escenarios donde la presión desde las inmobiliarias sería algo recurrente.

“A veces en los intereses de la gente tiende a predominar más lo económico que el valor del barrio. Hay gente que se está preparando para la

llegada de las inmobiliarias a las parcelas... ven positivo que sus sitios de valoricen. Hay otros que no nos gusta eso, aunque de repente piensas si vale la pena resistirse y perder la oportunidad de vender bien tu sitio. Y, frente a ciertos temas, se levanta el temor porque hay gente, y nosotros mismos, a quienes nos gustaría que esta parte se urbanizara y pudiéramos estar conectados al alcantarillado. Pero al mismo tiempo uno piensa que eso es lo que le falta a las inmobiliarias para dejarse caer sobre este barrio con toda su fuerza y ahí comienza un tironeo entre lo que a uno le conviene y lo que a uno le gusta” (CDG)

La debilidad de las organizaciones ciudadanas es también un factor que conspira en contra de sus propios intereses vecinales y barriales. Como señala un vecino:

“ Yo puedo estar de dirigente y dándole pa arriba y vamos organizando con los que estén, no más. Pero eso, el desgaste que al final provoca en la persona que está llevándolo es muy grande y puedo colapsar. Aparte de esto, tengo otros proyecto que yo tenía de antes. Y como la mayoría somos adultos mayores, el tema es que este grupo es básicamente de mujeres. Hay pocos hombres participando. Son adultos mayores antiguos del barrio, y estos son mucho más reservados, mucho más campechanos, más desconfiados.” (CAM)

Los mismos vecinos pueden tener diferentes hipótesis acerca de lo más probable que pueda suceder, dados los procesos en curso y el conocimiento que se tiene de su evolución en diversas ciudades del país.

5.6.3.1 Opiniones de vecinos frente al futuro incierto del barrio.

Frente a las proyecciones que se pueden hacer desde fuera a través de análisis urbanos que comprendan visiones socio-políticas, es importante bajar a tierra el asunto, y darle una preponderancia a las opiniones de los vecinos, indagar qué piensan ellos que será el barrio y cómo les gustaría que fuera. Ambas formas de proyectarse sobre el futuro a mediano-largo plazo va dando cuenta de las directrices que se van conformando, siempre y cuando la organización vecinal se potencie.

“Yo lo veo (el barrio) como un lunar, como un punto verde. Yo tengo esperanza que nos vamos a conservar. A mi no me molestaría que asfaltaran, por un tema del polvo que se levanta. Además sería más seguro, hay más luz en la calle, hay más preocupación, no se ve tan abandonado, no llegarían a botar basura a cada rato. Si las calles se asfaltaran el tema para nosotros sería mejor. Pero yo tengo la esperanza que se conserve... . Igual, los lunares verdes que llaman en Santiago, son tan pocos y a lo mejor, en una de esas, se enciende una lucecita y nos dejan y no se permite más construcción. Yo lo veo a largo plazo, por lo menos yo quiero vivir aquí hasta cuando no esté en este mundo.” (GX)

Luego también se observa cierta incertidumbre y es algo que se repite en su mayoría entre los vecinos. A medida que pasan los años el crecimiento urbano no sólo acecha cada vez más cerca, sino que es cada vez más rápido. Procesos que antes se demoraban 10 años en ocurrir, ahora en 5 años ya están aquí Y se siente la mirada constante y acosadora de quienes buscan aprovecharse de potenciales negocios. Así lo sienten los vecinos:

“Creo que va a cambiar mucho dentro de los próximos 10 años, así que no podría asegurar que (el barrio) seguirá siendo lo mismo que hace 10

años atrás. La accesibilidad es más, tengo micros pasando cada 10 minutos al frente de mi casa. (Pero) no sé lo que va a llegar a futuro, no sé si con la actividad (inmobiliaria) que ha tenido todo este tiempo, vaya a seguir siendo un barrio que valga la pena vivir...” (LL)

Mientras que, por otro lado, se reconoce que es inevitable que el Barrio termine devorado por el avance de la ciudad. Tal vez no será a futuro el mismo estilo de vida que tuvo hasta ahora ni la identidad barrial que los vecinos buscan preservar, pero aún se guarda la expectativa de que se logre un punto medio, un consenso entre lo que es el barrio actual inmerso en lógicas urbanas bajo sus propios términos, como fue el caso de otras comunidades en Santiago

“No sé, a mi me gustaba harto cuando era chico y pasaba como a dos cuadras hacia arriba de Plaza Egaña allá en La Reina y era como un barrio acogedor, que te sentias bienvenido. Como que siento que esa es la proyección que le veo a este barrio si logra sobrevivir, porque existe harto el tema de que cada vecino le da su propia perspectiva al entorno, el cómo usan los espacios tanto dentro como fuera de sus parcelas.” (PL)

5.6.3.2 Autodeterminación barrial como método de defensa

Ahora, considerando las diferentes perspectivas de cómo los vecinos ven el barrio a futuro, es importante rescatar las ideas que promuevan una organización mucho más profunda y autónoma en relación a la defensa de lo que ellos consideran importante. El tema de la autodeterminación de la comunidad es algo primordial a la hora de pretender fortalecer los lazos y la presencia activa de los vecinos, estimulando de una manera u otra la participación.

“Si yo viera disposición de la gente para interactuar entre sí, comenzaría a hacer actividades, a generar más conciencia grupal, por así decirse, para que hubiera una complicidad entre vecinos, una identidad barrial porque de ahí nacerían un montón de otras cosas, saldrían proyectos, saldría plata, saldrían relaciones. Ese es el principal problema, el desinterés por generar una cultura humana y eso es todo por que de ahí nace todo. Más allá de eso se protegería la comunidad, el barrio.” (LL)

Uno de los principales problemas que se observa en pos de la defensa del barrio es la pasividad con la que los vecinos enfrentan esto.

“Mi tema, el diagnóstico que nosotros hacemos, si nosotros no nos movemos y no nos movemos bien y hacemos una campaña grande con todos los vecinos para rescatar de cierta manera este barrio y ponernos las pilas (esto no va a resultar). Tenemos que saber que tenemos derechos y también cuáles son nuestros deberes , qué es lo que queremos rescatar y qué estamos dispuestos a hacer. Si no tenemos una visión en común sobre lo que es el barrio y lo que queremos preservar, nos van a pasar por encima.” (CAM)

El tema es que existen propuestas que efectivamente nacen desde la preocupación de un reducido número de vecinos que están dispuestos a luchar por la preservación del barrio, mientras que el resto, si bien no son detractores, tampoco se pronuncian, siendo que existe “materia prima” como para fortalecer el barrio.

“Creo que hay harto potencial. De repente, de flojitos no más se están perdiendo; realmente hay líderes que pueden hacer hartas cosas por el barrio, teniendo la voluntad. Lo que veo es que igual están teniendo las misma ideas, se están sincronizando para mantener y preservar el barrio y cuidar a la gente y eso lo veo super bueno. Creo que pueden recuperar el

tema del espacio común, la asociación de vecinos están dispuestos a hacer uso de ese espacio” (PL)

Se ha mencionado durante este trabajo diferentes diagnósticos, los que en su mayoría tienden a ser desalentadores si no se consigue una participación más activa de los vecinos, pero ¿qué medidas temporales y de fortalecimiento de los lazos comunitarios habría que tomar?

“Hay muchos espacios públicos en desuso, creo que hay que darles más vida, tomarse esos espacios y usarlos, de esa manera se ve que el barrio está vivo y las amenazas tanto de seguridad como de inmobiliarias a largo plazo se verían un poco retrasadas, más que nada activarlas con presencia de los vecinos, por último un puestito de mote con huesillos en el verano, y así invitar a la gente que tiene sus puestos a ocupar esos espacios. Por ejemplo, la Rosario que vende panes; la otra señora que ve medicina alternativa y vende infusiones y flores de Bach. Hay que promocionarse más, pero en la calle, que se vean, y que los vecinos sepan que están ahí y están usando los espacios que son de todos para algo que puede servirle a todos, (PL)

Por otro lado, se apunta a una renovación de los vecinos, principalmente porque quienes más se movilizan en el barrio son adultos mayores. Los jóvenes que retornan son una esperanza y una apuesta posible.

5.6.4 Las nuevas generaciones que retornan, una esperanza para el Barrio

Ello, además, en el contexto de no pocos hijos de vecinos antiguos que están volviendo al barrio con sus familias, mucho de ellos hastiados del “otro Santiago” que han encontrado en los lugares donde se fueron a vivir para estar más cerca de

su trabajo o de sus amigos. Ellos vuelven con el espíritu de “hacer algo” por conservar sus rasgos históricos, en los cuales se formaron y vivieron por muchos años, porque se dan cuenta que ello crea un entorno mucho más saludable para criar a sus propios hijos. Eso da un aliento de esperanza para el futuro del barrio, si ello llega a expresarse en voluntad de organizarse y dar la pelea por mantener la calidad de vida y aquello que los trajo de vuelta al Barrio.

“ Por otro lado muchos jóvenes están volviendo después de estudiar y trabajar en la ciudad. Estos jóvenes son felices acá , es otro tiempo de vida.” (CAM)

5.6.5 Iniciativas para la auto-reproducción del barrio

Es por ello que hay algunos vecinos que, frente a la hipotética situación de que alguien quiera vender su terrenos a alguna inmobiliaria, plantean solicitarle a ese vecino que considere primero vendérselo a alguien a quien le importe el barrio, a quien quiera que un hijo tenga su propio terreno para vivir.

“Tratar de convencer a los vecinos que quieran irse, ni modo, por favor pasen el dato para que seamos nosotros o nuestros amigos, gente que tenga la visión de rescate de barrio y la forma de vida que hay acá, quienes compren y le den otro impulso, ojala que sea gente joven. Gente joven que pueda tomar la batuta de los viejos, porque este barrio se está poniendo cada vez más mayor”. (CAM)

Por lo menos', quienes están luchando aún no han perdido el impulso y las ganas, y es importante para ellos mantener sus ideas claras y evitar el avance inexorable de la ciudad que se cierne sobre ellos.

“Mira, yo dejaré hasta mi última gota de esfuerzo por preservar el barrio tal como está en este momento, es decir que el mínimo de construcción sea de 1000 metros cuadrados, porque si se achica van a tener que hacer alcantarillado por una cuestión de salud; y el alcantarillado es la muerte del barrio tal como lo conocemos, es lo que les falta a las inmobiliarias para abalanzarse sobre el barrio.” (CAM)

5.7 Síntesis del análisis

En síntesis, el Barrio vive una coyuntura compleja, que tiene rasgos esperanzadores para la conservación de sus rasgos históricos, -como es el retorno de jóvenes que han re-valorado el Barrio o de nuevos vecinos que se han venido acá porque les gusta sus rasgos tradicionales-, pero al mismo tiempo presenta también algunas preocupaciones, dada la presión de las inmobiliarias y de las empresas de servicios -cuyos propietarios muchas veces se repiten- como también la baja participación y precariedad de las organizaciones vecinales. Al respecto, puede observarse que el Barrio carece también de líderes potentes que asuman una conducción mucho más audaz y visible de un verdadero movimiento de defensa del Barrio, promoviendo una alianza entre los habitantes de éste y los habitantes de los propios condominios, ya que, en definitiva, todo el mundo se verá afectado si el sector se sigue llenando de nuevos condominios. Ni hablar de las autoridades políticas -concejales, alcaldes, parlamentarios-, que no tienen el más mínimo interés en los temas de las distorsiones que está conllevando un desarrollo urbano no seriamente planificado, ni mucho menos en un barrio con pocos votantes, por muy especiales características que posea. Como quedó claro hace poco tiempo cuando,

invitada una recientemente elegida parlamentaria a concurrir a una reunión de los vecinos que tratan de preservar el Barrio, se negó a hacerlo porque se trataba de “muy poca gente”. Varios de ellos de hecho habían votado por ella, lo que no harán obviamente en una futura elección.

El Barrio Las Perdices, pese a todo, es un barrio que se niega a morir, ante la avalancha de condominios y de sus negativos efectos en incremento sustancial de la congestión, la delincuencia, el deterioro de la calidad de vida. La “gente que vive en el bosquecito” quiere seguir haciéndolo, por lo menos hasta que sobrevivan quienes formaron o asumieron aquí una forma de vida que aprecian profundamente.

Capítulo 6. Conclusiones del Estudio

El propósito básico de este estudio surgió de la necesidad de analizar un barrio de Santiago que tiene características identitarias muy especiales desde su origen, que en buena medida aún mantiene un estilo de vida urbano y que sus vecinos buscan o tratan de defender, pese a erradas decisiones públicas en 1993 y a la marea del tipo de desarrollo urbano de condominios masivos surgidos dentro de la lógica mercantilista y rentista que promueve el actual modelo “de desarrollo” neoliberal chileno. Ello se ha dado en un contexto en el que, por un lado, predomina la falta de políticas públicas y de planificación urbana por parte del Estado que orienten el desarrollo de las ciudades y, por otro lado, en que impera casi sin contrapeso el lucro privado, por sobre los intereses de la gente y de las comunidades, en términos de tipo y calidad de vida barrial que ellas desean mantener como también de preservación de entornos medioambientales valorados.

De allí que los objetivos específicos de este estudio fueron describir la evolución histórica del Barrio, caracterizando los elementos identitarios que su

origen y evolución han plasmado en sus habitantes antiguos y nuevos, identificando las amenazas sufridas por las decisiones inadecuadas tomadas por el gobierno de la época para mitigar los efectos del aluvión de 1993 y la posterior invasión de condominios masivos, que han implantado miles de familias externas, afectando seriamente al Barrio, y, finalmente, indagar la proyección que los vecinos ven al Barrio.

Realizado el análisis de la información recolectada y teniendo en cuenta los objetivos específicos de este estudio así como su marco teórico, se puede arribar a las siguientes conclusiones:

6.1 La construcción identitaria del Barrio Las Perdices reconoce diferentes raíces, que se despliegan a través del tiempo, pero que han tenido en común la preservación de su carácter original rural y, luego urbano, marcando un estilo de vida dado: uno, su origen en una comunidad de campesinos o trabajadores rurales adscritos a un fundo, que luego recibieron como forma de pago de su dueño 'pequeñas parcelas de terreno; dos, la llegada gradual en los años 60 de personas sin vivienda que se fueron tomando terrenos en torno a la quebrada Macul y que se sumaron armónicamente a los habitantes existentes en el Barrio, posiblemente por provenir muchos de ellos, o sus padres, también de zonas rurales; tres, un paulatino llegar de nuevos vecinos en los años 80, más bien de clase media, que fueron adquiriendo las parcelas de antiguos habitantes como una opción de vida, buscando y asumiendo como propias las características urbanas del barrio. Todos ellos, independientemente de su origen y del momento en que se hicieron parte del Barrio, tuvieron un punto de encuentro en el compartir las características del Barrio, construyendo un sentido a su forma de vida, basado en el conjunto de atributos y

características culturales de éste (Castells, 1997), que son valoradas y distinguidas como un elemento importante para su estilo de vida. Tanto los antiguos como los nuevos vecinos, de orígenes diferentes, se amalgamaron así en torno a esa identidad barrial, estableciendo gradualmente no sólo relaciones funcionales entre sí sino también de comunidad barrial. (Dubet, 1989; Micheletti, Lelelier y Vanheul, 2016) Sin embargo, tal identidad se ha venido viendo amenazada, desde fines de los años 90, por la llegada masiva al sector de proyectos inmobiliarios con nuevos habitantes “trasplantados” de diferentes comunas de Santiago metropolitano con un bajo o nulo interés por las características del sector propiamente tal y sin identificación con la trayectoria histórica y carácter del mismo y muy poco interés por conocerlo y adquirirlo. Pese a que ello ha hecho el sentido de identidad barrial sea cada vez más difícil de precisar, la tensión que los vecinos de los condominios están teniendo con las inmobiliarias por el deterioro de su calidad de vida al sumarse más y más viviendas y más congestión, estaría generando que, en virtud de preservar la calidad de vida de todos -vecinos del Barrio, de la Población Santa Teresa y de los condominios-, se estén generando capitales simbólicos unificados entre todos ellos (Bourdieu, 1987). Estos están tendiendo a entrar en conflicto frente a los capitales económicos de las inmobiliarias, enmarcándose ambos en pos de la hegemonía del campo en el cual están inscritos (Bourdieu, 1987). La otredad, (Navarrete Cazales, 2015), en este caso de los habitantes de los condominios, que en un momento aparecía como amenaza para los vecinos del Barrio, ha ido dejando paso al inicio de un sentido de comunidad y hasta de posible alianza entre vecinos diversos para defender una calidad de vida que ya no es aquella que históricamente ha caracterizado al Barrio ni tampoco la que parecían esperar los habitantes de los condominios sino, simplemente, una calidad de vida sostenible para todos, la que

está claramente en riesgo. En el marco de una sociedad en la que cada vez más amplios sectores sociales luchan por los derechos ciudadanos y en la que se viene dando un empoderamiento creciente de los movimientos sociales, tales dinámicas podrían ser la base para un fortalecimiento de una comunidad barrial ampliada.

6.2 Es interesante anotar que, pese a las diversas amenazas, la identidad barrial pre-existente, a pesar de sus cambios, se va transmitiendo no sólo a los hijos y descendientes de las familias antiguas sino también a aquellos vecinos que han venido llegando de a poco a través de los años, quienes van asumiendo paulatinamente su carácter especial y lo van sintiendo como propio. Podría surgir aquí la pregunta de cómo es posible que los vecinos que arribaron al barrio por opción de vida en décadas recientes, llegaran a adquirir un *habitus* identitario (Bourdieu, 1987) similar al de los vecinos que originariamente fueron parte y le dieron el carácter semirural al barrio mismo. La respuesta podría encontrarse, precisamente, en que es altamente posible que esos nuevos vecinos tuvieran, en algún momento de sus vidas, un *habitus* pre-existente similar al de los antiguos vecinos del barrio, como consecuencia de que alguna vez, en etapas precedentes de su vida, tuvieron contacto, fueron parte o estuvieron altamente expuestos a contextos socio-territoriales de carácter rural o semirural, como varios de los vecinos entrevistados lo expresan de diferentes formas. Con ello su socialización temprana (Giddens, 1991) les habría generado un conjunto de predisposiciones o *habitus* similares a las que caracterizaban a los antiguos vecinos del barrio, (Bourdieu, 1987) con lo que su adscripción de su *habitus* habría pasado a ser más bien una continuidad que una adopción, es decir una imagen subjetivamente unificada de sí misma como diría Dubet (1989), habiendo formado parte así de su marco decisional

al venirse a este barrio. Se trataría, entonces, de un habitus y de una predisposición pre-existente o latente en esas personas, que buscan y encuentran el contexto socio-territorial donde mejor expresarla. Es decir, si se sigue a Bourdieu, en este caso el habitus no sólo se constituye en interacción con un contexto socio-territorial dado -el barrio en este caso- sino que, también, “busca” un contexto favorable para que esas predisposiciones pre-existentes puedan encontrar mejor expresión y constituirse en un “campo” tanto físico como simbólico (Bourdieu, 1987) y en una forma de vida dada.

6.3 Frente a las amenazas que sienten que enfrenta el Barrio como consecuencia del tipo de desarrollo urbano que se ha dado en su entorno y que invasivamente afecta al Barrio mismo, sus dinámicas y estilo y calidad de vida, los vecinos han optado por diversas estrategias, más bien fácticamente que como consecuencia de un proceso de reflexión compartida. Por un lado están los vecinos que vienen buscando adecuarse y aceptar las nuevas condiciones de vida que se han ido imponiendo por los procesos descritos, tratando de que haya algunos mejoramientos de los servicios y equipamientos urbanos en el sector (pavimentación, conexión a la red de alcantarillado). Otros, en cambio, ven estos procesos urbanos como indeseables, como un aliciente para incrementar el apetito de las inmobiliarias por el sector y como un atentado acrecentado a su estilo de vida urbano y procuran que el conjunto de los vecinos se organice y movilice para preservar lo que va quedando del estilo de vida urbano del Barrio (Micheletti y Letelier, 2016) aunque ello conlleve ciertos costos como el que se levante polvo por no contar con calles pavimentadas o con servicios sanitarios, por lo que tienen que pagar por mantener las fosas sépticas. Estos últimos sienten asimismo que, aparte

de valorar positivamente las características de rusticidad o ruralidad que tiene el Barrio, cualquier avance en la urbanización del sector sólo repercutirá en que las inmobiliarias aumenten su presión por que los vecinos vendan sus parcelas y, luego, conseguir que el municipio cambie las normas del Plano Regulador una vez más para poder hacerse de estas parcelas y construir nuevos condominios, sepultando el Barrio definitivamente. En pos de su defensa están abiertos incluso a crear alguna suerte de alianza con los vecinos de los condominios, con quienes han venido estableciendo algún tipo de relaciones funcionales (venta de productos producidos en las parcelas), que también se ven afectados por los impactos negativos que estos procesos han tenido en la congestión vehicular y en medio ambiente del sector, afectando la calidad de vida que ellos habían esperado tener.

De modo que entre los propios vecinos del Barrio se presentan algunas contradicciones, lo que en cierta forma se plantea como una limitación al momento de estimular que los vecinos se organicen para hacer algo sobre lo que está sucediendo con el Barrio, como algunos/as de las personas entrevistadas señalan.

No obstante, al mismo tiempo se vienen comenzando a dar algunas señales esperanzadoras para el futuro del Barrio y su identidad, como es el hecho de que las nuevas generaciones parecieran estar mostrando una tendencia a regresar al Barrio, quizás siguiendo el curso de aquellos procesos universales que hablan que en la era de la globalización y de la aparente homogeneización se viene produciendo una creciente re-valoración de lo local; de hecho se habla de lo “glocal” (Robertson, 2003) en el sentido de que los tiempos demandan pensar globalmente, pero al mismo tiempo la vida exige actuar localmente para dotarla de las especificidades histórico-culturales que le dan sentido a lo que a cada cual toca

vivir. Precisamente, los jóvenes que vuelven al Barrio, enfatizan tal elemento en su decisión de volver, como ha quedado plasmado en algunas de las entrevistas.

6.4 Es del todo evidente, como lo señalan las entrevistas realizadas a vecinos del Barrio y del sector, que la proyección de la identidad del Barrio viene sufriendo amenazas de dos tipos. Por un lado, aquellas asociadas a desastres naturales, como lo ocurrido con el aluvión de 1993, que trajo serias consecuencias para la integridad social del barrio y, por tanto, a su identidad, al ver erradicados a cientos de familias a un sector cercano pero diferente al Barrio, como es la Población Santa Teresa, lo que se vio agravado por la decisión gubernamental de trasplantar a ésta a cientos de familias sin casa provenientes de otros sectores de Santiago y con ninguna identidad con el barrio, es decir, un desastre natural seguido por un desastre político-social. Por otro lado, lo que podría llamarse también un desastre, pero de carácter más bien socioeconómico, como ha sido la implantación masiva de miles de familias en los condominios construidos por las empresas inmobiliarias que rodean al Barrio y que han impactado fuertemente su calidad de vida preexistente. La combinación de estas amenazas hizo perder al Barrio su densidad organizacional y, al mismo tiempo, afectó su “capacidad de resistencia”, al resentirse las organizaciones vecinales y su capacidad de levantar defensa frente a las amenazas sufridas.

Aunque la identidad y el habitus que se relaciona con ella permanecen y tratan de proyectarse hacia las nuevas generaciones, con algún grado de éxito, la realidad física señala que las nuevas tendencias crecimiento urbano implantado amenazan con rebasar al Barrio y reducir su identidad a una añoranza. De hecho, la llegada masiva de habitantes de los condominios y los fenómenos urbanos y fuertes

externalidades que la han acompañado más bien vienen tendiendo a destruir no sólo esas características histórico-patrimoniales semi-rurales pre-existentes del barrio, como los vecinos antiguos de éste claramente lo señalan. También ha erosionado aquella calidad de vida urbana que buscaban los nuevos habitantes de los condominios, por las fuertes externalidades generadas por éstos, como congestión y largos tiempos de viaje, ruido y polvo.

Las posibilidades de proyección de esta identidad radican, principalmente, en el fortalecimiento de la organización de los vecinos, que en tiempos recientes parece renacer en el marco de algunas coyunturas críticas sufridas por los vecinos, así como también en la posibilidad de lograr una alianza vecinal más amplia con los habitantes de los condominios, que han pasado también a ser parte de las fuertes externalidades ambientales y en calidad de vida que ha traído la masiva llegada de familias al sector, automóviles, polvo y congestión.

Tal proyección positiva posible enfrenta, sin embargo, una amenaza latente aún mayor, como es la capacidad demostrada de las empresas inmobiliarias por presionar a la municipalidad para que cambie el Plano Regulador del sector, permitiendo una densidad mayor y, por tanto, el término de la barrera que hasta ahora ha actuado como defensa de las parcelas y del estilo de vida del Barrio. La historia, en tal sentido, no va en favor del Barrio y su identidad.

Como bien señala Dubet, *“El hecho de poseer una identidad es un recurso de poder y de influencia”*. *“...la integración de un grupo y su identificación fuerte son un recurso decisivo de la movilización.”* *“No son los actores en crisis los que se movilizan más fácilmente sino los que pueden utilizar los medios de su integración para promover una estrategia. La movilización no es una reacción expresiva frente a amenazas que pesan sobre la identidad sino, según los análisis de movilización de*

recursos, la identidad es un medio para la acción. ...mientras más fuerte (la identidad), más aumentan la capacidad estratégica y las posibilidades de que mejore la posición del grupo o del actor.” (Dubet, 1986, 526). Es por lo tanto la fuerza de tal identidad del Barrio lo que en definitiva podría salvarlo.

Capítulo 7 Reflexiones Finales y Autoevaluación

7.1 Reflexiones finales

Si bien surgen del estudio realizado, las reflexiones siguientes no están sustentadas directamente en la información recogida y analizada precedentemente sino que, en cierto sentido, van más allá, resaltando aspectos de estos procesos que parece interesante profundizar.

A través de todo el trabajo tanto en terreno como bibliográfico se pudo vislumbrar que existe una convivencia conflictiva entre los procesos de crecimiento urbano por agregación y crecimiento urbano por implantación, al ser uno más bien orgánico y, por ello, evolutivo y no disruptivo, mientras el otro es más bien artificial y brusco, generando un gran impacto donde ello ocurre. Equivale un poco al lanzamiento de una bomba en el medio de un territorio habitado, con sus propias realidades e identidades. La tensión producida es inevitable o, mejor dicho, sería perfectamente evitable si hubiese una planificación efectiva del crecimiento urbano, en torno a criterios de bien común de sustentabilidad y calidad de vida. En la actual situación quienes se ven beneficiados generalmente son inversionistas inmobiliarios privados mientras que los vecinos del sector y los consumidores que compran casas en estos proyectos son en cierta forma las víctimas.

No obstante, este no es un problema del cual sean responsable principales los inversionistas privados, que en definitiva hacen lo que hacen en el marco

normativo que le fijan las autoridades. Aunque sin duda ellos hacen esfuerzos para que esos marcos se expandan o flexibilicen en favor de sus inversiones (i.e. cambios de normas sobre carácter urbano o rural de un territorio, o cambio de normas sobre uso de suelo, etc). El problema principal radica en realidad en el Estado y en las autoridades políticas, para quienes los temas del desarrollo urbano y, sobre todo, de la preservación de la riqueza ambiental-comunitaria que se genera en torno a los barrios, no es tema en realidad. Si bien hay programas, como Quiero Mi Barrio del MINVU, ellos no dejan de ser una gota en un lago desde el punto de vista de influir efectivamente en esta realidad estructural.

Es desde este prisma que se observan los procesos de proyectos inmobiliarios aledaños al Barrio de Las Perdices. Desde 1996 se han venido llevando a cabo un proceso sistemático de, primero, lograr la modificación de normativas vigentes a través de los cambios en el plano regulador, pasando a ser calificado el sector como urbano –recurso netamente arbitrario de la Municipalidad de La Florida, sin tomar en cuenta la consulta a los vecinos–, permitiendo con ello construir grandes proyectos inmobiliarios en áreas que antes eran incluso de protección natural (quebradas riesgosas o con ecosistemas muy especiales, absorción de aguas lluvia en ladera precordillerana), sin mayor miramiento, centrándose de manera excluyente en lógicas neoliberales del lucro a toda costa.

Las personas que llegan a vivir a esos condominios provienen de diferentes sectores de la capital y prácticamente no hacen su vida en este sector. Ellos generalmente eligen vivir allí no tanto por las características del sector sino porque esos proyectos se acomodan a su proyecto de vida de clase media urbana y porque son casas de UF 6.000 para arriba que encajan con sus aspiraciones sociales y donde llega a vivir “gente como uno”, es decir, que consolidan el

fenómeno de la segregación socio-espacial de clase media que caracteriza nuestras ciudades de hoy, así como en los años 60 tal segregación se asociaba con la pobreza rural y la migración campo ciudad. . Estos vecinos prácticamente no hacen vida en el sector, ya que la inmensa mayoría trabaja, compra en el supermercado, va a los servicios de salud, lleva a sus hijos a los colegios de las comunas ubicadas al nororiente de La Florida, Peñalolén, La Reina, Providencia, incluso Vitacura.

La comunidad no puede pretender que las Municipalidades o las inmobiliarias, sean solidarias por revelación divina y ayuden a mantener y mejorar las condiciones de los barrios. Desde luego, tienen que existir normas, fuertes y coherentes con el interés colectivo, que ordenen las conductas y decisiones de unas y otras. Pero para que tales normas existan y se apliquen las comunidades tienen también que organizarse y movilizarse, hacer alianzas, salir a los medios de comunicación, constituirse como un poder que les permita enfrentar en mejores condiciones de negociación a esos otros grandes poderes institucionales y fácticos

Desgraciadamente, como suele ocurrir en Chile, las respuestas de parte del Estado no suelen considerar las realidades sociales y culturales pre-existentes, el carácter de los barrios o de los poblados afectados, como sucedió, por ejemplo, con la devastadora destrucción de parte de Chaitén hace algunos años por erupción de un volcán. La respuesta del Gobierno de la época no recogió nunca las aspiraciones de los vecinos afectados, les construyeron un remedo de ciudad en las cercanías, pero no respetaron la voluntad de los vecinos chaiteninos de reconstruir “su” ciudad, su espacio, el “campo” donde se había desarrollado su “habitus”. Como resultado la comunidad chaitenina quedó desperdigada entre algunas familias que emigraron a Puerto Montt, otras que se fueron a vivir a las viviendas que se les construyó en otro lado y la gran mayoría volvió a su ciudad originaria, Chaitén, asumiendo las

precariedades de no contar con apoyo oficial y los riesgos naturales correspondientes. Los resultados de tal fracaso de una política pública siguen doliendo permanentemente.

En el Barrio Las Perdices sucedió algo similar con la respuesta del Gobierno a la emergencia social y humana derivada del Aluvión de 1993. Una vez más el Gobierno, desplegando cero imaginación, recurrió a los mismos mecanismos y programas habituales para responder a una particularidad, a la destrucción no sólo de viviendas sino de un *barrio*, que debió haber sido asumido de manera especial y específica, como cualquier otro barrio debe serlo cuando sufre algún percance o desgracia. Pero en su gran mayoría los afectados era gente de pocos recursos. Y la gente de pocos recursos no merece respuestas especiales en Chile por parte de ningún Gobierno.

Esta “solución” fue estrictamente de vivienda, pero no tuvo en cuenta para nada el estilo y calidad de vida que esas personas habían perdido junto con su terreno y su vivienda, afectando su propia identidad barrial.

Este caso ilustra, como tantos otros, la insensibilidad de políticas públicas generadas burocrática y mecánicamente, que no se condicen con el habitual discurso de “integración social”, “calidad de vida”, “equidad” con que suelen adornar los gobiernos sus políticas formales y burocráticas.

¿Quién se erige entonces como el “culpable” de este conflicto en que se ha centrado este estudio?

Primero, habría que anotar al Estado, que no ha delineado una política de desarrollo de las ciudades que atienda las especificidades del carácter y evolución de cada una y de sus diferentes sectores y barrios, de modo de no perder el capital

intangibles de las personas y comunidades que los habitan, el capital humano que eso conlleva, y que ellas valoran significativamente.

Segundo, las Municipalidades, que tienen la responsabilidad directa de definir sus Planes Reguladores, los que tampoco se preocupan de recoger y preservar las especificidades y riquezas sociales o comunitarias de sus barrios y que tampoco ejercen una activa función fiscalizadora y de respeto a las normas existentes en torno a diversas materias que atañen a la seguridad y preservación de los barrios.

Y, finalmente, las empresas inmobiliarias a cargo de los proyectos, que operan en un marco normativo insuficiente y que tampoco sienten que, en el marco de una función de responsabilidad empresarial debieran promover una ética de desarrollo urbano que respete identidades barriales y entornos humana y socialmente valiosos para los habitantes de los sectores donde insertan sus proyectos.

Todo ello conspira para que, en definitiva, se creen situaciones urbanas de alto estrés y hasta conflictos entre comunidades, los que son de verdad infundados, dado que los fenómenos que los generan no son de responsabilidad de las comunidades sino de aquellos actores públicos y privados que simplemente no las tuvieron en cuenta cuándo y cómo debían.

Las amenazas que sienten los vecinos que sufren el impacto de tales decisiones no sólo se traduce en cómo se afecta o puede ver afectado un estilo de vida. En algunos casos también se presenta como amenaza a la seguridad de las personas o sus bienes, o incluso, en algunos casos, como miedo real a morir o perder todo.

En el sector analizado, más allá del caos vial y de la sobrepoblación del sector, existe un riesgo real a desastres naturales como el aluvión del 93, pues la tierra se ha ido erosionando, la que queda se ha ido impermeabilizando con la construcción de las casas y la pavimentación y, al haberse eliminado gran parte de la flora nativa de la precordillera, hay menos mecanismos naturales para disminuir el riesgo de deslizamientos de agua y de rocas. De hecho, en su época, antes incluso de la materialización del proyecto Alto Macul, los vecinos de Las Perdices y barrios aledaños llevaron a cabo estudios técnicos que dejaron en evidencia tales riesgos.

Al haber este problema las diferencias entre comunidades se acentúan y el tejido social se va degradando, lo que no permite ver con mayor claridad cuál es la fuente real del problema. Desde luego, no son los vecinos antiguos ni los nuevos que llegaron la Santa Teresa o a los condominios. La Santa Teresa, en su conformación vecinal definitiva, fue un grave error de política pública. Los vecinos de los condominios, por su parte, son personas que han elegido vivir en un sector determinado posiblemente porque les agradó y convino el tipo de vivienda que se ofrecía y hacen uso del mismo de la manera que mejor les parezca. Y los antiguos y relativamente nuevos vecinos del Barrio Las Perdices han sido testigos y víctimas en su sector de un desarrollo urbano no planificado ni sustentado en políticas y normas que, aparte del discurso, tengan de verdad en cuenta identidades barriales y calidad de vida de quienes habitan los diferentes sectores y áreas de la ciudad, entre otros varios elementos no considerados en dichas políticas e instrumentos normativos.

Quienes “planifican” las ciudades en realidad son las empresas inmobiliarias, que realizan diagnósticos de hacia dónde va evolucionando la ciudad y, conforme a ellos, compran terrenos con años de anticipación a la efectiva inversión que piensan

realizar, la que se materializa en el momento en que las tendencias del crecimiento de la ciudad en aquellos sectores comienzan a expresarse. Y, si llegado el momento es necesario cambiar el uso de suelo de esos terrenos, que muchas veces tenían el carácter rural, y lograr que se urbanicen, buscan los mecanismos para influir en las decisiones de las municipalidades para que vayan en tal sentido y terminan expresándose en cambios a los Planes Reguladores. Esta es una historia ampliamente conocida.

Frente al panorama precario que se enfrenta el sector, ya no solamente el barrio de Las Perdices, sino también Santa Teresa, Altomacul y Lomas de Lo Cañas, es tremendamente necesario que exista una coordinación mayor entre las partes para lograr un frente unido en por la calidad de vida y de hacerse presente en las decisiones urbanas y no ser meros espectadores..

En boca de uno de los dirigentes del sector, el conflicto entre comunidades puede dar un vuelco:

“Pero por lo menos hoy en día se ve una mayor preocupación de ellos de relacionarse con nosotros; además se está dando algo parecido a lo que pasó, y aun pasa, en Las Perdices, y es que una parte no menor de la fuente de trabajo de los vecinos de la Santa Teresa viene de los condominios, donde trabajan obreros, asesoras de hogar, jardineros, etc... Al final, lo que es problema para ellos también lo es para nosotros, la delincuencia, el tránsito, las vías de evacuación, y otros temas. Hemos hecho presentaciones al Ministerio (de Vivienda) pero no nos han pescado para nada.” ()

Sólo una muy fuerte organización y presión conjunta y masiva de los vecinos, tanto del Barrio Las Perdices como de los habitantes de los actuales condominios,

podría permitir quizás detener tal desastre urbano, que los afectará a todos los antiguos y nuevos moradores, obligando a que las autoridades correspondientes hagan respetar las normas existentes y, sobre todo, promuevan la dictación de nuevas normas más restrictivas y exigentes que pueden evitarlo, en bien no sólo del Barrio sino de todo el entorno.

Para coordinarse entre comunidades, primero se debe reforzar la organización del barrio, y siendo esta precaria, se presenta como una amenaza interna. La evolución del barrio y los sucesos que fueron forjando el carácter del mismo terminaron desembocando en un importante cambio del enfoque de las organizaciones. El sector ya no era el mismo, y las demandas y necesidades cambiaron.

Se observa un atisbo de construcción de la otredad, en que los otros pareciera estarse transformando lentamente en un nosotros dado que los problema que vive el barrio son también lo de ellos, eso podría dar una base para que en conjunto antiguos y nuevos habitantes puedan enfrentar las amenazas a sus estilos de vida..

Aunque unos ven amenazadas su ruralidad otros ven amenazada su urbanidad. Al final, lo que se degrada es la calidad de vida de unos y otros, y la toma de conciencia de todos que ese es el fenómeno que a todos afecta, que todos tienen un antagonista u oponente común, puede y debiera llevarlos a unirse como un solo todo para hacerse oír y respetar por quienes debieran hacerlo siempre, pero que, al parecer, necesitan escucharlo más fuerte.

7.2 Autoevaluación del proceso del Estudio

Ha sido un largo camino el recorrido con altos y bajos y largas horas de lectura y escritura que han desembocado en esto. Primeramente el tema de mi Tesis iba a ser algo relacionado con el mundo de los videojuegos; ya estaba buscando bibliografía lo que no era fácil dado el tema, hasta que un día mi madre Paula, conversando en el auto, me comenta el problema vial del barrio y que los vecinos se estaban empezando a organizar para paliar de alguna manera la sobrepoblación del sector y frenar a los condominios que se cernían peligrosamente en el barrio. Me comentó de una amiga suya, vecina del sector que estaría yendo para la casa pues ambas pertenecen a la Comisión de Medio Ambiente del Barrio Las Perdices. Dentro de esa conversación me comenta que sería interesante ver si desde mi trabajo con la Tesis podría hacer algún aporte. Así fue como primero pensé en hacer una consultoría a la Junta de Vecinos del barrio sobre posible impactos sociales y elevar un informe que ayudara a frenar la influencia urbana privada en el sector, tanto de inmobiliarias como de personas que usan las parcelas como negocio de eventos. Esa primera idea cayó en saco roto, simplemente porque la Junta de Vecinos 4A había perdido su personalidad jurídica y no se podía acreditar una consultoría de esa manera en ese momento.

Decidí entonces reunirme de todas maneras con la amiga de mi madre (que posteriormente fue una de las entrevistadas y por ello no escribo su nombre) y escuchar bien lo que tenía que decir y cómo podría ser de ayuda, o bien volver a volcarme en una tesis diferente. Hablando con ella me dio cuenta con más detalles de lo que era, es y podría ser el barrio sin que exista una organización vecinal fuerte que se posicione como un agente social activo y proactivo. Luego de la reunión, me convencí de que este tema tenía potencial y de que de verdad me interesaba mucho

trabajar en él, al fin y al cabo, es el barrio que he vivido los 27 años de mi vida y del cual siempre me sentí ajeno a la relación con vecinos y poco entusiasmado por su historia. Pero en ese momento sentí que no sólo quería sino que también debía entregar un poco más de mí mismo para entender y ayudar lo máximo posible al barrio donde he vivido toda mi vida..

Es así que las primeras preguntas de investigación y los primeros objetivos que se fueron escribiendo tienen relación con las formas de resistencia y/o adecuación de los vecinos frente a las amenazas urbanas, buscando una manera de articular un frente en común entre vecinos y dirigentes para frenar el paso arrasador de las inmobiliarias, analizando los métodos de resistencia y así aportar desde el análisis exterior nuevos mecanismos que sirvieran para la preservación del barrio.

Pero hubo un problema...

Los vecinos no estaban interesados en participar en ninguna resistencia. Se me incluyó en el grupo de whatsapp del Barrio y solamente se manifestaban frente a posibles delincuentes, basura y escombros en la vía pública, faltas de pavimentación, lomos de toro y para vender productos de sus emprendimientos. La amiga de mi madre a su vez trataba de concientizar sobre la situación actual, pero más allá de una preocupación circunstancial, no trascendía ningún reclamo. Frente a este escenario tomé la decisión de cambiar el foco del estudio y apuntar más bien a por qué ha pasado esto, cómo la identidad del barrio se ha visto menguada hasta el punto de llegar a una suerte de apatía, en que la gente no va más allá de la burbuja en que se vive en cada parcela.

Eso pensé en aquel momento, ignorante de que cada vecino tenía sus propias motivaciones para estar o no al tanto de lo que ocurría en el barrio, a veces efectivamente por apatía, otras por conveniencia pues la llegada de implementos urbanos mejoraba considerablemente la calidad de vida del sector, o bien porque aumentaba la plusvalía de sus propiedades y podrían venderlas a un mejor precio.

Creo que darme cuenta de esto último me ayudó como investigador a apartarme un poco del objeto de investigación y lo que partió como una denuncia más bien panfletaria contra las inmobiliarias se convirtió en una investigación sobre cómo las Identidades barriales no son un tema para las políticas de urbanización tanto en Santiago como en Chile. La presente investigación sigue teniendo cierto tono de denuncia frente a estos escenarios, pero ya no proveniente desde lo netamente emocional y particular del investigador, sino desde las mismas subjetividades de los vecinos.

Es así que fui modificando la pregunta de investigación y los objetivos. Ahora la identidad barrial era el eje de mi Tesis y debía ver cómo recolectar la información y encontrar información que satisficiera lo que se requería para un buen análisis.

Decidí entonces hacer entrevistas a los vecinos. Quería que el protagonismo lo tuvieran los vecinos de a pie, por lo que decidí sólo hacer dos entrevistas a dirigentes, los cuales por lo general tienen una visión parecida del barrio. Pero, luego fui entrevistando a diferentes vecinos con más o menos historia en el barrio y empecé a desmembrar lo que se podía entender como la identidad barrial del Barrio Las Perdices. Y para ello necesité hacer más entrevistas, en total siete entrevistas, las cuales me bastaban para el análisis pues se fue produciendo saturación de la información, de hecho hice dos más que al final no consideré. Si bien los vecinos tenían diferentes opiniones sobre la implementación de equipamientos urbanos en

general, los discursos se repiten (especialmente lo de sentir que los demás vecinos era individualistas y otros temas). Me di cuenta de ello en la última entrevista que hice, que sólo duró 30 minutos pues los temas se seguían repitiendo, por lo que decidí quedarme con esas siete entrevistas.

Estas fueron bastante enriquecedoras y me ayudaron bastante a guiarme en el proceso de cómo se fue construyendo la identidad barrial. Por lo general los vecinos se mostraron bastante amables y fuera de grabaciones se hacían confidencias más cercanas a los rumores que a hechos reales, por lo que obviamente no fueron incluidos en la presente investigación.

Las debilidades y fortalezas de este proceso son difíciles de nombrar como tal, porque (y aunque suene cliché) gran parte de las dificultades que se me fueron presentando especialmente a la hora de definir la naturaleza y objetivos de la tesis me llevaron al final de un proceso altamente enriquecedor. Tal vez se me pueda criticar que no hice más entrevistas, pero para mi ese no es un error, sino que tomé una opción basado en la realidad de encontrarme con que la misma información con la que ya contaba se comenzaba a repetir a medida que conversaba con más gente. Siento que la decisión fue la correcta.

Obviamente existieron más dificultades, como haber tenido una entrevista que al final fue fallida porque la entrevistada no era muy comunicativa, o bien porque a veces tenía que combatir la pasividad y las pocas ganas de trabajar porque sentía que quizás estaba haciendo las cosas mal, tomar decisiones apresuradas y luego tener que volver atrás. Fueron siempre parte de los procesos que me imagino se dan en toda Tesis, tal vez demasiados y más bien emocionales como para dejarlos explícitos de forma escrita. Pero, a pesar de todo, disfruté mucho llevar a cabo la presente investigación. Fue entretenida y dinámica. Aprendí

tanto en este camino como en mis años universitarios y agradezco profundamente la oportunidad de trabajar en este tema que, al fin y al cabo, me atañe luego de 27 años viviendo en el Barrio Las Perdices. Hoy lo aprecio más y entiendo mejor la actitud de muchos vecinos, pero también la esperanza que parece comenzar a manifestarse con el regreso de las nuevas generaciones, que valoran lo que existe en este Barrio. Como yo también lo he hecho.

Agradecimientos

Creo que esta era la parte que más esperaba por escribir, independiente de la obvia razón de que es lo último que escribí de mi Tesis, al fin es el último paso.

Si bien mi vida universitaria ha sido lo movida que ha sido es en gran parte por mi culpa, ahora ad portas de terminar, no puedo evitar sentir nostalgia y agradecimiento de quienes me han acompañado férreamente, a pesar de mis malos humores, de mi pasividad y a veces pocas ganas de salir adelante; han sido las personas de este agradecimiento a los cuales les quiero decir que el acompañarme y hacerme sentir valioso para ustedes ha logrado hacerme sentir valioso para mí mismo.

Primero agradecer a mis amigos y compañeros que conocí tanto en Sociología como en otras carreras en la Universidad Alberto Hurtado. Tengo un especial espacio en mí para los “Sopas”, me dieron mucho apoyo y muy buenos momentos durante el duro periodo por el que pasé durante mi estadía en aquella Universidad, por lo que agradezco profundamente todo el apañe que me han dado cada vez que lo he necesitado, además de entregar una visión del mundo totalmente distinta a la que tenía. Ustedes saben de primera mano lo que fueron los

malos ratos en mi experiencia en la UAH y por lo mismo no lo evado como un mal recuerdo, sino que lo valoro como una piedra en el camino que todos superaremos. ¡Lo dimos vuelta!

Deseo agradecer también a mis profesores en la Academia del Humanismo Cristiano los que me devolvieron la fe y la esperanza en buenos y cercanos docentes amantes de su profesión y preocupación por sus estudiantes, especialmente los profesores Álvaro Gainza (quien también ha sido un Profesor Guía espectacular), Paulina Vidal, Eduardo Lawrence, Liliana Salazar y Alejandro Tsukame y a Lorena Zenteno secretaria de la carrera de Sociología. Todos ustedes me han hecho creer nuevamente que en la Universidad no somos sólo un número más, sino que les importa nuestro bienestar psicológico. Lograron derribar las barreras que levanté luego de una pésima experiencia universitaria y, más allá de todo el conocimiento académico que adquirí gracias a ellos, lo más importante para mi desarrollo personal y profesional fue que volví a disfrutar de la Sociología.

Imposible olvidar de esta manera a quienes fueron un pilar inesperado en los últimos años. Hacerme sentir parte de un grupo que compartimos gustos y ambiciones es algo que pocas veces he logrado experimentar y, más allá de lo disfrutable de nuestras juntas por las risas y el carrete, el conocer a nuevas personas y profundizar aún más mis relaciones con las que ya conocía y forjar nuestros propios códigos sociales y tradiciones me hizo tener un sentido de pertenencia del cual carecía desde que salí del colegio. Es por ellos que los del grupo “Ovewataca” siempre estarán presentes como un pilar fundamental para el arreón final que significó esto, gracias Sebastian Vallejos, Ignacio Gesell, Miguel Ortiz, Alejandro González, Francisco Luco, Nicolas Unda, Andres Saravia, Felipe Saavedra y Gerardo Zuñiga, todos son grandes personas que aun me queda por

conocer y debo decir que es un gusto recorrer nuevos caminos con ustedes. Sólo diré algo más para ustedes: ¡Que vuelvan los jueves!

No pueden quedar fuera quienes me han acompañado prácticamente toda mi vida universitaria y han sido un gran apoyo incondicional durante mis peores momentos. Es así que agradezco profundamente lo que Marco Rioseco hizo por mí, estuviste todo el 2017 siendo uno de mis pilares para el mejor año que he tenido en mucho tiempo y me enseñaste el valor de nunca rendirse y siempre creerse el cuento. Me gustaría, amigo mío, tener aún más de tu resiliencia y confianza en ti mismo para salir adelante. Procuraré mantenerte cerca y seguir aprendiendo de ti. Al igual que el cariño y el entendimiento que me ha dado Claudia Gomez los últimos años, partiste siendo una persona externa que de a poco se fue abriendo camino como persona independiente y tu humor negro y forma de demostrar cariño me ha llevado a creer un poco más en mi.

Ahora es el turno de la familia y, si bien con las siguientes personas no comparto lazos sanguíneos, son la familia que yo he elegido y he tenido la fortuna de consolidar como propia. Es así como Tomás Romero, Felipe Barrios, Esteban Cisternas, Cristian Swett, Juan Pablo Prudencio, Cristian Luciano Pinilla y Vicente Contreras, cada uno de ustedes en diferentes medidas, me ha entregado no sólo herramientas sino que el aliento incondicional de seguir adelante no sólo con la Tesis sino en todos los aspectos de mi vida tanto social, emocional y estudiantil. Decir que han sido un pilar fundamental sería quedarse corto, porque gran parte de como soy y como me siento conmigo mismo es gracias a ustedes, que nunca han dejado de creer en mí y, a pesar de diferencias de opinión en algunos casos y la distancias en otros, deben saber que son la familia que elegí, que tuve la fortuna de tener una familia biológica increíble y además los tengo a ustedes, son mis

hermanos y si está en mi poder perpetuarse en el tiempo lo haré sin siquiera pensarlo.

Otra parte de la familia sin lazos sanguíneos que tengo la fortuna de tener son Sonia Campos y Magaly Acevedo. Si los anteriores eran mis hermanos por elección, ustedes dos son mis madres por fortuna, llegaron para trabajar en mi casa como asesoras de hogar hace más de 26 años y hoy son mi familia, son mis figuras maternas que, junto a mi madre, me han enseñado que el amor maternal no conoce ni fronteras ni lazos de sangre. No me imagino una vida sin su presencia e influencia, además de obviamente lo rico de sus comidas y sus regalones constantes, espero algún día devolver todo lo que me han dado.

Ahora mi familia biológica. Escribiendo estos agradecimientos no sabía si colocarlos primero o últimos o al medio; al tiempo descubrí que no importaba; que independiente del orden este no quiere hablar de relevancia pues no existe relevancia que valga, solo emociones y agradecimientos a ustedes y a la fortuna que tuve de tenerlos. Es así que agradezco a mis hermanos Claudia, Germán y Andrés quienes me han demostrado que tanto la familia biológica como la por elección cuenta y mucho y espero en el futuro seguir consolidando los lazos fraternales que nos unirán por siempre. Además agradecer a mi cuñado Andrés Jensen y a mis sobrinos Caleb, Martin, Joaquin, Christian, Javiera e Ignacio.

Por último y por supuesto no menos importante agradecer a mi madre y a mi padre, por el camino recorrido. Si no fuera por ti madre no se me hubiera ocurrido esta investigación y gracias a tu disposición de ayudarme transcribiendo y siempre escucharme hablar de la tesis y de mis problemas universitarios, hasta emocionales. Siempre estuviste, estás y estarás a pesar de mi malos humores y mis ganas de desquitarme con la única persona que me veía mal y se preocupaba por mi, con la

única que me costaba disimular mi malestar y muchas veces tuviste que pagar esos platos rotos que poco tenían que ver contigo, por esa paciencia y amor infinitos que demuestras y a veces me abruma, por eso, gracias por tanto.

Y a mi padre tengo que agradecerle mucho. La paciencia que ha tenido en todos mis años de estudio, su aporte e importancia tanto en la carrera que he elegido como en los últimos años en ella y específicamente en el proceso de Tesis, soy tan afortunado que mi propio padre oficio de profesor en mi tesis, corrigiendo, debatiendo y ayudandome, además de los momentos de relajó donde conversábamos de política y el panorama actual, escuchando tus historias y experiencias de vida, alimentando esa gran imagen que tengo de ti. Fue también profesor de metodología: terminé de entender materias y asuntos que no me había quedado del todo claro o que simplemente había pasado mucho tiempo. Su aporte para quien soy y quién quiero ser en el futuro es inconmensurable. Papá eres mi ejemplo de vida profesional y paternal, por sobre todas las cosas me siento afortunado de ser tu hijo y espero que te sientas orgulloso de mi, que es el único regalo que puedo darte además de mi cariño y amor, tanto tu como mi Mamá han sido todo lo que soy y podré llegar a ser en el futuro, gracias y mil veces gracias.

Bibliografía

- Aguirre Juan Carlos, Jaramillo Guillermo. El papel de la descripción en la investigación cualitativa. Cinta moebio no.53 Santiago set. 2015
- Alvarez Rojas, Ana María, “La segmentación socioeconómica del espacio: la Comunidad Ecológica y la Toma de Peñalolén”, Revista EURE, vol 34, N°101, 2008
- Ander-Egg, Ezequiel, Técnicas de investigación social, Editorial Magisterio del Río de La Plata, 1993
- Arias, Fidias G., El proyecto de investigación: Guía para su evaluación. Editorial Episteme, Oriol Ediciones, Caracas, 1999.
- Ascher, Francois. Los nuevos principios del urbanismo. Segunda edición Alianza Editorial. 2004
- Ascorra Paula, Lopez Veronica. Investigación cualitativa en subjetividad. Psicoperspectivas vol.15 no.1 Valparaíso, 2016
- Ato M, López J y Benavente A. Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. Anales Psicología. vol.29 no.3 Murcia oct. 2013
- Bourdieu, Pierre, La distinction: Critique sociale du jugement, Grupo Santillana de Ediciones, S.A., 1979
- Bourdieu, Pierre, Capital cultural, escuela y espacio social, Siglo XXI Editores S.A., 1997
- Bourdieu, Pierre, Poder, derechos y clases sociales, Editorial Desclée de Brouwer, 2000
- Briones, Guillermo, Métodos y técnicas avanzadas de investigación aplicadas a la educación y a las Ciencias Sociales, Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación, ICFES, PIIIE, Segunda Edición, Corporación Editorial Universitaria, 1998
- Canales, Alejandro y Canales,Manuel, De la metropolización a la agrópolis: el nuevo poblamiento urbano en el Chile actual, POLIS Revista Latinoamericana, N° 34, 2013
- Capiotti, Roberto Antonio, Antropología de lo barrial, Horizontes Antropológicos, Año 15, N° 32, Porto Alegre, 2009
- Cardoso M., Maria y Fritschy, Blanca A., Revisión de la definición de espacio rurbano y sus criterios de delimitación, Contribuciones Científicas GEA vol. 24, 2012
- Carrión, Fernando, “Local y global: una aproximación desde el sentido de pertenencia” en Pensar la Ciudad, Sur Ediciones, Propositiones 37, Santiago de Chile, octubre 2010.
- Castells, Manuel, El poder de la identidad, en la era de la Información, Economía, Sociedad y Cultura, vol. 2, Siglo XXI Editores, 1997

Comunidad Ecológica de Peñalolén Alto, “El Espino”, Gaceta de la Comunidad Ecológica de Peñalolén Alto. <http://comunidadecologicadepenalolen.cl> 31 de Julio de 2019, 11:05 am.

Gaceta de la Comunidad Ecológica de Peñalolén,

Correa D., Germán, “Neoliberalismo urbano, barrios y guettos urbanos”, artículo a ser publicado en revista electrónica de IACC, Santiago de Chile, agosto 2019.

Correa, Rosario, La aproximación biográfica como una opción epistemológica, ética y metodológica, Revista Propositiones, vol 29, 1999

Cuadrado C., Sergi, La metropolización del territorio en el cambio de siglo: dispersión urbana, urbanización del medio rural y transformación de los espacios turísticos en la Europa mediterránea, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona, vol 21, N° 1154, 2016

Delgado Miguel, Llorca Javier. Estudios longitudinales: Concepto y particularidades. Rev. Esp. Salud Publica vol.78 no.2 Madrid mar./abr. 2004

Dubet, Francois, “De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto”, en Estudios Sociológicos, vol 7, N° 21, 1987, p 519-545

Dumont, Gillaume y Clua García, Rafael, “Acercamiento socio-antropológico al concepto de estilo de vida”, Revista de Ciencias Sociales APOSTA, N° 66, julio-septiembre 2015.

Franco, Angela M. y Zabala, Sandra K, “Los equipamientos urbanos como instrumentos para la construcción de ciudad y ciudadanía”, DEARQ, Universidad de Los Andes, Bogotá, 2012

Galimberti, Silvina. “Rurbanidad, objetos y significaciones. Un estudio acerca de los actores rurbanos y la política pública” Universidad Nacional de Río Cuarto, Argentina, 2011

Giddens, Anthony. “Modernidad e identidad del yo: El yo y la sociedad en la época contemporánea.” Ediciones Península, Barcelona, 1991

García E, Gil Flores J y Rodríguez G “Metodología de la investigación cualitativa” Ediciones Aljibe. Granada (España). 1996

Gravano, Ariel, Antropología de lo barrial, Horizontes Antropológicos, Año 15, N° 32, Porto Alegre, 2009

Gravano, Ariel, Antropología de lo barrial, Espacio, 2003.

Hernandez Sampieri, R, Fernandez Collado, C. y Baptista Lucio, P. Metodología de la Investigación. México. Mc. Craw Hill. 2004

Lazo, Alejandra y Calderón, Rodrigo, “Los anclajes en la proximidad y la movilidad cotidiana: Retrato de tres barrios de la ciudad de Santiago de Chile”, Revista EURE, vol 40, N° 121, 2014

Lefebvre, Henri, *Le droit á la ville*, Paris Antropos, 1968

Lipietz, Ariel, *The national and the regional: their autonomy vis a vis the capitalist world crisis*, en Palan y B Gillis, *Trascending State Global Divide*, Boulder: Lynne Rienner Publishers, 1994.

Martinez-Salgado, Carolina “El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias”, *Ciencia & salud colectiva*, Departamento de Atención a la Salud, Universidad Autónoma Metropolitana (Xochimilco), Mexico 2012.

Martínez T., Pedro, “La metropolización afectada por la globalización: reflexión epistemológica sobre la nueva revolución urbana.” *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía* 25 (2): 77–105, 2016. doi: 10.15446/rcdg.v25n2.56907

Micheletti, Stefano y Letelier Francisco, “Aproximaciones para el estudio de las prácticas rurbanas en la ciudad intermedia chilena: Actividades de rebusque en Talca” *Revista Bifurcaciones* N° 21, 2016.

Morgan, David L., “Focus groups as qualitative research”, en *Qualitative Research Methods Series*, vol. 16, Second Edition, Sage University Paper, 1997.

Orkaizagirre A, Amezcua M, Huércanos I y Arroyo A. *El Estudio de casos, un instrumento de aprendizaje en la Relación de Cuidado*. *Index Enferm* vol.23 no.4 Granada oct./dic. 2014

Robertson, R. (2003). «Glocalización: tiempo-espacio y homogeneidad-heterogeneidad». *Cansancio del Leviatán : problemas políticos de la mundialización*. Madrid: Trotta.

Robles, Bernardo *La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico*, Escuela Nacional de Antropología e Historia, inah, *Revista Cuicuilco*, vol. 18, núm. 52.

Rodriguez, Jorge, Gonzalez, Daniela “Redistribución de la población y migración interna en Chile: continuidad y cambio según los últimos cuatro censos nacionales de población y vivienda” *Revista de Geografía Norte Grande* - N° 35 - 2006: 7-28

Ruiz Tagle, Javier, “La persistencia de la segregación y la desigualdad en barrios socialmente diversos: un estudio de caso en La Florida, Santiago”, *Revista EURE*, vol. 42, N| 125, 2016.

Salazar, Criss, *La matanza de Lo Cañas (parte II). Monumentos y memoriales de las víctimas*.

Sarabia, Bernabé, *Historias de vida*, *Revista Española de Investigaciones REIS*, 1985

Salvo Piacentini, Emiliano, “Procesos urbanos, vínculos comunitarios e identidad barrial: Villa San Luis de Maipú, Santiago de Chile”, Universidad Católica de Chile, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Tesis para Magister en Desarrollo Urbano, abril 2018

Theodore, Nik, Peck, Jamie y Brenner, Neil, Urbanismo neoliberal: la ciudad y el imperio de los mercados, Sur Profesionales, Temas Sociales N° 66, 2009

Toledo, V.M. y Solís, L., Ciencia para los pobres: el Programa aAgua para Siempre de la Región Mixteca, 2001

Torres C., Alfonso, Barrios populares e identidades colectivas, Barrio Taller, Bogotá, 2006.
www.barriotaller.org.co/publicaciones/barrios_populares.rtf

Wikipedia, “Aluvión Quebrada de Macul”,
https://es.wikipedia.org/wiki/Aluvion_de_la_Quebrada_de_Macul, 1 de agosto de 2018,
16:10 pm.

Wikipedia, Historia de la Hacienda de Lo Cañas,
https://es.wikipedia.org/wiki/Historia_de_la_hacienda_de_lo_Cañas, 2 de agosto 2018,
21:30 pm.

Anexos Documentos:

PAUTAS PARA ENTREVISTAS/CONVERSACIONES

La pauta para vecinos se aplica también para dirigentes, no así la de dirigentes para todos los vecinos.

PARA VECINOS

1. Presentación y Protocolo de Confidencialidad
2. Identificación personal y organizacional (en caso que corresponda) del entrevistado/a
3. Llegada al barrio o sector (cuándo, cómo y por qué)
4. Relaciones con vecinos (ámbitos: de la calle, del barrio, del sector; tipo de relación; ocasional, estrecha)
5. Lugar donde trabaja (dentro o fuera de la comuna)
6. Pertenencia/asistencia/afinidad a alguna organización barrial o vecinal. Formas de expresión de esa relación
7. Participación/involucramiento en actividades del barrio (nivel de proactividad de esa relación)
8. Donde hace sus compras cotidianas (supermercado cercano, almacenes de barrio, otro)
9. Qué grado de conocimiento tiene de sus vecinos de cuadra.
10. Vida fuera del barrio (familiar, social)
11. Cómo caracteriza el barrio en que vive (rasgos, virtudes, problemas)
12. Cómo siente que ha evolucionado el barrio desde que llegó
13. Necesita el barrio algunos cambios?. Cuáles podrían ser. Por qué. Para qué
14. Vale la pena seguir viviendo en el barrio así como Ud vé que está actualmente?. Dónde se iría?. Qué buscaría allí donde se vaya?

PARA DIRIGENTES

15. Presentación y Protocolo de Confidencialidad
16. Identificación personal
17. Identificación de la organización
18. Características de la organización: Número miembros, número (estimado) de participantes esporádicos u ocasionales (temáticos?)
19. Disposición de los vecinos que asisten a reuniones a asumir alguna tarea del vecindario
20. Forma de relacionarse con los vecinos que habitualmente usa la organización
21. Relaciones espontáneas de los vecinos con la organización (en torno a qué, con qué frecuencia)
22. Opinión de los dirigentes respecto a la evolución del barrio en los últimos 30 años. Sienten que han sido buenos, en qué, o sienten que algunos de esos cambios revisten amenazas al barrio (de qué tipo, por qué serían amenazas), que se podría hacer respecto a ellas (vale la pena; si vale, en qué sentido habría que actuar; cómo conseguir el involucramiento de los vecinos; ven disposición en éstos a involucrarse)
23. Proyección del barrio

24. Proyección de la organización

ENTREVISTA DE VECINO GDC

Llegada al barrio, cuándo, por qué?

En realidad fue como una feliz casualidad porque teníamos que cambiarnos obligatoriamente de casa y no encontrábamos nada que se acomodara a nuestro presupuesto. Y mi suegra nos llamó un día, era 1987, y nos dice que había visto un sitio muy lindo al lado de la casa de una amiga en La Florida y vinimos de inmediato a verlo y nos encantó a pesar de que pudimos darle una mirada solamente por arriba de la pandereta. Yo había querido venirme a La Florida desde hacía muchos años. Elegimos este sector para venimos a vivir porque era 'acampado', muchos árboles antiguos, mucha naturaleza; cuando llegamos acá a fines de los 80 pasaba todos los días un viejito con una vaca ofreciéndonos leche al pie de la vaca y otro pasaba con su caballo y arado ofreciéndonos arar la parcela y nos decía si queríamos que nos ayudara a cultivarla; todo el ambiente era muy rural, campestre, lo único urbano que se veía era el paradero de micros que estaba aquí al lado, por desgracia. Pero nos encantó el sitio, tan lleno de árboles y el barrio muy rural, con calles de tierra y pasaban huasos a cada rato.

Relaciones con vecinos (ámbitos: de la calle, del barrio, del sector; tipo de relación; ocasional, estrecha)

A poco llegar nos hicimos amigos de los vecinos del frente, los que nos ayudaron en el trabajo que tuvimos que darnos de limpiar el sitio porque estaba todo muy abandonado, parrones en el suelo, lleno de pasto seco y largo por todos lados; de hecho llevábamos meses limpiando cuando descubrimos debajo de un monto de pasto, hojas y ramas secas que había una pileta, una piscinita chica, que yo limpie y nos sirvió de piscina por varios años. La hija el vecino del frente hasta hoy es amiga nuestra y su hijo es nuestro mecánico. También fuimos conociendo a otros vecinos, algunos muy antiguos y otros que habían llegado por acá poco antes que nosotros. De hecho, la persona que nos ayuda con las cosas de la casa es de la Población El Esfuerzo y vivía acá desde hacía muchos años y ella es como la abuela de mis dos últimos hijos que nacieron acá. También vivía acá mucha gente conocida, que no sabíamos que vivían por acá y los fuimos descubriendo de a poco así es que era como haber llegado a un lugar conocido. De hecho, la señora de un amigo que estaba en el exilio y que se suponía que iba a regresar luego a Chile vino a almorzar con nosotros un día y le encantó el lugar y compró una parcela cercana y se instalaron allí con sus hijas y sus familias y ellas le contaron a otra gente que estaba volviendo a Chile y nuevas familias que regresaban del exilio se instalaron en el barrio. Por eso algunos vecinos antiguos nos empezaron a llamar como el red set, pero todos fueron super acogedores porque aquí nadie se comportaba como estrellita y se iban integrando...

Lugar donde trabaja (dentro o fuera de la comuna)

Trabajo fuera de la comuna, en Santiago en distintos lugares y bastante fuera del país también porque desde mediados de los 70 hago asesorías en distintos países. Así es que mi vida no se da tanto en el barrio excepto en las cosas diarias, como las compras, que cuando llegamos había que bajar a la Avenida La Florida para encontrar supermercado y otros servicios pero con los años por acá se fue llenando de supermercados y centros comerciales, en especial en Peñalolén, que nos quedan más cerca que los negocios de la comuna.

Pertenencia/asistencia/afinidad a alguna organización barrial o vecinal. Formas de expresión de esa relación. Participación/involucramiento en actividades del barrio (nivel de proactividad de esa relación)

Quizás por esa razón de mi trabajo es que no he pertenecido a organizaciones de vecinos de acá del barrio, aunque hay ocasiones en que he asistido a reuniones cuando hay temas que están preocupando mucho a la gente y nos piden a todos que nos involucremos para hacer más fuerza juntos y entonces voy yo o mi señora a las reuniones, o yo hago gestiones que me pide la Junta de Vecinos es decir siempre dispuesto a colaborar, pero el tiempo no me da como para ser parte activa regular de una organización vecinal. Otra cosa fue cuando ocurrió el aluvión, donde todos le mundo se involucró no sólo en el rescate de la gente afectada y en el apoyo a los damnificados en que había mucha gente conocida, el señor que nos cuidaba el jardín y que perdió todo y mucha gente conocida y también acogiendo gente en nuestra casa hasta que tuvieron su vivienda propia.

Cómo caracteriza el barrio en que vive (rasgos, virtudes, problemas)

El barrio es realmente hermoso a pesar de los cambios que hemos vivido en más de treinta años que llevamos acá. Pese a todo sigue siendo una vida bastante campestre, aun se ven huasos que pasan diariamente por acá, o gente sacando a pastar sus animales, o una vaca un par de parcelas más abajo, es bien curioso como en el medio de la ciudad, cuando alrededor hay colas inmensas de autos aquí todavía se vive como en un islote. Para qué decir el impacto que han tenido los condominios que nos rodean por todos lados, los tacos en las mañanas son inmensos, si antes uno tenía que salir a las 7 y media para llegar al colegio de los cabros o al trabajo a las 8 u 8,15, ahora hay que salir antes de las 7, y aun así hay veces que se llega tarde; de hecho hay veces que me devuelvo a la casa porque sale mejor quedarse trabajando en la casa una hora u hora y media hasta que pase el taco porque igual uno va a llegar a la oficina a las 9 y media pero y teniendo que estar menos tiempo arriba del auto; desgraciadamente el metro nos queda un poco lejos y las micros para llegar al metro igual se quedan atascadas en los tacos. Pero a pesar de eso, después de los tacos, todo el resto del día como que vuelve a ser como ese barrio que tanto nos gustó desde siempre. Claro que hay problemas y a mucha gente eso los ha llevado a dejar el barrio, sobre todo la gente que tiene niños en el colegio y que tiene que estar hasta dos horas con los cabros chicos en el auto

entre la casa y el colegio, como le sucedió a mi hija que se tuvo que cambiar a Vitacura donde van al colegio sus niños.

A nosotros se nos complicaron las cosas cuando los cabros crecieron y empezaron las idas y venidas a las fiestas en las casas de sus amigos porque casi todos ellos vivían desde Ñuñoa hacia el Barrio Alto, así es que había que darse el tremendo viaje a dejarlos y a buscarlos en la madrugada. Yo era una especie de taxista colectivo al regreso pasando a dejar cabros a medida que íbamos atravesando comunas en nuestro regreso a nuestra casa y como los papás de ellos lo sabían no se molestaban en ir a buscar a sus cabros porque sabían que nosotros se los pasaremos a dejar. Pero igual uno se acostumbra y le gusta aquí.

De hecho mis hijos, que se quejaban cuando eran lolos de lo lejos que les quedaban sus amigos de colegio, que vivían en el barrio alto, ahora me ruegan que no venda la parcela y me dicen que incluso se quieren quedar viviendo aquí cuando nosotros ya no estemos porque ellos han vivido siempre aquí, así es la cosa con este barrio.

Cómo siente que ha evolucionado el barrio desde que llegó

Bueno, como tantos otros barrios de esta ciudad, la verdad es que Santiago nos pasó por encima, pero a la vez nos invadió con cientos de automóviles que taconean las calles, levantan polvo, meten ruido, producen accidentes, neurotizan a la gente, en ese sentido el barrio ha evolucionado para peor, pero no el barrio mismo sino que sus alrededores, los condominios que llenan todo de autos, la gente que llegó de afuera a la Santa Teresa y algunos que vinieron con prácticas delincuentes que la misma gente antigua de acá que vive en la Santa Teresa se queja de eso. Pero igual siento que el barrio mismo como que sigue bastante como lo conocemos desde que llegamos, quizás rodeado por ese Santiago que a todos nos tiene neutro, pero al final se conserva como un islote, que se defiende y subsiste ante todo esto. No sé por cuánto tiempo, porque está latente la amenaza de las inmobiliarias, que rondan y ofrecen comprar los terrenos y una vez que los tengan la historia del barrio es posible que se acabe. De hecho algunos vecinos están promoviendo la idea de que si alguien quiere vender su parcela primero la ofrezca a los vecinos por su alguno la quiere comprar o para algún familiar o persona conocida que le guste esta forma de vida, pero la idea es que el barrio se conserve. Creo que si nos organizamos y creamos formas de defender este barrio es posible que lo logremos.

Pero igual hay un problema porque a veces en los intereses de la gente tiende a predominar más lo económico que el valor del barrio. Hay gente que se está preparando para la llegada de las inmobiliarias a las parcelas y algunas ven positivo que sus sitios se valoricen. Hay otros que no nos gusta eso, aunque de repente piensas si vale la pena resistirse y perder la oportunidad de vender bien tu sitio. Y, frente a ciertos temas, se levanta el temor porque hay gente, y nosotros mismos, a quienes nos gustaría que esta parte se urbanizara y pudiéramos estar conectados al alcantarillado. Pero al mismo tiempo uno piensa que eso es lo que le falta a las inmobiliarias para dejarse caer sobre este barrio con toda su fuerza y ahí comienza un tironeo entre lo que a uno le conviene y lo que a uno le gusta. Es complicado eso porque a uno también le interesa que este patrimonio que ha logrado tener con

esfuerzo quede para los hijos, a lo menos en el caso de los míos ellos quieren quedarse acá, aunque también ven que eso puede hacerse difícil. Es complejo.

Vale la pena seguir viviendo en el barrio así como Ud vé que está actualmente?. Dónde se iría?. Qué buscaría allí donde se vaya?

Claro que vale la pena seguir viviendo en el barrio, es el lugar en la tierra que uno ha logrado tener, es lo que a uno lo identifica al final y como decía a pesar de todos los cambios, la vida acá continua como en un islote, que logra sobrevivir a pesar de este entorno que se va complicando. Es cierto que en otros barrios uno puede estar más cerca de los servicios, del comercio y hasta de los amigos, pero lo que se vive acá no se vive en otros lados. Y si tuviéramos que irnos de acá sería a un lugar cercano al metro, donde se haga más fácil moverse por la ciudad y perdiendo menos tiempo.

Necesita el barrio algunos cambios?. Cuáles podrían ser. Por qué. Para qué

Siempre pueden hacerse cambios y mejorar las cosas, Aquí creo que el cambio más importante sería tener alcantarillado, aunque nosotros mismos nos hemos opuesto para no facilitarles la llegada a las inmobiliarias. Pero por otro lado tenemos la inapreciable riqueza de contar con agua de riego para todo el sitio, ya por escritura los antiguos propietarios somos todos de la Asociación de Canalistas del Canal Las Perdices y tenemos derecho a que nos provean de esa agua que si no nos costaría un ojo de la cara para mantener verdes nuestros sitios. Hoy eso es super importante. No veo otros cambios como muy necesarios porque la verdad es que a pocas cuadras del barrio tenemos todo lo que se puede necesitar, hasta buenos restaurantes.

Entrevista a CAM :

Soy Tomás Correa estoy con CAM que es una vecina y dirigente del barrio, de la comisión Medio ambiente, contamos con un protocolo de confidencialidad si lo requiere, no le importa.

1.- Identificación de la Organización,

¿Háblame un poco de la organización?, Ahora yo soy una dirigente informal, en una reunión donde se hizo la elección de la junta de vecinos las personas que estaban ahí como candidatos pidieron por favor que se formarían distintas

comisiones sin que fueran elegidas por alguien, si no fueran voluntarios. A mi el tema del medio ambiente y la protección medio ambiental del barrio me preocupa entonces me propuse y de hecho yo venía trabajando con la antigua directiva la que dirigió Sandra Vidal hace ya varios años estuvimos como 3 años sin funcionar como junta de vecino incluso se perdió la personalidad jurídica, entonces medio que invente esta comisión, y que después quedó se hizo otras comisiones las de Seguridad y Vialidad para ver el tema de las calles pavimentación y todo y surgió de ahí, y afortunadamente para mi en esta ocasión tuvo buena respuesta de varios vecinos nos hemos reunidos participando en la comisión del medio Ambiente somos de planta 5 pero voluntarios somos como 10, entonces para distintas cosas aparecen algunos y otros no y así es como hemos funcionado.

¿Cuáles son los ejes temáticos de la organización? , Nosotros primero partimos con una cosa que era que a todo el mundo le molesta muchísimo que el barrio estuviera tan sucio, partió entonces con el tema de la limpieza y los Perros abandonados ¿cómo abordamos estos dos problemas? Pero se subiendo por el chorro que el tema del medio ambiente es tan bien el polvo en suspensión, de las calles sin pavimentar, como nos convertimos en un barrio de paso de los distintos barrios aledaños “pasan rajado en la mañana”, lo cual es cierto. Ahí surgió dimos otro paso que era las características históricas de esta barrio con sus calles de tierra que solo en Las Perdices era parcialmente pavimentada por que pasaba la gloriosa micro amarilla/ verde 111 que la extrañamos bastante, y las demás que se pavimentaron fue por los proyectos inmobiliarios

del costado digamos Alto Macul y Lomas de lo Caña pero nosotros no queríamos, aquí seguían transitando las vacas, los caballos y todo, esa parte no la queríamos perder por que era parte de la forma de vida que habíamos elegido. Entonces los ejes temáticos han ido cambiando; el tema de la limpieza nos sigue importando, el tema de los Perros abandonado que sacan la basura mal dispuesta por los vecinos también nos importa y recuperar áreas verdes que estaban abandonadas en eso hemos tenido últimamente resultado súper exitoso en una placita muy pequeña la que queda en San Francisco con María Cristina la cerramos para que no tiren escombros y basura, a resultado pero no todo el mundo la ido a ver por que no pasa por ahí, esa es otra característica del barrio vienen a vivir acá y no conocen muchas veces a sus vecinos, habido mucho recambio de vecinos.

Lentamente, lento pero seguro diría yo, hay una toma de conciencia o se percata de la realidad del barrio más allá de lo que les pase internamente en cada una de las parcelas.

¿Cuántos miembros son? Como te decía yo somos alrededor de 5 como directiva, pero la convocatoria a las reuniones abierta a veces somos 8 personas y dentro de eso también hubo otra cosa no menos importante que la juntamos con una cosa de seguridad fue estos ticket o pegatinas que se pusieron en los autos identificadora del barrio que tiene que ver con seguridad pero también con el sentido de pertenencia. Hemos pasado por altos y bajo, regulares en las reuniones e irregulares también como toda organización social contemporánea.

¿Cuáles ha sido la disposición de los vecinos?

Ellos saludan, yo recorro mucho a pie el barrio, cuando me ven saludan las cosas de la comisión y me dicen en tal parte pasa tal cosa, algunos se suman a alguna actividad puntual y otros es puro emoticon dedito pa arriba la verdad que en la práctica No, entonces en vez de tirarnos para abajo somos lo que somos y tenemos que echarle pa adelante.

¿Cómo diría que es a partir de lo que me estás contando la forma de relacionarse de la organización junto con los vecinos?, ¿Cómo buscan motivarlos?, ¿Cómo buscan que participen o simplemente presenta un proyecto o una idea y con eso al que le interesa le interesa y al que no?

Nosotros presentamos un proyecto largo de trabajo en una reunión, no fue pescada en ese minuto fue como: allá bueno lo van a hacer, la idea era integrarlo a eso.

Ahora estamos por otra cosa, cosas puntuales: vamos a ir a limpiar a tal esquina, nos llamamos, nos convocamos, realizamos la actividad paso a paso, para pos 18 de sept y el 28 de sept es el día nacional de la limpieza de las playas entonces vamos hacer una convocatoria para limpiar el barrio.

2.- Opinión de los dirigentes con respecto a la evolución del barrio en los últimos 30 años.

¿Sienten los vecinos que ha sido buena la evolución del barrio? ¿ en qué?

O ¿siente que en algunos casos esos cambios revisten de amenaza para el barrio?, ¿de qué tipo? ¿por qué sería amenazas?, ¿que se podría hacer con respecto a ellas? ¿vale la pena? Si vale la pena en qué sentido hay que actuar?

¿Cómo conseguir involucramiento de los vecinos?, ver la disposición de estos vecinos a involucrarse.

Yo llegue hace 25 años acá, meses antes del aluvión y si bien antes del aluvión no tenía mucho contacto con los vecinos estaba recién llegada, me estaba ubicando. Aquí trabajaba gente que vivía en el Progreso, en el Esfuerzo e incluso persona de la Domínguez y vino el Aluvión escuchando a los demás vecinos fue a partir de ahí se produce un quiebre un cambio fundamental, por que además como son las cosas raras en este país poquitos años después comienza la construcción de Alto Macul al lado de la quebrada entonces era como un sin sentido, la pelea que dieron los dirigentes en esa época de este barrio más de lo que quedó del Progreso que no se edificara ahí que era una cantidad astronómica de casas, que no habían vías de accesos tampoco de salida, que la Pre cordillera no podía ser edificada, fue muy grande y eso unió, e hubo una toma de conciencia de que “esto es lo que está pasando, esto es lo que va a pasar”, y ahí como medidas de mitigación de este gran proyecto se asfaltó María Angélica era para que nosotros pudiéramos salir de nuestro barrio y no se levantara tanto polvo, lo cual es evidentemente fue enmascarar las entradas y salidas para la gente de Alto Macul por que los camiones transitaban para la construcción por ahí. Cuando se entregaron las primeras casas de Alto Macul las personas bajaban por ahí y nuestros vecinos no pueden ni entrar ni salir de

sus casas por que no es una calle para alto flujo vehicular ahora además transitan micros. Provocando que una familia saliera de ahí vendieron y compraron en el Panul no querían salir del barrio.

Entonces si lo tomamos como el progreso del asfalto “sin calles de tierra” trajo como consecuencia mayor cantidad de autos, mayor rapidez en el tránsito, muchos accidentes en calle Las Perdices con María Cristina, se pidieron lomos que los pusieron en María Cristina y no en el cruces donde se necesitaba urgente. No fue posible.

Ahí como barrio nos faltó un poco de ímpetu, más de fuerza de plantear nuestras demandas con mayor fuerza.

Alto Macul fue creciendo, siguió Lomas de lo Caña ahí el tránsito aquí fue terrible se abrieron las calles de Lo Caña hacia Rojas Magallanes donde también hay un inmenso proyecto inmobiliario y mucha de esa gente pasa por aquí en las mañanas los que van al Nororiente. De pasar de ser un barrio abierto, abierto en el sentido que aquí convive mucha gente no somos una comunidad cerrada como comunidad ecológica, pasamos hacer un **Barrio de Paso** y los vecinos aledaños cero respeto por las velocidades, por las calles, por la gente, mucho abuelos que pasa por acá, por los perros etc.

Ha cambiado también después del aluvión como todo el mundo se fue para adentro se perdió la vida de barrio, que había donde todo el mundo se conocía, muchos jóvenes crecieron y se fueron a estudiar fuera por que ya se les hacía lejos estar acá, tacos en todas partes, el barrio cambio y la gente como se disgregó, cada uno en su casa, sus cosas, no se preocupaba del barrio como un ente total, ahí en donde nos fuimos alejando. Y hubo varios intentos que yo diría bastante exitoso de juntar a gente por áreas; el área de las Artesanas por ejemplo nos convocó Rosario, hicimos nuestro grupo se llamaba **el Nido de las Perdices** teníamos nuestra exposición como artesanas del Barrio en el puente de Alto Macul, exponíamos ahí los jueves y sábado pero fracasó por necesidad de salida de la gente de lo Caña, de Lomas de lo Caña y Alto Macul desapareció ese bandejón central. Esa actividad le daba cierto carácter al barrio nos reconocían nos dimos cuenta que arriba no tenían idea nos decían “ustedes viven en el bosquecito” descubrieron una atractiva oferta de cosas alternativa que tenía este barrio.

Lo otro como tema que nos ha juntado a los vecinos es el tema de seguridad la cantidad de **portonazos, asaltos y robos** que habido que es común a todo Santiago que no es especialmente aquí esos son los temas que movilizan a todos los ciudadanos. Pero más allá del tema de rescatar al barrio eso son muy pocos los vecinos que están preocupados.

La forma de tratar es buscar cosas en común ya OK... la poda de los árboles, el sacar la basura, el limpiar... más de eso es muy difícil, muy difícil, algunos ven como amenaza los proyectos inmobiliarios del sector por que obvio, es evidente, es histórico por que ha pasado en otros lugares, que es así con los proyectos inmobiliarios y la forma de presionar son muchas hasta se coluden los servicios de repente se cae a todo el mundo VTR no viene por 20, 30 o 40 personas a mejorar su sistema vendrían por 2000 aquí no somos 2000 somos 200 parcelas. Con Aguas Andina no se que, los Cables tampoco.

Si bien he sabido aunque nunca lo he conversado al actual alcalde le interesa mantener esto como sector semi rural a pesar de que no existen sectores semi rurales, ni rurales en la comuna de la Florida, somos considerado urbanos a

pesar de no tener alcantarillado, a pesar de tener nuestras calles de tierra, somos considerado urbano y nos cobran como urbanos.

Hay muchas cosas que nos juegan en contra una comunidad que no está organizada nos van pasar por encima aquí el mejor postor y si te dicen que tantos millones ¡¡uf!! suena bonito pero la calidad de vida de quienes viven aquí el despertar con el canto del gallo, los pajaritos, relativamente poco auto, pucha es impagable es vivir en el campo. De hecho hay parcelas que tienen ovejas, caballos, pollos, patos. Se ha hecho un comercio interno súper entretenido de la gente que hace pastelitos, panes, comida otra que vende miel, otros frutos secos, se ha hecho comprando junto que no resultó, participaron siempre los mismos.

¿Qué siente con respecto a la Santa Teresa, al proyecto de viviendas sociales; es una amenaza real?

No, o sea nosotros decimos de una forma divertida que somos la aldea de Asterix y Obelix rodeada por los Romanos, cuando decimos rodeadas por los Romanos nos referimos a los proyectos inmobiliarios, la Santa Teresa la vemos como una extensión de nuestro barrio, mira ahí está el Leo, la gente que siempre vivió aquí y no era abajo sino al lado son los mismo, ahora vive en casa distintas pero es la gente la que importa, nos duele mucho lo que ha pasado con la Santa Teresa por esa mezcla que se les dio hay una parte que es de la gente antigua que es súper tranquila. Cruzas creo que es la Araucarias y es otro mundo, otro cuento de ahí para allá la cosa cambia.

¿Qué proyección ves del Barrio?

Mira, yo dejaré hasta mi última gota de esfuerzo por preservar el barrio tal como está en este momento, es decir que el mínimo de construcción sea de 1000 metros cuadrado, por que si se achica van a tener que hacer por una cuestión de salud van a tener que hacer alcantarillado y eso el alcantarillado es la muerte del barrio tal como lo conocemos.

Por tratar de convencer a los vecinos a los que quieran irse ni modo, por favor pasen el dato para que seamos nosotros o nuestros amigos gente que tenga la visión de rescate de barrio y la forma de vida que hay acá, quienes comprendan y le den otro impulso ojala que sea gente joven. Gente joven que pueda tomar la batuta de los viejos, este barrio se está poniendo cada vez más mayor. Hay jóvenes pero no están involucrados con la temática del barrio. Por otro lado muchos jóvenes están volviendo después de estudiar y trabajar en la ciudad. Estos jóvenes son felices acá, es otro tiempo de vida.

Mi tema, el diagnóstico que nosotros hacemos si nosotros no nos movemos y no nos movemos bien y hacemos una campaña grande con todos los vecinos que hay que rescatar de cierta manera este barrio y ponernos las pilas, saber a que tenemos Derechos, cuales son nuestros Deberes, qué es lo que queremos rescatar?, Si no tenemos una visión en común sobre lo que es el barrio y lo que queremos preservar. **Nos van a pasar por encima.**

Entonces ahí viene lo que te decía al principio yo veo tres personas; - gente de siempre que no ven nada por que todo sigue igual, - los que quieren pavimentar y modernizar, pero seguir igual eso no existe, - y los que queremos preservar tal como está y un poco hacer ver este es el único pedacito de Santiago que va quedando con aire de campo, aire rural, esta vez sí es cierto en medio de la ciudad por que tenemos un par de kilómetros de casas construidas arriba de nosotros. Antes se cerraba aquí Santiago, ahora no.

¿Y la proyección de la Organización?

Mira ahí hemos estado un poco flojo por diversos motivos , como te dije yo somos básicamente mayores algunos se enfermaron, otros fueron abuela, otros por trabajo y la verdad que los dos o tres que quedamos más o meno con tiempo dijimos que no así no por que tenemos que ser un grupo y la realidad de lo que somos es lo que podemos hacer, por que lo demás es mucho voluntarismo yo puedo estar de dirigente y dándole pa arriba y vamos organizando con los que este no mas, pero eso al final el desgaste que provoca en la persona que está llevándolo es muy grande y puede colapsar a parte de esto tengo otros proyecto que yo tenía de antes. Y como somos adultos mayores la mayoría, el tema que este grupo es básicamente mujeres. Hay pocos hombres participando son adultos mayores antiguos del barrio son mucho más reservado, mucho más campechano, más desconfiados.

¿Cómo fue su llegada al sector al Barrio, y por qué?

Al final de la Dictadura, después del plebiscito mis padres decidieron regresar a Chile, y organizaron la llegada, y llegaron mi mama, mi hermano y mi padre. Yo estaba en Alemania empecé a quedar cesante, vivía en Berlín, empezó con este tema de la Reunificación grupos Neonazis muy cerca de la casa agredieron a una amiga de mi hija, ella era hija de chileno con alemana.

En una reunión de padres del curso de mi hijo me advirtieron que tuviera cuidado con Pedro, me dio ataque, ¿por qué me están diciendo eso? pululaban por el barrio un grupo de neonazis, que habían incendiado un a casa de acogida de asilados de Mozambique.

Entonces me dije; si mi viejo va a cumplir 70, no será la hora que yo también devuelva la mano y me valla para acompañarlo en su proceso de vejez, además pensé mi hija tiene 14 años estaba en una edad súper complicada que si se sigue quedando

se va a quedar e “yo no voy a tener fuerza para decirle nos vamos”, es ahora o nunca estaba todo el proyecto de los retornados que daban facilidades, entonces era ahora o nunca. Y regrese el 13 de enero de 1993, esta parcela la ubico mi mamá, amigas de ella le hablaron de este sector vinieron a ver y le encantó por suerte que no compro ahí en calle Luz con María Cristina, en el viaje después que hizo la Carmen Waugh la había comprado , y no le quedó otra que comprar esta, gracias a Dios por suerte por que este sector quedó muy afectado por el aluvi3n y hasta el día de hoy tiene restricciones no pueden vender.

¿Lugar en que trabajas?, dentro o fuera del barrio.

Yo trabajo en el barrio, tengo dos áreas de trabajo yo me dedico al arte textil, pero también en esto de recuperar el barrio y la cosa del medio ambiente, yo ofrezco el el servicio del chipeo de todas las ramas y todas las podas que los vecinos botan y en la medida de lo posible les enseño a compostar, las ramas que pueden ser 5 metros cúbicos de ramas, cortes podas quedan convertido un poquito más grueso que el aserrín y eso después de un año es la mejor tierra que tu puedes entregar, más si tu lo mezcla con los residuos orgánico de la parcela y más si tus reciclas todos.

¿Dónde haces sus compras cotidiana?

Las compras cotidiana básicamente en la feria, y lo que necesita farmacia y lo demás cosas mínima en supermercado, hacemos el pan en la casa, cuando no hay lo compramos en panadería mucho veces le compramos a los vecinos que es tremendo por que es muy rico.

Pero somos de feria no de supermercado,

¿Los almacenes de por acá?

Nuestro almacén de acá que era el “Valverde” ha reducido mucho su oferta justamente por que la gente no les compraba. Yo a ellos les propuse un tipo de venta por expendedores, les dije que yo les hago la campaña tenga arroz, porotos negros, etc,

era para darle mayor vida y la cosa, era para salvar el local del barrio, entonces no se atrevieron.

Muchas verduras de estación la cultivamos nosotros aquí tenemos árboles frutales y nos comemos la fruta que producimos y los huevos de campo la Ximena Gamboa vende los veo por wasap le compro a ella.

Y los diversos servicios son gente del sector, el eléctrico es de la Higuera y que después se fue pasando vía wasap “quien conoce a este, lo otro...” siempre hemos preferido un poco la cosa local.

¡¡Dónde se habrá un espacio para armar redes locales, ahí estoy!!

Tratan de mantener todas las cosas, los pequeños trabajo, mantener todo lo que sea posible con la vida de barrio, con respecto a eso:

¿La vida fuera del barrio cómo es? ¿Qué tipo de vida lleva fuera del barrio?

Ni, al cine voy con eso te digo todo o sea que fui a ver CoCo en cine esa fue la última película, hace un año para serte franca las últimas salidas a remodelar el Depto. De mi hija, es poca la vida fuera del barrio que hago, lo pasamos muy bien aquí en el barrio, el grupo que se junta hacemos sus tomatinas sus comilonas y lo pasamos súper bien e yo prefiero eso, a salir mira es un taco horrible y lo paso mal, me angustia no quiero eso...

Para finalizar

**¿Vale la pena seguir viviendo en el barrio así como usted lo ve actualmente?
y ¿Dónde se iría sino No? Y ¿Qué buscaría donde se va?**

Si, yo todavía la amenaza no está aquí como hace un tiempo atrás una vez a la semana encontraba "quiere vender", llame a...

Todavía tengo mi trabajo que está acá, he hecho redes en relación al trabajo, con el tejido y las lanas también, al interior del barrio hay proyectos en torno a eso también si me voy a quedar aquí hasta el último y si hay que irse yo me voy fuera de Stgo, a mi encantaba Chiloé, pero el problema que está lleno de Santiaguinos.

Yo soy santiaguina con espíritu de campo, quiero una vida tranquila disfrutar de la naturaleza...

ENTREVISTA A CS:

P: USTED ES PARTE DE ALGUNA ORGANIZACIÓN DEL BARRIO?

R: Si, de adulto mayor, soy presidenta del adulto mayor que se llama Club del Adulto Mayor San Víctor,

P: ¿Cuénteme de su llegada al este barrio?

R: Uuuu, hace 50 años que llegué a este barrio

P: ¿Cómo y porqué llegó a este sector?

R: Llegué a vivir con mi cuñada que había comprado un sitio acá arriba cerca de las parcelas.

P: ¿Cuénteme su relación con los vecino, en la calle, que tipo de relación tienen con sus vecinos?

R: Bueno, tengo una relación muy buena con mis vecinos a los cuales respeto y los quiero mucho a cada uno de ellos.

P: Desde que empezó a vivir en el barrio hace 50 años, en que parte estuvo trabajando?

R: Estuvo trabajando en un taller de costura en San Francisco 943 , empecé como a los 13 y salí cuando tenía a mi hijo un poquito más grande, después quedamos sin trabajo, e yo comencé a trabajar como asesora de hogar.

P: ¿Qué trabajos tuvo? Donde estuvo trabajando?

R: Trabajé con los Irrazabal, eran de acá pero se fueron a Puerto Varas, y con los Correa.

P: ¿Entonces siempre estuvo trabajando por el sector?

R: Sí pues.

P: Qué tanta afinidad o tanto pertenencia siente usted a la organización a la que pertenece?

R: Bueno son todos vecinos y nos conocemos todos y me eligieron como presidenta que podría ser, es por ello que desempeñó ese papel.

P: ¿Cómo se siente?

R: Es un buen grupo, todas nos conocemos de gente mayor así como yo, y mucho más mayor de 90, de 80 y tanto, así que me siento cómoda y me apoyan en todas las cosas que hago yo.

P: Qué tanto participación e involucramiento tiene, además de las que ya tiene con el adulto mayor? No participa en la Iglesia o algo más?

R: Ah! En la Iglesia si pertenezco, allí hago catequesis en la capilla San Víctor.

P: No participa de las actividades del 18 o de Navidad?

R: No no nada no estoy metida en eso.

P: ¿Dónde hace sus compras cotidianas?

R: Las hago allá abajo en el catorce , voy a comprar, vitrinear...

P: ¿Qué pasa con los almacenes del barrio, no los ocupa mucho?

R: No, de repente ocupo para comprar Pan más de allí no.

P: ¿Qué grado de conocimiento tienen de sus vecinos de cuadra?

R: ¡Ah! , los conozco a todos, unos se han casado, otros se han ido de esta vida, y otros que están naciendo.

P: entonces ¿usted conoces a todos sus vecinos?

R: Claro a todos mis vecinos.

P: ¿Qué tanta vida , familiar social tiene fuera del barrio?

R: A no soy bien amistosa asique tengo varios grupos donde me invitan voy a tomar onces, almorzar..., bueno yo lo paso muy bien.

P: ¿ Cómo caracteriza el barrio en que vive, qué rasgos, virtudes y problemas tiene el barrio?

R: el grupo o sea el barrio acá arriba cada uno en su lugar, donde yo vivo por que es un pasaje hay más comunicación

Acá arriba no hay tanta comunicación, por que tienen mas plata.

P: ¿El aluvión usted cree que marco algo?

R: Sí, marcó hasta el día de hoy es que cada uno en su cada uno no hay la comunión que había antes , para el aluvión y también para el golpe antes había más comunicación más unión ahora no hay cada uno en su lugar a mi no me interesa lo que pasa ahí, no me interesa acá.

P: ¿Cómo fueron las actividades del barrio durante la Dictadura?

R: Bueno fue algo duro, hubo mucha gente que tuvo que salir de aquí, dejar las casas, dejar a sus hijos.

P: ¿Qué otro problema ve en el barrio?

R: Ahora aquí están tratando de armar la junta de vecino, allá donde vivo hay junta de vecino....

P: ¿El tema de seguridad en el Barrio?

R: Uno pide seguridad y no la hay, NOSOTROS pusimos cámara para vigilar el pasaje El Esfuerzo. Siento que es necesario todo lo que hemos hecho por que sirve para cuidarnos todo el grupo. Hemos visto la necesidad.

P: ¿Qué cambio le haría usted al barrio si tuviera el poder de hacerlo?

R: Que hubiera buena locomoción, y una mejor vigilancia, seguridad alrededor de nosotros.

P: ¿Vale la pena seguir viviendo en el barrio así como lo ve usted actualmente?

R: Si, para mi si porque hay tranquilidad estamos bien y para todos nadie se quiere ir.

P: ¿Qué piensa de los proyectos inmobiliarios, la Santa Teresa misma?

R: Ahí estamos haciendo reuniones para saber a donde vamos arrancar si vienen mucha lluvias..... si se sale el canal como se salió para el aluvión.....

Todos estamos preocupados

P: ¿ Con respecto a su rol más de dirigente hágame una identificación de la organización?, ¿el club a qué apunta?

R: Es para salir de la casa, tenga esparcimiento, hacemos paseos, las mamás las quieren tejen, la que quiere bordan,

La quiere conversa, somos libres, ellas echan de menos el día miércoles cuando nos juntamos es la única parte donde nos encontramos y estamos todos en la misma onda. Eso lo encuentro bueno, nos vienen hacer gimnasia también de cuerpo, de mente y de mano una vez a la semana el día miércoles una hora eso vienen por la municipalidad y consultorio Los Castaño. También estamos activándose nuestra mente

P: ¿Cuántos miembros tiene club de adultos mayor

R: Somos 27

P: ¿Suele ir los 27?

R: Cuando el tiempo esta bueno van los 27 somos todas mujeres, pero cuando tenemos paseos, comidas o almuerzos van los maridos son tres hombres que tenemos: Don Luis, Don Luis y Don Juan.

P: ¿Y por qué no van tanto hombres diría usted?

R: No participan, además hay como 20 viudas. Es abierto para todos.

P: ¿Qué cree usted que piensa los vecinos con respecto al club no solo a los que participan, sino sus familias?

R: Con la gente que he conversado pariente de las personas que participan en el grupo están muy contentas, por que salen a distraerse y nos respetamos uno a otro también.

P: ¿Tienen relación con otras organizaciones y o con otros vecinos?

R: No, somos nosotros no más. La persona que siempre vienen a vernos y nos trae tortita es la mamá del Alcalde la señora Gloria.

P: ¿Qué proyección ve del barrio?

R: No se solo que arreglen el barrio, pero no quieren los parceleros no quieren pavimentar, quieren ser libres. Uno no puede aspirar a otra cosa.

P: ¿Qué proyección ve de la Organización?

R: Avanzar un poco más, es cosa de grupo no mía.

ENTREVISTA PL

Hableme de usted y de su participación en el barrio de las perdices

Mi nombre es Leonardo Parraguez Gallardo, soy tecnico en enfermeria y por mi calidad de trabajo estuve viviendo muchos años en el barrio de las perdices en la posta rural que se encuentra en la calle El Panul, desde el año 85, hasta 5-6 años atrás cuando emigre a Santa Teresa donde tengo mi casa, he sido dirigente sindical,

he sido dirigente de la junta de vecinos de la 3era etapa de la Santa Teresa, y no ha habido elecciones en los 2-3 últimos años entonces he seguido siendo dirigente no oficial.

Hableme de su llegada al barrio como luego, porque luego y cuando luego

Yo llegué a trabajar al cesfam de los castaños en el 82, en el 85 se realizó la construcción de una posta rural en las perdices que se llamaba Posta la Higuera porque era la sustitución de una posta antigua que estaba en la población La Higuera, que por motivos políticos organizacionales de su tiempo se construye en Las Perdices. El tema de que se llamará la Higuera fue bien controversial porque en la inauguración cuando vino el alcalde de turno de su tiempo, todas las fuerzas especiales de ese momento con un serrucho cortaron la parte del cartel que decía La Higuera solo dejando Posta Rural, así que por eso se llama así.

La posta cuenta con los boxes clínicos y una vivienda, ya que el modelo de ese entonces era de que el auxiliar a cargo viviera ahí mismo y que ejerciera como agente desarrollo social en las comunidades y bueno yo me “embale” en ese cuento y me fui con mi mamá y hermanos a vivir y a impregnarme de lo que era el trabajo en salud rural.

En el tiempo que estuvo viviendo en el barrio de las perdices, y haciendo un paralelismo de cómo está el barrio ahora, como era su relación con los vecinos y porque se daba de esa manera

Bueno la conformación del barrio en ese entonces era mucho más rural, de hecho estaba en plena construcción el puente departamental (años 80) que era el principal acceso al sector y las parcelas que habían que eran agrarias estaban en abandono o a cargo de sus cuidadores, muchos de esos vecinos eran de origen campesino había y existía cierto tipos de organización también, por ejemplo había un grupo de vecinos que buscaban la manera de democratizar la junta de vecinos y también existían sindicatos de floristas, agricultores que cultivaban flores muy al alero de los sindicatos clandestinos que existían en esos tiempos. También existían las comunidades cristianas, también ollas comunes en la capilla Santa Teresa (hoy cigma). El terreno donde estaba la posta era de copropiedad de los curas y de la asociación de vecinos que era como la antigua junta de vecinos, que era más oficialista, se denominaban los pioneros del sector que tenían el acceso a agua y estaban los otros vecinos que vivían más apegados a la quebrada macul que construyeron villas, algunas de esas viviendas más constituidas que por ejemplo los campamentos y tomas que estaban a la orilla misma de la quebrada, estas tomas estaban detrás de la población domínguez que construyó el SERVIU. La población el esfuerzo fue construido sobre rocas y la otra es el progreso que era en realidad una pequeña villa más alejada de la quebrada y que hasta el día de hoy existe. Bueno, cuando llegue a la posta mi pega era hacer una encuesta y pasar por todas las poblaciones que me costó mucho porque tomaba estas tres villas pequeñas más La Higuera que era más grande, ya que eran sitios comprados en los años 50, pero el tema es que mucha gente vivía en las quebradas las cuales fueron erradicadas por los aluviones que hubieron entre el 82 y el 86. En el 86 hubo una subida de agua que obligó a levantar y tener albergues antes del gran aluvión del 93, ahí como que cachamos de qué trataba el cuento, entonces la gente en su organización que tenían en ese tiempo, estaba la junta de vecinos de las perdices, que se hizo como

paralela a esta asociación de vecinos, esa junta de vecinos paralela tenía comité de adelanto para las poblaciones aledañas, yo me integre al comité de las perdices porque vivía geográficamente ahí y donde Mario Ossandón fue jefe de comité, yo me encargue de la parte juvenil y formamos un centro juvenil junto a tres o cuatro comités de adelanto y bueno, participaba de la junta de vecinos también, entonces uno de los temas era de los proyectos que presentaban en ese entonces eran muros de contención, pensando en las subidas de agua y demás, bueno, muros de contención que no sirvieron para nada y que en algunos casos sí se hizo pero eran bastante precarios. Bueno existe una efervescencia organizacional también por los tiempos, estábamos terminando la dictadura y ya como que se empezó a soltar más la gente y tuvimos este gran centro juvenil que hicieron actividades muy buenas de participación se celebraron 18, navidades tuvimos una sede en la cancha de las perdices donde está la cancha ahora, y ahí se hicieron varias actividades. Las relaciones se fueron dando y eran bastante estrechas ya que por mi trabajo en la salud ya tenía bastante contacto con los vecinos, y si contamos el trabajo que hacía en la comunidad participando en las organizaciones se crearon estas relaciones más estrechas, entonces toda mi vida social y organizacional la llevaba a cabo en el barrio, no tenía ninguna necesidad de salir.

Todo lo que me cuenta es como era antes, ahora, si tuviera que comparar con la actualidad, ¿que ha cambiado?

yo creo que ha cambiado mucho la comunicación, ahora uno pasa por las perdices y no se ve gente en las calles ni usando los espacios comunes, no se hace mucha vida comunitaria, por ejemplo el supermercado Valverde como le llamábamos antes era un centro de encuentro de sentarse afuera en el pasto a conversar y compartir la misma esquina de las perdices con san francisco, eran puntos de encuentro, el hecho de que existiera el colegio Lantaro una pasada de personas que iban a buscar o dejar a sus hijos caminando pero también conversando. Estaba el tema de los vecinos que criaban sus animales también, en esos tiempos al frente de la posta había una pesebrera donde habian vacas y la gente sacaba a sus vacas por San Francisco para arriba y las tiraban a pastar a las Lomas (hoy Lomas de Lo Cañas), ahora todo eso se perdió, partiendo que se cambio todo el paisaje. Ahora para mi todo esto viene después de la campaña del Sí y el No, pero ahí tambien llego toda la "High Izquierda" como le llamo yo, entonces ahí compraron algunos vecinos importantes: Krauss, Almeyda, Correa, Nuñez, la misma Gladys Marin, etc...entonces todas esas parcelas fueron perdiendo su calidad agraria y se fueron haciendo residenciales, entonces esto fue un factor de cambio de muchos porque el aluvión también fue un hecho que nos golpeó mucho, pero ya antes del aluvión ya hubieron otros hechos que fueron cambiando al barrio.

¿Puede reconocer otros factores, además de los ya mencionados, sobre el porque luego hubo esta fragmentación social (además de la espacial por el tema aluvión) de las organizaciones de los vecinos?

Bueno, yo creo que fue una cuestion historica realmente, el presidente de la junta de vecinos de esos tiempos se fue como Concejal, el Mario Ossandón también tuvo

cargos políticos, en realidad quedaron mucha otra gente que quiso hacer barrio pero por las circunstancias no se logró, yo creo que lo más terrible fue el aluvión porque eso terminó dispersando a la gente. En realidad el factor histórico, el tema de la llegada a la democracia “cautelada” o “tutelada” y a nivel país también creo yo que paso que la gente se fue restando de las organizaciones, bueno y despues del aluvion viene el gran tema que se nos quitó parte importante de nuestro quehacer, es cierto, nos dieron Santa Teresa, tuvimos todo el reencuentro o el choque que hubo también porque aquí se trajo gente de la Higuera y de las Perdices, se juntaron a vivir aquí los viejos que eran la tercera etapa, los jóvenes la primera etapa, y gente que tenía problemas de vivienda de todo Santiago que era la segunda etapa en departamentos de viviendas que en realidad eran bastante mezquinos en esa época en cuanto metraje en cuanto a concepción de barrio que nos dejaron bastante complicados para ir y organizarnos, nos costó mucho, por eso hubieron tres juntas de vecinos, la primera, segunda y tercera etapa, cada una contaba con una junta de vecinos diferente y nos ha costado retomar de forma integral Santa Teresa pero muchos vecinos de aquí, fueron de Las Perdices, o trabajan ahí o tiene familiares en Las Perdices, entonces los lazos de ambos sectores son bastantes y algunos muy fuertes por ejemplo los niños de aquí seguían yendo al colegio Lautaro y obviamente los niños de Las Perdices también, aun iban a la capilla San Víctor de El Panul, al igual que a la posta, tenían arraigo con lo que había pasado antes y bueno, en el 96-97 por ahí a fines del siglo, empezaron las construcciones de todo lo que eran las Lomas, y estas para nosotros era como el Bosque El Panul, un lugar de esparcimiento y contacto con la naturaleza, lo lindo de la primavera se vivía en ese sector y a fines de siglo se empezó a parcelar y a hacer esas construcciones que aparecieron de la nada para nosotros, que fueron concesiones políticas que se fueron dando por presiones económicas de los empresarios que veían la oportunidad de hacer negocio. Fue ocurriendo de a poco, nosotros nos fuimos asustando porque la oportunidad de nuevos aluviones era aún más altas con construcciones por ese sector, se generaron muchas molestias y aún persisten.

Cuando llegaron las inmobiliarias que hicieron para resistir?

Hubo bien poco derecho a pataleo por la misma dispersión que estábamos hablando recién y la ausencia de organizaciones, creo que recién por el 2001 se pudo hacer una verdadera resistencia, cuando estaba Zalaquett como alcalde de La Florida. Me acuerdo que se le criticó mucho a él su relación de parentesco con los empresarios que parcelaron ese lugar, hubo hartito lobby político. En líneas generales la resistencia fue más bien pasiva y no muy proactiva.

Según su parecer, actualmente se ve una diferencia de los vecinos frente a las amenazas al barrio?

Ya están los hechos consumados, nos vamos sorprendiendo que van construyendo edificios que de repente están haciendo remezones de tierra y que están poniendo en potencial peligro los libres cauces de las bajadas de agua que la verdad nos complican y nos asustan bastante. Efectivamente hay vecinos que están

preocupados por el tema, de hecho, cuando fui dirigente hace tres años nos reunimos los presidentes de las diferentes juntas de vecinos encabezados un poco por el presidente más viejo Juan Alcaino, fuimos hasta donde aparece la quebrada de Lo Cañas y hicimos el recorrido de la bajada de la quebrada que da a la altura de San Francisco y pasa por detrás de la villa de las Lomas de Lo Cañas y al final encontramos unos pozos de unas dimensiones que realmente no servían de nada en caso de otro aluvión como el del 93. Se hicieron publicaciones y presentaciones a los ministerios, pero realmente no se ha logrado avanzar más que eso. Ahí en ese grupo estuvimos gente que participaba de lo que quedó de La Higuera, de las tres etapas de la Santa Teresa y también representantes del barrio Las Perdices.

Que tipo de relación tienen a nivel de dirigentes y de organizaciones de la gente de Alto Macul y Lomas de Lo Cañas?

Personalmente yo recién estoy conociendo a una junta de vecinos de Alto Macul a través de una invitación que hizo Cueña Almeyda y me reencontré con dirigentes que no veía hace mucho tiempo, todo por un tema de seguridad que nos competía a todas las juntas de vecinos del sector, obviamente existían ahí esas ideas de que la delincuencia venía en su mayoría de aquí, de la Santa Teresa ya que se sabe que tenemos problemas con drogas y asaltos estos últimos no tan graves como los portazos pero aun así existe esa inseguridad en el ambiente que persiste. En realidad esa relación con dirigentes de esas villas ha sido bien difícil, integrar a la gente de Altomacul especialmente porque ellos no se sienten muy tocados por el tema de barrio que están recién formándose, no se sienten muy tocados por la historia de la naturaleza, no se sienten muy tocados tampoco por temas que nos complican a nosotros como la salud o temas más sociales pero por lo menos hoy en día se ve una mayor preocupación de ellos relacionarse con nosotros, además se está dando algo parecido a lo que pasó y aun pasa en Las Perdices, una parte no menor de la fuente de trabajo de los vecinos de la Santa Teresa viene de los condominios, obreros, asesoras de hogar, jardineros, etc... al final lo que es problema para ellos también lo son para nosotros, la delincuencia, el tránsito, las vías de evacuación, y otros temas, de los cuales hemos hecho presentaciones al ministerio pero no nos han pescado nada.

Donde hace sus compras cotidianas?

En el almacén del barrio y a veces a la boti de arriba.

Qué grado de conocimiento tiene de sus vecinos de cuadra?

Harto, el tipo de trabajo que tengo en el área de la salud me permite conocerlos bastante y vienen varias veces en horarios fuera de atención a preguntarme o atender alguna emergencia y yo no tengo problemas en atenderlos aquí si son procedimientos sin riesgo.

Que tipo de vida tiene o tenía fuera del barrio?

Yo no tenía ni tengo mucha vida fuera del barrio, aparte de ir cada 2 o 3 meses a ver a mi papá a Puente Alta o a ver algún familiar a La Cisterna o ir al mall iba al 14 y a veces voy al centro.

Cómo caracteriza el barrio donde vive?

Yo creo que el rasgo que caracterizaba el barrio antes de los grandes cambios (aluvión y inmobiliarias) era que los vecinos se conocían, sabías que vivía aquí y de quien era familiar. La seguridad también era buena podías andar por la noche tranquilamente, aunque igual pasaban cosas pero eran menos comunes, hubieron hechos bastante lamentables, pero en general era más seguro que ahora, podrás subir al cerro tranquilamente y tomarte tu cerveza sin que nadie molestara, los pacos pasaban re poco. Teníamos a mi gusto mejor locomoción, como eran antes recorridos más largos que nos llevaban a mas parte de Santiago sin depender del Metro. Hubo un tiempo que habían varios emprendimientos en el sector, los vecinos pedían créditos CORFOS y hacían sus negocios pero más artesanales, miel de abejas, artesanías, pastelería en general y por lo que he visto los dos últimos años han vuelto estos emprendimientos y bastante fuertes, el grupo de whatsapp de vecinos es una buena muestra de eso y ahí puedes encontrar harta información. Ahora que me acuerdo hubo una organización de pintores y artistas del barrio, estaba el Lucho Sanhueza, Nuñez y habían otros que no recuerdo como se llamaban, pero uno hacia jardines, otros bonsái, otros pipas, actividades manuales en general, había harta vida artística también por el barrio y bueno aun estan algunos vigentes.

Que cambio ve que necesita el barrio? porque? y para que?

Hay muchos espacios públicos en desuso, creo que hay que darles más vida, tomarse esos espacios y usarlos, de esa manera se ve que el barrio está vivo y las amenazas tanto de seguridad como de inmobiliarias a largo plazo se verían un poco retrasadas, más que nada activarlas con presencia de los vecinos, por último un puestito de mote con huesillos en el verano, y así invitar a la gente que tiene sus puestos a ocupar esos espacios, por ejemplo la Rosario que vende panes, la otra señora que ve medicina alternativa y vende infusiones y flores de bach, promocionarse más pero en la calle que se vean y que los vecinos sepan que están ahí y están usando los espacios que son de todos para algo que puede servirle a todos, desconozco los puntos de encuentro de los vecinos, nose si existen o derechamente ya no están como antes, pero creo importante hacer eso, una feria o algo, antes en la cancha la gente no iba a ver a los peloteros jugar sino que se ponían a conversar, era un punto de encuentro, eso falta, algo que nos una, una schopería tal vez (risas).

Usted diría que aun vale la pena seguir viviendo en el barrio?

Si yo creo que vale la pena, uno se apega en el terreno, uno hace raíces y tiene que ver con la parte afectiva también uno al conocer al vecino, saber lo que ha pasado y su historia te va quedando, de hecho con la Pauli cuando vendimos el departamento estuvimos viendo donde comprar algo por un buen precio y muy bonito y todo pero estábamos lejos de la familia, lejos de la gente que conocíamos y donde tu te sentí seguro, entonces para ser barrio creo que lo más importante es el vínculo afectivo-histórico familiar de vivencias, de hecho creo que el vivir el aluvión al grupo de vecinos de esa época lo marcó y lo sigue marcando y ya los tiene cohesionados, ya solo vivir la historia vayan o no vayan a la misa igual los fin de semanas puedes ver familias haciendo recuerdo en el monolito y esa parte es igual super importante. Y

mucha gente que se ha ido queda bien marcado con este barrio, tengo unos amigos que se fueron a Pichilemu y cuando los he ido a visitar me cuentan que lo echan de menos y que aún mantienen relaciones con gente del barrio que no es necesariamente su familia.

Hay un fuerte sentido de pertenencia, que son vivencias fuertes al final.

Cómo diría que es la disposición de los vecinos a asistir a las reuniones de su organización?

Nunca ha sido buena, en los mejores momentos iban hartos, peor porque habían motivaciones históricas, la campaña del no y la vuelta a la democracia permitió una alta asistencia pero no más allá de eso, la participación es bien circunstancial depende si pasa algo que les toque su propiedad o sus bolsillos y ahí recién se motivan. Pero en general hay que andar detrás de ellos y esa ha sido la tónica, de hecho las primeras veredas que se hicieron en esos tiempos donde se postularon a fondos tuvimos que ir casa a casa explicando de qué se trató la reunión y todo, entonces la participación nunca ha sido buena en general. Ahora, en estos momentos tener a 5 personas en un directorio es un triunfo, pero creo que ahora hay otras vías, con el internet, el whatsapp que ha servido bastante y hay que usarlo y que hay hacerlo así de todas maneras.

Qué proyección ve del barrio?

Nose, a mí me gustaba mucho cuando era chico y pasaba como a dos cuadras hacia arriba de Plaza Egaña allá en La Reina y era como un barrio acogedor que te sentías bienvenido, como que siento que esa es la proyección que le veo a este barrio si logra sobrevivir, porque existe mucho el tema de que cada vecino le da su propia perspectiva al entorno, el cómo usan los espacios tanto dentro como fuera de sus parcelas. Y mira ya el hecho de que salgan unos abuelos a tomar sol a la calle ya es un triunfo.

Y la proyección de la junta de vecinos de Las Perdices?

Creo que hay mucho potencial, de repente de flojitos nomás están perdiéndose y que realmente hay líderes que pueden hacer muchas cosas por el barrio teniendo la voluntad y lo que veo es que igual están teniendo las mismas ideas, se están sincronizando para mantener y preservar el barrio y cuidar a la gente y eso lo veo súper bueno, creo que pueden recuperar el tema del espacio común, la asociación de vecinos están dispuestos a hacer uso de ese espacio y hay que hacerlo porque o sino los curas se van adueñar de esos espacios y los van a cerrar como ha ido ocurriendo desde que se cerraron a la comunidad hace varios años atrás, ellos no han hecho un gran aporte aparte de la comunidad cristiana al entorno, entonces creo que ellos deberían ponerse con más actividades y aportar a la vida del barrio.

ENTREVISTA A GX y AC

Mi nombre es AC, hace como 50 años que ando por acá, llegué a los 13 años, ahora tengo 78 años, llegué en el 1953 y nací en el 1940, **cuando era el fundo**

de los Domínguez, si era de los Domínguez; cuando empezaron a parcelar a subdividir mira mucho tiempo lleva aquí.

Vivía en la calle María Angélica que el caballero que le compro mi esposo, mi difunto esposo con los años, yo pololee 15 años con él, después de 15 años nos casamos, **¿vive aquí desde que se casaron?**, Si, mi papa es nacido y criado acá en el fundo de Macul Alto que ahora es Alto Macul, mis suegros tuvieron 9 hijos, todos muertos ahora, mi papá fue el último de la familia que murió, murió hace poquito como 2 años. Yo soy su hija soy Ximena Gamboa nacida acá y sigo acá.

¿No han trabajado en ninguna organización, no se han interesado en nada?

No Nosotras No, la verdad que yo trabaje como dependienta hasta hace dos años atrás, y ahora recién estoy como acá, tratando de hacer y tener cosas y productos naturales, cosas artesanales, participamos en la Iglesia, participamos aquí en la capilla de aquí, ahí yo soy ecónoma, tienen un economato para llevar las finanzas, participó de manera activa.

¿Qué tanto las actividades de la Iglesia?

La verdad, No es tanta tampoco tenemos actividades los días sábados y los días domingos.

Hacen catequesis, bautismos, confirmacion igual se hace de todo velorios, casamientos, lo que pasa que tenemos poca participación de los Sacerdotes, por que con todas estas cosas que han pasado cada día hay menos, ha disminuido arto con todos estos temas que han pasado.

Nosotros vivíamos en María Angélica con las Perdices vivíamos ahí hasta hace 2 años.

¿Por qué se cambiaron? Pero se quedaron en el mismo barrio.

Nos quedamos en el mismo barrio porque donde pavimentaron esta calle la calle María Angélica el flujo de vehículos de arriba era una locura siempre nosotros estábamos acostumbrado a vivir un poco más tranquilo, así que igual era un tema salir en las mañanas y llegar. Y además con el tema del aluvión si tu te ponías en el parque veías todo nuestra casa, a final decidimos buscar otra cosa justo encontramos acá (calle Panul), que es más tranquilo, más un poco a lo que nosotros estábamos acostumbradas, para quedarnos acá en realidad por que no es mi idea vivir en un departamento, ni en una casa pareada por que me carga, en el fondo la ventaja que tiene vivir aquí que estás en una zona como campestre a 20 minutos de la ciudad y tranquila. Y los vecinos en sus casas y nosotros acá y nada más esa es la vida de uno acá.

Igual en este barrio hay un antes y un después del aluvión, claramente fue así, cuando fue el aluvión nosotros quedamos solos, sobre todo donde nosotros vivíamos por que al frente vivían las poblaciones que desaparecieron: Se llamaban El Progreso, La Domínguez y El esfuerzo esas tres, nosotros quedamos

solo sólo en esa esquina, y teníamos el baño justo mirando para allá que cuando nos levantábamos lo primero que veíamos pura desolación, gente conocía de años, gente trabajadora esforzada esa fue una Toma, que tuvieron ellos y le vendieron pero no le dijeron bueno quien iba a saber del aluvión también, cuando paso eso vivían en casita básicas con suelo de tierra, si hubiera sido de noche no hubiera quedado nadie, porque todos cerraron con candados las puertas eran alambrados no más lo que habían, nosotros también, eso de alambre de púa, eso eran los cierres.

Felizmente fue... felizmente digo yo porque no murieron más gente,

¿por qué fue como a las 10 o 11 de la mañana?, Si 10 o 11 de la mañana estábamos trabajando y en el colegio menos mal, **debe haber sido terrible y pasó por lado suyo?**, Si yo estaba trabajando, mi mama y papa estaban en la casa con mi hermana, entonces ellos arrancaron a la muralla, mi papá ayudó a mucha gente a salir, tiraba cuerdas para el otro lado por que había gente que estaba llena de barro, que estaba ahí atrapado, bueno nosotros conocemos a toda la gente de toda la vida, fue complicado y toda la familia de mi papá vivía muchos por Departamental, y al otro día tratar de cruzar para ver cómo estaban ellos igual fue complicado, fue mucha tristeza y todavía uno recuerda a la gente, yo voy a misa de siempre, ellas hicieron la 1º comunión, se confirmaron, **el que ahora es el sigma**, No, este era la capilla que había Santa Teresa de Dios, esta era la capilla que había...

Santa Teresa se ocupaba como iglesia debería haber sido unos 10 años, no más, por que antes del aluvión, la única iglesia, la única capilla que había en el sector era acá (El Panul), y que antes que estuviera la capilla las misa se hacían en la sede la que está al lado la del agua de riego, ahí eran las misas, después se trajo la capilla; la capilla ya tiene 25 años a 30 años desde que se puso.

Yo a los 9 años hice la 1º comunión ahí, pero en la sede, después en la Santa Teresa debió haber estado unos 10 a 15 años no creo que más. Había mucha gentes ... por que hay se juntaba la gentes de las tres poblaciones El Esfuerzo, El Progreso y de La Dominga.

Nosotros decíamos, “yo decía por qué no siguió esa iglesia porque esa se salvó”, después empezaron a decir que mejor convertirlo en un centro cultural. Podría haber quedado como capilla por que iba mucha gente ahí y además antes del aluvión María Angélica llegaba hasta ahí no más, porque eso era población. Después del aluvión se hizo que María Angélica llegara hasta Tobalaba por que hicieron toda esta población de la Santa Teresa para trasladar a toda la gente que quedó sin casa, yo creo que lo peor fue haber hecho los Departamentos y traer gente que no era de acá.

Claro son 3 etapas hablando con Leo Parraguez, me contaba que son 3 etapa de la Santa Teresa creo, que la tercera etapa es la de los vecinos gente de afuera.

¿Que les pareció eso?, ¿en qué sentido creen que les afectó al barrio?

Yo creo, que les afectó más a ellos que a nosotros, nosotros ya vivíamos por acá, bueno: aumentaron los robos, el tema del consumo de droga que se ve ahí, igual parecen Gueto, y te da miedo meterte hay; gente buena y gente mala, lamentablemente la gente mala se nota más que la gente buena, creo yo, igual los asaltos hay que andar con más cuidado, que a los niños les roban los teléfonos en las micros, igual nos afecta, se complica mucho no se puede salir tranquilo, en estas calles que son como solas y todo oscura, el año pasado que teníamos el gran tema, más encima que no hacen mantención a los árboles, toda la pelea que dio la Cueña y con otra gente de la comunidad para que podaran los árboles que fue súper bueno para mí, entonces ojala pudieran arreglar las calles, ojala pudieran hacer de este barrio algo mejor, pero como dicen que esto es una guerra, con todo el mundo quiere, el tema de las Inmobiliarias que no van a arreglar, es una lata, es una pena, por que este barrio no es un mal barrio, es un barrio bonito, tranquilo, nadie te molesta...

¿Cómo habrá cambiado la identidad después del aluvión, además de la construcción de la Santa Teresa y tres años después empezaron a llegar las Inmobiliarias?

¿Cómo era antes la identidad del barrio, como fue?

Éramos más barrio no, la gente era más participativa, todo este barrio que queda de parcelas y casas grandes de la gente antigua, debe quedar la mitad; por que se han ido, por que se han muerto y ha llegado gente nueva, la gente nueva viene con otras ideas, con otra forma de ser, con otra mentalidad, son más independientes y tal vez cuesta conocerse hay mucha gente que hoy no conozco.

(Yo, a pesar de todo las diversidades que pasaron, mi nieto de 11 años ahora cuando era más chiquito decía que “la mama conoce a todo el mundo”, yo siempre he saludado a la gente para mi todos son seres humanos. Vamos a misa, si hay un bingo allá estamos nosotros, pedimos ayuda para la gente que lo necesita,

¿todavía se sigue haciendo eso? Si todavía se hace, **con la iglesia**, si con la iglesia.

En el fondo uno tiene que conservar el sentido de familia, el sentido de barrio, no se yo creo que hay que hacer comunidad, yo creo que falta hacer comunidad que la gente se atreva, no que cierre la puerta y se olviden de lo que pasa afuera.

Como dice mi mamá la diversidad es buena ha llegado gente que hace cosas distintas, que también quiere aportar con su granito de arena al barrio, entonces eso es bueno,

(Y se muere alguien yo soy la 1º que estoy ahí, acompañando a la gente en lo que se puede),

Mi papá era muy conocido, acá había antes del aluvión había como un Restaurante, y en San Francisco había otro Restaurante, habían casas como picada, la gente jugaba football en la cancha, había un club, que era el club las Perdices que era como famoso, el clásico era las Perdices con La Higuera y era pelea segura fuera aquí o fuera abajo en la Higuera el partido, era pelea segura.

Pero todos se conocían, todos trabajaban juntos, mucha gente antigua de acá trabajo haciendo las calles, trabajaron hermoseando el barrio, haciendo este barrio, porque en el fondo el Fundo Macul Alto

era un fundo no más, mis abuelos fueron inquilinos de ese fundo, después empezaron a vender, a parcelar, empezó a llegar las gentes, se empezó hacer las calles, se empezó hacer el barrio. Mi papa

vendía arena, mis abuelos cosechaban, entonces uno ha visto desarrollar el barrio, mi Papá siempre nos contaba todo lo que tenían que hacer, mi Papá tenía 9 o 10 años y ellos trabajaban haciendo estas calles poniendo las soleras y todo esas cosas, igual uno siente que este es mi barrio, vienés de acá.

Tenía muchos amigos, buenos amigos, tenía el señor Uribe, que sus hijas viven en María Cristina, que era el veterinario del barrio, que veían a los animales del barrio.

Los Gamboa aquí casi todos, son Gamboa la gente antigua tenía muchos hijos, mi Papá eran 9 hermanos, mi abuelo eran 5 o 6 hermanos, y cada uno de ellos tuvo como 6 o 7 hijos, y todos vivían acá.

Yo mi primera escuela, fue en Macul Alto, había una escuelita ahí, donde estaban las monjas, donde está el convento y ahí íbamos al colegio, por que después el próximo colegio quedaba uno iba a Tobalaba con Quilín o ibas acá a lo Caña. Por que después vino el Antaro.

Esas eran las alternativas que teníamos, como antes no habían micros, todos nos íbamos caminando, en la mañana en filitas india, entonces por eso que uno se conocía con la gente.

Todos viven en su mundo, ha faltado un poco de esa unión, pero también ha llegado mucha gente nueva, y esta gente nueva no se ha incorporado, la gente antigua se conoce toda, uno no conoce a la gente nueva, yo ahora estoy conociendo más gente, por que vienen gente a comprar, pero antes conocía la gente que conoce mi mamá, no conocía más gente del barrio y la gente iba a la capilla.

Pero mi mamá conoce a todos, mi mamá saluda a todos,

¿Por qué llegaron y se quedaron, en el sector?

(AC)

Mi padre era un hombre trabajador, pero nunca ganó plata, ganaba muy poco, nosotros vivíamos yo vivía en Vicuña Mackenna a esa edad tenía 12 años entre a una fábrica de calzado "Calzado Pluma", el caballero que le daba trabajo como mayordomo a mi padre murió y después cuando yo tenía 3 meses cuando llegue a esa casa, mis hermanas ya estaban grandes, entonces mi padre era

antes cites, los patrones iban comprando y demoliendo y hacían edificios, cuando se terminó esa cuadra mi padre quedó sin trabajo. Entre toda esa gente rica, uno de ellos era muy amigo de mi padre.

Mi padre; le dijo con tanto chiquillo que voy hacer ahora Señor Días, yo tengo que irme.

El le dijo Clemente (se llamaba Clemente mi padre), no te preocupes yo tengo un sitio en tal parte, ándate y me lo pagas como puedas.

Nosotros venimos para una pascua, ohhhh!!! viera yo lloraba la lágrima, nosotros siempre vivíamos pobres; pero teníamos baños, teníamos dormitorio todo, llegamos a una pieza como estas todos juntos.

Mi padre dijo tenemos que ir y en estas condiciones nos vamos, nos venimos, nosotros trabajábamos teníamos que levantarnos a las 5 am, para llegar a la fábrica, nos íbamos a pie hasta Punta de rieles, porque corría una micro y fue la única que conocí yo, micro que después llegaron los buses todo.

“Yo le decía mamá como nos pudimos haber venido ahora acá” así es, y mi padre igual ...

(GX)

Y mi padre nació acá, y mis abuelos eran de acá, pero ellos vivían acá ya, mi papa se compro esa parcela, como a los 30 años, era su bien, ahí hizo su casa, ahí nos tuvo, yo llegue ahí tenía 3 o 4 años, pero yo vivía en la Higuera un poco más abajo con mi mamá y nos vinimos a vivir acá y nos quedamos aquí.

Mi papá nos enseñó siempre a querer esto, a mi papá, le gustaba todo esto, sus hermanos igual, entonces yo nunca he pensado en irme de acá, yo tengo casa, en los Tulipanes por Gerónimo de Alderete , yo alcance a vivir dos años, pero no me acostumbre, mi hermana se fue pero vive en el sector, uno no puede explicar por que, es poca la gente que parte y al final vuelven, hay una familia acá que son los Pennaroli que son como 5, viven al final de Olga Salas, uno de ellos es el presidente de la junta de vecinos Miguel Pennaroli, ello son 5 hermanos se fueron en un minuto, quedaron los papás acá, ahora están todos acá, volvieron todos te fijás la cosa te llama, hay mucha gente igual que ha vuelto y uno se dice por qué? Uno tiene recuerdos de niñas las cosas que hacía, que era tranquilo, que podría ir al colegio tranquilo, que podías disfrutar, entonces yo creo que yo no me iría, espero no irme, espero que las inmobiliarias me aguante hasta que yo no esté.

Mis hijos no se , tengo 3 hijos, viven acá están estudiando, a parte a mi me gustan las cosas naturales; me gustan los pollos, me gusta la tierra , me

gusta plantar, tener mi huerta, mi mamá le encanta las plantas, entonces si mi mamá esta bien yo estoy bien.

¿Qué negocio tiene usted?

A mi me gusta hacer mermelada, me gusta hacer empanadas, me gusta hacer cosas dulces, hago de todo un poco, hago tortas, vendo huevos, crió mis gallinas. Lo estoy haciendo hace 8 años en forma esporádica. Pero ahora ya hicimos ese local lo estamos terminando para tener algo más establecido.

De a poco me va bien, yo público y se vende igual, hay harta competencia y todo, yo no quiero hacerme rica, solo quiero hacer mis cosas y tener un ingreso que me permita estar tranquila.

Actualmente más allá de la Iglesia, el día a día de saludarse, organizarse para algo con los demás vecinos en una lucha en conjunta de resistencia o algo?

Yo, antes no participaba en la reuniones de la junta de vecino por un tema de tiempo, pero a mi me gusta participar lo que pasa voy a las reuniones y van 8 o 10 personas y no puedes hacer mucho

Vamos 20 personas y tampoco se puede hacer mucho, pero si estoy llana hacer cosas, estoy llana a conocer a mis vecinos, con mi mamá estamos llana a participar con Manuel también, si hay cosas que hacer en el barrio Si, lo que pasa de repente por ejemplo hacen caminatas en el barrio los días domingo justo la hacen a la hora de ir a misa o me toca estar cocinando.

Si fueran cosas tal vez sábado o viernes en la tarde, tal vez yo podría participar un poco más, entiendo que la gente trabaja en la semana y tienen el fin de semana para hacer las cosas.

Si hay cosas que hacer, si yo puedo me interesa participar, me interesa que el barrio no muera,

Eso es lo que a mi me importa que el barrio siga ,que nos conozcamos, que nos ayudemos. Me carga cuando hay gente que dice pesadeces en el wasap.

¿Si tuviera que definir la identidad barrial actualmente?

No, podría definirla yo, por que creo que se produce esta situación que hay mucha gente nueva, queda gente antigua y todavía no hay una congruencia entre todos, es un barrio antiguo con gente nueva. Hay una media luna en Rojas Magallanes me he dado cuenta que la gente antigua ha vuelto a esa media luna, la gente antigua tienen caballos, participan los hijos los nietos en el rodeo que hacen ahí, las fiestas huasas, lo hacen los hijos, los nietos volvieron a estas costumbres, hay un grupo folklórico Los Leiva tienen un grupo folklórico, tienen caballos, entonces le están dando esa identidad al barrio.

Yo puedo decir que es más rural, yo pienso que es como 2/3 rural y 1/3 urbano.

Pero yo lo veo así, como la gente; quiere rescatar esas raíces, quiere rescatar lo natural, quiere rescatar vivir una vida en comunidad, yo pienso que hay mucha gente que lo quiere hacer, hay otra gente que no se mete, que mira de afuera pero de a poco...

Yo creo que la gente que viene a vivir acá, yo conozco que siempre sale a caminar con sus hijos, son matrimonios jóvenes, yo creo que le se quiere dar esa identidad entre rural y urbano. Y la gente antigua que quiere rescatar las costumbres como más folklóricas.

¿Cuál diría que es la mayor brecha entre los vecino antiguos y los vecinos nuevos, además de todo lo hablado? Existen brechas ¿cuál sería las brechas?

Yo creo que son varias está la cultural, la económica, la ecológica, por que la gente joven que viene con un tema ecológico yo lo veo en mi sobrino, la brecha económica es importante la gente que tiene dinero no quiere mezclar con gente que no tiene tanto dinero, no le interesa conocerla, a lo mejor no le aporta nada a nivel educacional, no se, hay un montón de factores que inciden para que no se haga esa comunión. También las diferencias políticos o religiosos, la gente de edad que no tienen ganas de participar por temas físicos y de salud, hay muchos factores.

¿Cómo se pueden resolver esas brechas, más allá de eso?

Hay gente en este barrio que está dejando de ser unipersonal y está tratando de ser pluripersonal,

Hay mucha gente (yo también me incluyo) que desconoce el tema de las inmobiliarias y las políticas de la municipalidad y tampoco te interesa mucho cómo se trabaja afuera, llega en la noche no llega con ganas de salir a hablar con los vecinos.

Con respecto a las inmobiliaria y la construcción de arriba, yo no entiendo como se pudieron autorizar todas esas construcciones, no entiendo como hacen tantos proyectos inmobiliarios y nadie les exigen que mejoren las calles, las vías de acceso, vías de salidas. Yo no entiendo eso.

¿Dónde hace sus compras cotidiana?

En la feria, en el supermercado, tenemos feria en Departamental, hay una feria muy chiquita la que está aquí en María Angélica solo tiene 5 puestos.

Cuando era chica mi mamá iba al Matadero, ahora vamos a la feria.

¿Qué vida tienen fuera del barrio?

Yo no tengo tanta vida fuera del barrio la verdad, nuestras salidas fuera del barrio son las salidas al cementerio, o ver a la familia, ver a los médicos, las consultas y las niñas tienen las universidades.

Todo mi entorno familiar está dentro del barrio, mi primas, mi hermana que vive en el sector.

¿Cómo ve el barrio a futuro, tanto el barrio, como su vida dentro del barrio?

Yo lo veo como un lunar, como un punto verde, yo tengo esperanza que nos vamos a conservar, a mi no me molestaría que asfaltarán por un tema de la tierra, además sería más seguro, hay más luz en la calle, hay más preocupación, no se ve tan abandonado, no llegaría a botar basura a cada rato, si las calles se asfaltarán el tema para nosotros sería mejor. Pero yo tengo la esperanza que se conserve, yo tengo la esperanza si. Igual los lunares verdes que llaman en Santiago, son tan pocos y a lo mejor en una de esas, se enciende una lucecita y nos dejan y no se permite más construcción.

Yo lo veo a largo plazo, por lo menos yo quiero vivir aquí hasta cuando no esté.

A mi me carga ir a Santiago, andar en auto también.

Entrevista a LL

P: ¿ Dime tu nombre?

R: Yo soy LL, he vivido aquí aproximadamente 15 años

P: ¿Tú has participado en una organización en el barrio?

R: Si, la organización de centro juvenil originalmente fue pensada para reunir jóvenes para hacer actividades, cuando yo llegué llegamos con mi hermano a una actividad para recoger basura en el badén, esos 1º momentos yo me hacía una idea que eran actividades de esa índole, pero nunca se volvió a repetir, entonces después claro había un espacio donde eventualmente se hacía actividades desde como la semana del cine, semana del anime cosas así muy puntuales ubicadas en el tiempo, no era un ciclo que se volvía a repetir cada cierto tanto.

P: Era como centro de evento casi?

R: Casi, pero no pasaba a ser algo como de fiesta era más para a veces en el barrio. Creo que una vez que se hizo Navidades para los niños de la población. Eran cosas puntuales que no se volvieron a repetir o al menos yo no supe de ellas.

Yo participe de algunas de esas actividades, el que estaba a cargo de todo eso era Hugo Pérez, él era que estaba a cargo de gestión y desarrollo de proyecto. Era una de las personas más movida que he conocido.

Gracias a él salieron muy buenos proyecto y clima en ese espacio.

P: en qué año fue todo esto?

R: Como el 2006 cuando yo empecé a interactuar en ese espacio.

P: ¿ Cómo Cuanto tiempo duro? ¿Cuánto tiempo estuviste tú?

R: Entre seis y nueve años, hasta que el Hugo estaba demasiado crecido para estar a cargo intentó dejarlo en las manos de alguien pero cada vez había menos asistencia no alcanzaba los quórum para algunas decisiones.

P ¿Dónde se juntaban?

R: Ahí en la sede de los bomberos.

P: Actualmente no está activo?

R: Hubo un intento de reactivar el centro juvenil, buscaba a la gente, pero pasaron ciertos incidentes no paso nada.

P: Cómo fue tu llegada al Barrio?

R: Llegué después que mis padres fueron a sacar el doctorado a España en el año 2001, era muy distinto a como esta la cosa al menos urbanamente, Alto Macul recién estaba construyendo.

Calles de tierra y plazas difusas excepto el parque de donde pasó el aluvión se ha mantenido prácticamente igual todo este tiempo.

A qué te refieres como fue mi llegada.

P: ¿Cómo te sentiste cuando llegaste?, ¿como viste el barrio?, ¿Cómo fue?

R: Para mí como un niño en ese entonces me sentía que me estaba saliendo casi de la ciudad no era grata la sensación, me sentía alejado de todo.

Después de acostumbrarme un pequeño tiempo acá habrá sido dos semanas y con mi hermano jugando en todo este espacio

Que quizás era una casa mucho más rústica en ese entonces pero un parque de diversión mil cosas que descubrir, árboles a los que subirse pero nunca salimos de este espacio era una burbuja, las parcelas son pequeñas burbujas y eso nunca han dejado de ser así.

P: ¿Por qué eligieron este barrio?

R: Conocían a la persona que vivía acá que era mi profesora de Kínder, y tenían buenas relaciones con ellos, y ellos justo estaban partiendo a Inglaterra, llegaron acá y comenzaron arrendar, el tipo de crianza que querían mis padres era de la ideología Waldorf, estuve estudiando ahí, querían que tuviéramos interacción

directa con la naturaleza, con los animales no solo pantalla constantemente y por eso se eligió esta espacio.

P : ¿Tu relación con los vecinos actualmente?

R: Nula, una cordialidad muy superficial.

P: ¿ Por qué ese cambio de relaciones si estuviste vinculado con los demás cabros del barrio?

R: Siguieron sus vidas, algunos se fueron del barrio muy lejos, otros no tienen tiempo para interactuar por que

Se me viene a la mente Javito, Javier Valdebenito que es el hijo de Luis Valdebenito que fue presidente de la junta de vecino él está sacando su doctorado de química entonces cero tiempo para no hacer nada la gente se distancia, tiene otras prioridades.

P: ¿Dónde haces tus compras cotidiana?

R: Por lo general cercano si necesito algo al Tottus, y ante iba principalmente al catorce, si es algo como el pan en el barrio o la pasada del metro, por lo general uno va más a los mol si es algo más específico.

P: ¿Actualmente qué grado de conocimiento tienes de los vecinos de esta cuadra?

R: Los conozco más que de nombre, y el tipo de perfil que tienen, no hay una relación cordial.

P: ¿ Qué tal tu vida fuera del barrio?, tu diría ¿que tu vida social se desarrolla fuera del barrio?

R: Por decir si... mucha vida social no tengo, pero cuando tengo que ir interactuar con gente cercana me voy fuera, todos están por a las fuera de Santiago, queda más alejada.

P: ¿Cómo caracterizarías el barrio?, las cosas buenas y las cosas malas.

R: Esa es una buena pregunta, me darías un ejemplo?

Constantemente amenazado ya sea por que se encuentra justo en el medio, entre la población Santa Teresa y el espacio Alto Macul que cada vez crece más, la urbanización está bien ya tenemos más acceso no somos como la periferia de la ciudad, van a comenzar a llegar otro tipo de instancia, y no ¿me parece mal!, va a llegar un mol, eso va hacer que la plusvalía de este espacio gane por millones, pero aún así significa que comience a llegar gente , comience a llegar otro tipo de actividad a la que no estamos acostumbrado, ahora se está transformando este barrio más que un barrio rural en un barrio de eventos, y eso ya hace unos cuantos años,

cambiar como la ciudad es parte y no llamaría a este espacio peligroso pero si hay constante recordatorio de que hay una separación social muy

importante, eso se nota sobre todo acá cuando estamos en el límite somos la casa que estamos al lado.

Hay un factor de riesgo pero no es peligroso, eso es el lado malo.

Lado bueno es zona urbana estupenda para criar a la familia si quiere una visión de vida un poco más allá, fuera de la pantalla, fuera del cemento, la tierra es rica uno puede empezar a producir si tiene la disposición o casi independizarse de la ciudad de la dependencia tecnológica.

La gente es muy individualista eso sí, más allá de que este el wasap no es que te vayan a salir a la calle a defender tiene miedo, basta con solo ver la valla electrificada que está en la casa de al lado, eso tipo de acciones indican valor.

P: ¿Cómo sientes que ha evolucionado el barrio? Desde que llegaste

R: Paso de ser un barrio rural a un barrio urbano, fue más asequible y cada vez está más fuera de la periferia gracia a todos los condominios que han ido creciendo y siguen creciendo hacia arriba, la gente ha desarrollado más paranoia y se desintegrados o nunca fueron integrado los núcleos de la comunidad, son muy en un vaivén constante que de pronto alguien tiene iniciativa para comience a generar proyectos o tener identidad dentro de la comunidad

A nivel de ciudad, de barrio, de comuna pero no hay una actividad constante y disposición para crear esa...

P: ¿Por qué crees que se caen esos proyectos?

R: Por constancia, por que no existe una cultura de..., se perdió una cultura de vecinal del próximo, del otro, del que está al lado tuyo, de unir familia para que los niños se conozcan con los niños de al frente ahora todo es a puertas cerrada.

P: ¿Qué cambios le harías tú al barrio?

R: Si yo viera disposición de la gente para interactuar entre sí, comenzaría hacer actividades a generar más conciencia grupal por así decirse, para que hubiera una complicidad entre vecinos, una identidad barrial por que de ahí nacerían un montón de otras cosas, saldrían proyectos, saldría plata, saldrían relaciones, ese es el principal problema el desinterés por generar una cultura humana y eso es todo por que de ahí nace todo, más allá de eso se protegería la comunidad, el barrio.

P: ¿Tú dirías que vale la pena seguir viviendo en el barrio? ¿Así como está actualmente?

R: Sí, pero hay peros... No encuentro que sea un barrio seguro, pero tampoco creo que haya que dejarse llevar por la paranoia colectiva, creo que va a cambiar mucho dentro de los próximos 10 años así que no podría asegurar que seguirá siendo lo mismo que hace 10 años atrás, la accesibilidad es más, tengo micros pasando cada 10 minutos al frente de mi casa, no se lo que va a llegar a futuro, no se si con la actividad que ha tenido todo este tiempo, valla seguir siendo un barrio que valga la pena vivir...

P: Y fueras como dices ¿dónde te irías?

R: No lo se , no tengo idea donde me iría quizás a un lugar donde hay comodidad la casa de mi polola ella vive , en Quilpué es un pueblo donde existe esa relación de pueblo se conoce a las personas que compran pan.

P:¿Bajo tu perspectiva por qué crees no se ha podido construido esa complicidad... por qué está ese individualismo?

R: Eso es claro, ahora la disposición está en tecnología que te hace individualista, eso va desde el cabro chico que está recién agarrando el celular para chuparlo hasta la señora que está hablando por wasap para acusar al cabro chico.

Documentos Municipales sobre los cambios al Plano Regulador

TRANSPARENCIA
MUNICIPALIDAD DE LA FLORIDA
REGIÓN METROPOLITANA



ORD-OFICIO: N° 0789

ANT.: Reglamento 132, de fecha 22 de marzo de 2019, que modifica el reglamento 28 de régimen y funcionamiento interno; Reglamento N°96, de 10 de abril de 2015, sobre delegación de atribuciones y funciones alcaldías; Reglamento N°96, de 10 de abril de 2015, sobre delegación de atribuciones y funciones alcaldías; decreto exento N° 1.816, de fecha 10 de mayo de 2017; decreto exento N°2.637, de 25 de julio de 2016; el decreto exento N° 372, de 14 de agosto de 2015; el decreto exento 453, de fecha 31 de octubre de 2017; la solicitud de Información Ley de Transparencia N° 20.285 sobre Transparencia de la Función Pública y de Acceso a la Información de la Administración del Estado, Expediente N° 6753. OFPA Dirección Jurídica N° 4294. Código Id CPLT N° MU120T0002611.

MAT.: Notifica respuesta.

La Florida 14 de agosto de 2019.

DE: ADMINISTRADORA MUNICIPAL

A: TOMÁS CORREA DESBORDES
NOTIFICAR VÍA E-MAIL: tomas.correa1992@gmail.com

Junto con saludar, esta municipalidad informa que ha tomado conocimiento de la presentación de fecha 7 de agosto del año 2019, ingresada a través del expediente citado en el antecedente, oportunidad en la que se requirió: Requiero todos los cambios que se han hecho al plano regulador desde 1996 hasta 2019." (SIC).¹

TRANSPARENCIA



LA FLORIDA
Me importa Tú!

Atendiendo a su requerimiento, de acuerdo a lo instruido a través del decreto exento N°1054, de fecha 22 de marzo de 2019, en que estipula el nombre de la autoridad firmante, en lo que compete responder a la Municipalidad de La Florida, es factible señalar lo siguiente:

De conformidad a los antecedentes aportados por la Secretaría de Planificación, es factible señalar lo siguiente:

Plan Regulador Comunal de La Florida, PRC 1968

- El primer Plan Regulador Comunal de La Florida, PRC 1968, fue aprobado por DS N° 663 del 20.09.1968. Incluyó el territorio urbano y de extensión urbana vigente a esa fecha e incorporó las normas del Plan Regulador Intercomunal de Santiago, PRIS, de 1960.

- Posteriormente, se ha modificado continuamente, con el objeto de acoger los cambios y movimientos de la dinámica urbana metropolitana. Dichas modificaciones son:

Plan Regulador Comunal, PRC 2001:

- Aprobado por Resolución Gobierno Regional N° 47 del 06.12.2000 y publicado en el Diario Oficial el 17.09.2001

- Rectificado por Resolución Gobierno Regional N° 80 del 7.11.2001 y publicado en el Diario Oficial de fecha 12.01.2002

Incluye la totalidad del territorio urbano comunal e incorpora las normas del Plan Regulador Metropolitano de Santiago, PRMS, de 1994.

Deja sin efecto el PRC de 1968.

Modificación N° 1 PRC, Sector Centro y polígonos A, B, C, D y E, mayo 2007

- Promulgada por Decreto Alcaldicio N° 430 del 18.05.2007

- Publicada en Diario Oficial con fecha 26.05.2007

Se refiere al Sector Centro de comuna, donde se concentran las actividades cívicas y de servicios de La Florida. Se sitúa en el entorno del Paradero 14 (intersección de Vicuña Mackenna, Américo Vespucio y Walker Martínez). Incluye también, 5 modificaciones puntuales de otros sectores de territorio comunal.

Modificación N° 2 PRC, Enmiendas al Plan Regulador Comunal, julio 2006

-Promulgada por Decreto Exento N° 393/200 del 13.06.2006

-Publicada en Diario Oficial de fecha 05.07.2006

Introduce ajustes parciales a las normas de edificación de varias zonas.

Modificación N° 3 PRC, Plan Vial Comunal, diciembre 2008

-Promulgada por Decreto Exento 60 del 4 de febrero de 2009

-Publicado en Diario Oficial de fecha 09 de febrero de 2009.

www.LAFLORIDA.cl



TRANSPARENCIA



-Rectificado por Decreto Exento N° 202 del 23 de febrero de 2009

-Publicado el Diario Oficial de fecha 04 de marzo de 2009.

Se refiere sólo a la vialidad comunal. Revisa y modifica la vialidad estructurante de la comuna, teniendo en consideración lo señalado en el Art. 59 de la Ley de Urbanismo y Construcciones, que establece la caducidad de la Declaratoria a Utilidad Pública de las vías.

Modificación N° 4 PRC, Enmienda al Plan Regulador Comunal Zona ESP-2

-Promulgada por Decreto Exento N° 832 del 05.nov.2007

-Publicada en Diario Oficial con fecha 30.nov.2007

Se refiere sólo al terreno donde se ubicará el Hospital de La Florida denominada Zona ESP-2. Genera ajustes normativos para permitir la cabida al edificio del establecimiento de salud.

Modificación N° 5 PRC, Uso de Subsuelo, Adecuación y Actualización Normativa

-Promulgada por Decreto Exento N° 766 del 11 de Marzo de 2013.

-Publicada en Diario Oficial de fecha 19 de Marzo de 2013.

Se refiere a la Definición de Ubicación y Normativa para Uso de Subsuelo de los Bienes Nacionales de Uso Público (BNUP), adecuación de la ordenanza local a las disposiciones de la OGUC, actualización de zonificación en diversos puntos de la comuna y ajuste de algunas normas específicas que han generado efectos no previstos en su aplicación.

Modificación N° 6 PRC, zonas ERD y ajuste artículo 15 Ordenanza Local

-Promulgada por Decreto Exento N° 4873 del 17.nov.2010

-Publicada en Diario Oficial: 20 de Enero de 2011

Se refiere puntualmente a los predios de 3 conjuntos habitacionales que se fueron gravados como área verde (ERD-5 y ERD-10). Incluye además un ajuste parcial al artículo 15 de la Ordenanza Local sobre estacionamientos.

Modificación N° 8 PRC, Enmienda Zona ESP-2 terreno Hospital

-Promulgada por Decreto Exento N° 1301 del 12.mar.2010

-Publicada en Diario Oficial de fecha 31.mar.2010

Se refiere sólo al terreno donde se construirá el Hospital de La Florida denominada Zona ESP-2 y ubicado en Froilán Roa N° 6542. La modificación es a solicitud expresa del Servicio de Salud Metropolitano Sur oriente con el fin de aumentar la altura permitida en el predio para permitir la cabida que técnicamente requiere el edificio. Conjuntamente se realiza un aumento en el Coeficiente de Constructibilidad en los términos que lo permite la Ley.

www.LAFLORIDA.cl



TRANSPARENCIA



Modificación N° 9

-Promulgada por Decreto Exento N° 461, del 04 de febrero de 2015

-Publicada en el Diario Oficial de fecha 09 de febrero de 2015

Se refiere a diversas materias de actualización y ajuste de la Ordenanza Local. Estos cambios obedecen a la constante preocupación del municipio por mantener el Plan Regulador Comunal actualizado y acorde a las normativas vigentes y a la dinámica urbana, de manera de favorecer el desarrollo territorial en La Florida.

Modificación N°10 PRC, Enmienda al Plan regulador Comunal, Zona Z-AA1

-Promulgada por Decreto Exento N° 1747, del 02 de Junio de 2015

-Publicada en Diario Oficial de fecha 08 de Junio de 2015

-Rectificada por Decreto Exento N° 1795, del 04 de Junio de 2015

-Publicada en Diario Oficial de fecha 08 de Junio de 2015

Se refiere a los terrenos donde se emplaza la zona Z-AA1, sector centro de la comuna. La modificación es, a solicitud expresa de SERVIU Metropolitano (propietario del terreno), Dirección de Obras Municipales y Organización social Unión Comunal de Allegados, con el fin de disminuir la exigencia de antejardín a 3 m. y el distanciamiento a medianeros según lo dispuesto en OGUC, para la construcción de 180 unidades de vivienda social, distribuidas en dos edificios de 90 departamentos cada uno.

Modificación N°11 PRC, Enmienda al Plan regulador Comunal, Zona E-AM2 sector definido entre Av. Diego Portales por el norte, límite comunal por el sur, calle Eusebio Lillo por el oriente y Av. México por el poniente.

-Promulgada por Decreto Exento N° 3514 del 20 de septiembre de 2016

-Publicada en Diario Oficial de fecha 29 de septiembre de 2016

-Decreto complementario Exento N° 112 del 11 de enero de 2018

-Publicado en el Diario Oficial de fecha 25 de enero de 2018

Se refiere al terreno ubicado en el sector definido entre Av. Diego Portales por el norte, límite comunal por el sur, calle Eusebio Lillo por el oriente y Av. México por el poniente.

La enmienda nace de la solicitud del Comité de Allegados Nueva Ilusión y Siglo XXI miembros de la Unión Comunal de Comités de Allegados de La Florida, de SERVIU Metropolitano y de la Dirección de Obras Municipal, con el objeto de mejorar las condiciones de edificación de un proyecto de vivienda social, en la zona sur poniente de la comuna, específicamente en la Avenida Diego Portales N° 1507 en la cual se proyectará la construcción de un conjunto de viviendas sociales de SERVIU.

Para mayor detalle, dirigirse a Asesoría Urbana, ubicada Américo Vespucio 6886, Piso 3; o llamar al número de contacto 25054288.

www.LAFLORIDA.cl



TRANSPARENCIA



Con lo informado se da por concluido el presente procedimiento administrativo.

Finalmente, se le invita a completar la encuesta de satisfacción usuaria a la cual podrá acceder a través del siguiente enlace electrónico: <http://bit.ly/1AOIQib>. En caso que su solicitud de información no sea respondida en el plazo de veinte (20) días hábiles, o sea ésta denegada o bien la respuesta sea incompleta o no corresponda a lo solicitado, en aquellos casos que la ley lo permite usted podrá interponer un reclamo por denegación de información ante el Consejo para la Transparencia www.consejotransparencia.cl dentro del plazo de 15 días hábiles, contado desde la notificación de la denegación de acceso a la información, o desde que haya expirado el plazo definido para dar respuesta.

Saluda atentamente a usted,



JANETT FERNÁNDEZ PIZARRO
ADMINISTRADORA MUNICIPAL
POR ORDEN DEL SEÑOR ALCALDE

Distribución: La indicada; Oficina de Partes y Reclamos. Archivo Dirección Jurídica.

www.LAFLORIDA.cl



Anexo Fotográfico

Condominios Alto Macul y Lomas de Lo Cañas

























Barrio Las Perdices



























































Villa Santa Teresa



















